



ISSN 0717-1420



EDUCACION Y HUMANIDADES

FACULTAD DE
EDUCACION y HUMANIDADES.

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
TEMUCO - CHILE
Nº 3 - 1994

EDUCACION Y HUMANIDADES

Nº 3

DIRECTOR

Reginaldo Zurita Ch.

COMITE EDITOR

Holdenis Casanova G.

Verónica Contreras H.

Amelia Gaete T.

Oscar Manquiléf T.

1994

EDUCACION Y HUMANIDADES

Nº 3

Publicación de la Facultad de Educación y Humanidades,
Ediciones de la Universidad de la Frontera,
Casilla 54-D, Temuco - Chile

Fono: 252627

FAX: 252547

© Facultad de Educación y Humanidades

Inscripción Nº 92.018

300 ejemplares

Editado en Imprenta y Editorial Küme Dungu
Casilla 3-D, Temuco - Chile

Impreso en Impresos Emanuel
V. Mackenna 819
Temuco

La correspondencia sobre suscripciones y canje deberá dirigirse al
Director de la Revista, Facultad de Educación y Humanidades,
Casilla 54-D, Temuco, Chile.

INDICE

Presentación	v
Artículos	
El espacio onírico: zona de significación en el discurso verbal mapuche	
Verónica Contreras H.....	1
Delincuencia actual en Chile: Delincuencia urbana, rural e indígena - y aspectos educacionales preventivos y rehabilitadores.	
Doris Cooper M.....	9
La Participación: Debate social y sociológico	
Patricio Donovan.....	29
El aporte de las ciencias sociales al desarrollo de la sociedad chilena, hoy.	
Berta Herrera G.....	45
Los sistemas de información geográfica y percepción remota. Las potencialidades de instalar un programa en la Universidad de la Frontera.	
M. Raquel Lara R.....	53
Lectura comprensiva en lengua materna y extranjera	
Miguel Lasch F. y Ester Gottschalk C.	69
El margen de error. Fundamento de la verdad provisional de las proposiciones fácticas.	
Rubén Leal R.	79
Las interdisciplinas científicas y su tipología	
Eduardo Miranda N.	85
La fiesta, aliento de vida.	
Eva A. Rodas B.	91
El reconocimiento de brujos. Simbolismo y sociedad en Chiloé.	
Fernando Slater S.	97
Docencia universitaria. Visión de un decano.	
Reginaldo Zurita Ch.	109
Reseñas	
Testimonios Mapuches en Neuquén	
Hugo Carrasco M.	123
El Discurso de la Miseria o la Crisis de la Sociología en América Latina	
Gonzalo Díaz M.....	125

PRESENTACION

Varios años han transcurrido desde la creación de la Facultad de Educación y Humanidades, - 1º de Octubre de 1981 -. Tanto el país, como esta pujante Región de la Araucanía han vivido y viven variados desafíos derivados de un entorno y un tiempo de grandes complejidades. Fenómenos como la modernización, la renovación acelerada de los medios tecnológicos y productivos, los profundos desequilibrios sociales, la incorporación de los sectores marginales, la problemática de la pobreza, las relaciones interétnicas, confluyen a esta complejidad.

Sin embargo, el principio de identidad, el propio rostro de la Facultad, dentro de dicho entorno y del entorno universitario regional emerge y se acrecienta, cada vez, con más energía y optimismo.

Este es el motivo del reaparecer de la **Revista Educación y Humanidades**. Un acontecimiento que, legítimamente, alegra. Por una parte, augura la continuidad de la misma y, por la otra, recrea un espacio para que los académicos divulguen los productos de su hacer reflexivo, crítico, creativo e investigativo.

Este recomenzar a producir y a participar no puede ser perfecto ni completo desde sus comienzos. No es necesario explicarlo. Pero sí insistir en que será responsabilidad de todos su mejoramiento, proyección y continuidad. El listado de revistas universitarias con uno, dos o tres números es ya larga. No nos corresponde incrementarla.

Revista Educación y Humanidades quiere ser, junto a otras publicaciones, el rostro de la Facultad de Educación y Humanidades, de una Facultad arraigada en la ciudad y en la región que la han generado y a la cual se debe, pero que necesita del diálogo y comunicación de sus colegas.

Reginaldo Zurita Ch.
Decano

ARTICULOS

EL ESPACIO ONIRICO: ZONA DE SIGNIFICACION EN EL DISCURSO VERBAL MAPUCHE*

Verónica Contreras Hauser
Departamento de Lenguas y Literatura

1.0 Observaciones Preliminares

De una u otra manera todas las sociedades humanas han considerado la experiencia onírica como un espacio de interés por su complejidad y función específica que han ido cumpliendo en la actividad humana. Por ende, es una experiencia universal. Sin embargo, la forma de abordarla ha sido distinta en cada cultura. El rango va desde el reconocimiento de ésta como una actividad fundamental y verdadera, a una desvalorización del soñar, objetando su valor de verdadera realidad. Por ende, el sujeto soñador en una cultura determinada o es muy valorado y reconocido adquiriendo un estatus especial dentro de una comunidad, o simplemente es objeto de ciertas aprehensiones desvalorizadoras en ella. En todo caso, siempre ha existido un interés sobre el sueño y a esto no escapa, en modo alguno, la sociedad y cultura mapuche.

En ella encontramos, consideramos, una alta valoración de esta actividad como también del sujeto soñador, lo que se traduce en todas las instancias pertinentes del discurso verbal mapuche, específicamente, en el ámbito de la Etnoliteratura -en los relatos orales- donde es iterativo este referente explicitando, en ellos, su fuerte contenido simbólico y de mantenimiento de la Tradición.

Es así como me ha parecido de gran interés el modo de explicitación de la zona significativa del sueño o de la actividad onírica en los relatos orales y, muy especialmente, en aquellos que conforman el ámbito de los relatos míticos; y de ellos, a su vez, los llamados relatos de machi, los que responden plenamente a la cosmovisión cultural hasta el momento vigente.

De este modo, el presente trabajo, pretende ser una instancia de reflexión sobre la relevancia del espacio onírico en los relatos orales mapuches en los cuales, recién, se ha comenzado a revisar, específicamente este ámbito y función.

2.0 Marco Referencial

Han sido muchos los estudiosos y teóricos que han incursionado en el ámbito del acto del soñar, su función, los aspectos contenidos y su rol en

* Ponencia presentada en el VII Encuentro Nacional de Estudios Literarios, SOCHEL en: Universidad de Playa Ancha, Valpo., 1992.

las culturas, ya que el soñar no puede, indudablemente, entenderse literalmente, sino explicarse en los complejos significados subyacentes.

Es así cómo en su momento S. Freud (1900-1901) describe su proceso de construcción como de carácter regresivo, es decir, un retorno a las imágenes sensoriales del inconsciente. Se está sugiriendo -entonces- que los símbolos del sueño deben interpretarse mirando el pasado del sujeto soñador. Por otro lado, C. Yung (1948) establece que la dimensión interpretativa de los sueños debe contener necesariamente el pasado, ya que éste es una especie de autorretrato espontáneo, en forma simbólica, de la situación presente del inconsciente.

También es de relevancia, en este ámbito, la propuesta de Lydia Nakashima (1987) quien retoma el carácter regresivo de los sueños propuesto por Freud para intentar un primer acercamiento a la funcionalidad del sueño en la cultura mapuche y algunas taxonomías iniciales al respecto.

De hecho, el interés por acercarse a esta dimensión de la cultura mapuche con el fin de comprender mejor el comportamiento de aquella y los sujetos que la integran, se esboza ya en el discurso del padre Rosales (1877), Núñez de Pineda y Bascuñán (1863) el abate Molina (1901), posteriormente Augusta (1910), Latcham (1924), luego con más precisión Robles (1942), Alonqueo (1979), Grebe (1972), Montecinos (1982), Mora (1989) y Nakashima (1989).

Es así como Guevara, por ejemplo, tempranamente destaca cómo para los mapuches lo ocurrido en el sueño es tan real como lo sucedido en la vigilia. Afirmación que, posteriormente, comparte Latcham. Por otro lado, Augusta (1910) ya había presentado como ejemplo un breve sueño visionario. Grebe (1972) habla de Pillán como un espíritu de la machi que da un buen peuma (sueño). Asimismo, indica cómo Wuñelfe da la virtud por sueño; a otros, da suerte y a la Machi, sueño. Alonqueo (1979) se refiere a las manifestaciones del sueño, a su carácter muchas veces preventivo de este llamado, al cual nadie puede desatender porque es de carácter divino conllevando, así, un carácter sagrado en la misión llamado a cumplir.

En fin, mucho habría que decir al respecto, ya que los aportes en este complejo aspecto de la cultura mapuche han ido siendo muy graduales y aún, a veces, breves pero suficientemente reveladores y significativos.

En los relatos, la explicitación del sueño como instancia mediadora entre lo humano y lo celestial es muy frecuente. Es así, cómo he seleccionado con el fin de reconocer la presencia del espacio onírico como una zona de significación (Welleck y Warrem) nuclear (existencial, moral, filosófica...) donde son reveladas acciones primordiales, tradicionales, de

modo que, prácticamente, cada sueño pasa a ser una reactualización de lo primordial, espacio de conjunción entre lo humano y lo divino, en el cual accede a un nuevo Conocimiento y, por ende, regresa transformado -cada vez- por la internalización de revelaciones y anuncios; mensajes sacrales que incidirán en los actos hierofánicos que podrán presentarse en el mundo profano (Durand: 1971). Movimiento dinámico de ascensión y descenso-configurado en la imagen del sueño -como actividad mítica reactualizadora del comportamiento mítico, aún plenamente vigente en la sociedad y cultura mapuche.

En efecto, versiones de los relatos del Sumpall, Chon-Chon, Reunión en el Wenu-Mapu, El caso de la niña que se ahogó en el mar, Tripán-Ko, Chaw Dios, Historia del enfermo que se sanó, Historia de un hombre subido arriba de la tierra y tantos otros, explicitan como núcleo sustantivo la actividad onírica. Más aún, en los relatos de machi investigados por nuestro equipo desde el año 1990 adelante, el sueño aparece como una función vital dentro de su estructura. Estas versiones han sido recogidas en trabajo en terreno en diversos sectores: Los Batres, Huape Comoe, Dollinco Bajo, Auaco, Rado Huichahue, Isla Huapi, Nueva Imperial, Llamuco, Chihuaico, desde 1983 adelante.

3.0 El Sueño en los Relatos Orales: Espacio de Revelación

El sueño se manifiesta en un sujeto elegido que ha sido llamado a un ámbito de realidad distinta pero verdadera; allí se produce el encuentro con seres muertos y con seres sobrenaturales de índole benéfica o maléfica (Contreras y Poblete: 1988-1989). Esto porque en la Cultura Mapuche éste es entendido como un viaje del espíritu (pulli) a otras regiones, mientras el cuerpo duerme. Experiencia de gran impacto, sobretudo, en los relatos de machi, ya que es ésta o éste el que tiene siempre una mayor prospección a soñar, considerando, como ya dijimos, que los mapuches no confunden las experiencias soñadas con las vividas.

En los relatos, el ser protagonista tiene dos alternativas: el encuentro con un ser sobrenatural benéfico que lo acogerá y protegerá, revelándole algún mensaje beneficioso: buenas cosechas, ausencia de enfermedades, suerte, dones, etc., o un encuentro con los agentes del mal; de ahí que también se relaten pesadillas o wesa peuman o pavores nocturnos o ngükengen, lo que traerá indicios de peligros o enfermedades. En otros casos, el ser protagonista es el o la machi u otro representante de la comunidad porque se considera -en general- que la ausencia de sueños es negativo. Es frecuente, además, encontrar relatos donde tanto hombres como mujeres se casan con seres maléficos. Puntüfa, en el caso de relaciones con marido nocturno y Punkurre, en el caso de relaciones con mujer nocturna. Es el encuentro del soñador con los wekufes.

De este modo, el sueño normalmente aparece ligado al mundo sobrenatural, de modo que su principal función es servir de medio entre los seres naturales y sobrenaturales, entre el mundo natural y sobrenatural. De ahí la relevancia en la Cultura, de los relatos míticos, en los que se narran estas experiencias chamánicas.

En el caso de relatos como el Sumpall, y variantes como La niña que se ahogó en el mar y otros, este ser sobrenatural se comunica con los padres de la niña que ha robado para casarse, a través del sueño; por otro lado, en el Chon-Chon, a través de la experiencia onírica se entra en relación con un espíritu maléfico; en los otros relatos mencionados se entra en relación con seres sobrenaturales benéficos que les revelan mensajes que afectará su futuro y aún, el de la comunidad, o se le otorgarán dotes especiales, siempre benéficos. De este modo, en el desplazamiento onírico, el espíritu asciende al Wenu Mapu o desciende al Inche Mapu. La generalidad de los relatos muestra cómo durante el sueño será ayudado al ingreso a esta nueva realidad a través de diferentes medios: escalera, cordel, viento, ola, puerta o la muerte como tal. De este modo, el espacio onírico se exhibe, en el relato, como un espacio semiotizado -semiosis marcada- (Mignolo:1978) donde por medio de los elementos conectivos es ingresado al ámbito sobrenatural y luego regresado a su dimensión natural. Así, el relato puede inscribirse en un régimen de mejoramiento o degradación, según sea el caso (Contreras y Poblete: 1987). H. Carrasco ha dado cuenta del repertorio de funciones que es posible reconocer en estas narraciones.

Es, entonces, relevante la condición ontológica, gnoseológica y también psicológica del sueño. Ambito o zona de encuentro, revelador y develador que tendrá que ver con el presente o futuro del soñador y o su contexto.

Nakashima propone clasificar los sueños según el aspecto cualitativo de lo explicitado en los sueños con un carácter profético: wesa peuma (sueños negativos) y kúme peuma (sueños positivos).

Sobresale, también, dentro de los relatos orales mapuches y, muy fundamentalmente, los relatos de machi estudiados por Carrasco, Contreras y García desde 1990, intentándose, además, una inicial propuesta taxonómica. Relatos no sólo informativos sino también explicativos y también, a mi juicio, testimoniales; esto, porque el o la machi relata sus sueños pero, a la vez, da cuenta de la significación que éstos conllevan, explicitados con voluntad propia lo que es una experiencia íntima pero, a la vez, patrimonio cultural. Su función tiene que ver, directamente, con la permanencia de este conocimiento en la Cultura.

En ellos, es posible reconocer aquellos que relatan la visión o perimontun o perimontu, ya que en sí esta visión -que se muestra concretamente a través de filu, piwichen, sumpall u otros seres- es acompañada de sueños explicativos donde le es revelado su elección como machi, lo que puede ser aceptado o rechazado. Se considera como un sueño iniciático donde se profetiza y determina, de algún modo, su acción futura y o también de su comunidad.

Antiguamente, existían en la cultura mapuche personas específicas que cumplían el papel social del soñador (peumafe) y otros que hacían de intérpretes (peumatufe). En el presente, este criterio se ha flexibilizado, aunque la machi o el machi es de por sí un soñador reconocido y respetado en su comunidad.

Junto al relato de perimontu, es posible reconocer los relatos de sueños o peuma, en los que un ser sobrenatural Chao Ngünechen enviste de poder y conocimiento al que se ha elegido para machi. Allí, se le enseña todo lo que él conoce, ocurre la revelación del conocimiento tradicional sagrado y, por ende, restringido. Esta categoría incluye también, el posible encuentro con seres sobrenaturales maléficos y de los cuales, a lo mejor, hay una muestra más amplia recogida que indican su frecuencia y significación para la comunidad: la muerte y su sentido. Allí es posible reconocer aquellos donde hay anuncio de muerte, otros en que los muertos piden ayuda en su viaje u otros que equivalen a anuncios de castigos, etc.

En el relato de machi éste asciende por un elemento conectivo que, a veces, es el mismo rewe o altar para ir al encuentro de Chaw Ngünechen. En ese momento "se le rompe la lengua y salta y sube por el rewe".

3.1 Revelaciones y Señales

Como se dijo, anteriormente, en el relato de machi se explicita una fuerte función testimonial. Creo de interés aportar con la información testimonial explicativa, recogida en el sector de Allipén, entregada por el machi Sebastián con el que vengo realizando trabajo en terreno desde 1990 adelante. Daré cuenta, sólo a modo de ejemplo, algunos puntos de significación nucleares para refrendar la vigencia del relato de sueño que, al parecer, es menos frecuente que el relato de perimontu.

Su sueño iniciático ocurrió siendo muy joven por elección de Chao Ngünechen. En el sueño se le presentó una escalera con peldaños para ascender al Wenu Mapu. Allí él repetía un cántico: "Subiré, subiré, hasta el cielo llegaré y nunca para atrás miraré". Se le presentan sus espíritus ancestrales con el fin de explicarle su elección, saber su respuesta y entrega del conocimiento primordial. Allí tuvo que lavar su ropa y ponerse una especie de cuero blanco. Luego de su aceptación a esta vocación le fue

“sacado un ojo y puesto una estrella” -que es la que alumbra todo- es su señal para “ver” el agua y así sanar a los enfermos. El signo de la estrella, que como la luna, sol y cielo provienen de Chao Dios (lo que está también simbolizado en el kultrún y donde el centro es Dios). Allí, en ese espacio apacible, “bonito”, natural se le revela y devela el mensaje sagrado, su nuevo conocimiento con el que descenderá transformado. Se vio también en el mar, pero sin mojarse buscando remedios. Luego cuatro jóvenes le van a pagar con trigo. De ahí en adelante -todo lo sueña- según manifiesta: conocimiento de remedios, enfermedades, llegada de enfermos, visitas, juntas, si iniciará machi, etc. Si no cumple el mandato, enferma o le va mal. Así, el machi -según sus palabras- en un ser delicado, triste porque sufre por su enfermo, está siempre preocupado por algo; es una persona que nunca está tranquila y tiene que cuidar siempre por sus medios y oraciones.

También hay relatos que dan cuenta de su sueño del rewe, el que debe mirar hacia arriba, hacia el cielo; sólo los rewe de los machi de perimontu miran hacia abajo, rehue de siete peldaños, como los antiguos.

Otros relatos dan cuenta específica de su encuentro con sus espíritus ancestrales, especie de seres auxiliares: ellos saludan, se nombran, dicen a qué vienen, cómo llegan, por qué los enviaron y preguntan por el estado de los enfermos. En consecuencia, el (o los) espíritu(s) ordena(n) y pasa(n) a cumplir sus mandatos. Su espíritu se llama “la estrella azul del cielo”.

4.0 Observaciones Finales

El sueño en los relatos orales ocupa un espacio iterativo y relevante que responde a la alta valoración que la sociedad y cultura mapuche hace de la actividad onírica. Sueño como instancia verdadera, real, mediadora, iniciática, reveladora y develadora de un conocimiento fundamental, sagrado, tradicional. Se fortalece el mantenimiento de la cultura mapuche, su riqueza y complejidad significativa de los diferentes tipos de discursos verbales, en especial, los relatos orales: los míticos y relatos de machi donde hemos visto que la manifestación del sueño siempre es mucho más; instancia de encuentro del ámbito sobrenatural con el natural y donde se testimonia, informa, explica y reactualiza los elementos sustantivos de la cosmovisión cultural. Dejamos aquí en esta escritura, la estrella azul del cielo como punto de encuentro de una alteridad externa respetada por todos nosotros.

Bibliografía

CARRASCO M., Hugo; CONTRERAS H. Verónica y GARCIA B., Mabel:
Los Relatos de Machi, Proyecto de Investigación DIUFRO, 1990-1991.

- CARRASCO M., Iván: "Etnoliteratura Mapuche y Literatura Chilena: Relaciones" en: Actas de Lengua y Literatura Mapuche N° 4, UFRO, 1990.
- CONTRERAS H., Verónica: "Los Relatos Orales Mapuches: Proyecto Literario y Educativo", en: Actas de Lengua y Literatura N° 4, UFRO, 1990.
- GREBE, María Ester: "La Cosmovisión Mapuche" en: Cuadernos de la Realidad Nacional N° 14, Stgo., Universidad de Chile, 1972.
- NAKASHIMA, Lydia: "El Carácter Progresivo de la Teoría de los Sueños Mapuche" en: Actas de Lengua y Literatura Mapuche N° 2, UFRO, 1986.

DELINCUENCIA ACTUAL EN CHILE: DELINCUENCIA URBANA, RURAL E INDIGENA - Y ASPECTOS EDUCACIONALES PREVENTIVOS Y REHABILITADORES*

Doris Cooper Mayr¹

Introducción

La Delincuencia en Chile se ha constituido en uno de los Problemas Sociales de menor relevancia tanto para la ciudadanía como para el Gobierno. En el último período (que comprende 19 años), el problema delictual se ha triplicado. Desde esta perspectiva, se ha tornado cada vez más urgente la necesidad de conocer sus características y etiología con el fin de propender a generar Políticas y Programas adecuados para la Prevención y Rehabilitación de los Condenados.

Las investigaciones empíricas que he realizado y cuyos principales resultados se incluyen en este paper, tienen como objetivo fundamental entregar antecedentes que orienten este proceso, colaborando con ello a establecer una perspectiva humanista y científica del problema en nuestro país.

Chile se constituye en un país tercermundista en vías de Desarrollo de características relativas y complementarias a las áreas Metropolitanas del mundo desarrollado. Desde esta perspectiva, sustenta polos extremos ecológicos industrializados y urbanos y polos de alto grado de tradicionalismo que incluyen un continuo de interconexión creciente y decrecientemente tradicional y moderno respectivamente, en el marco de todo proceso modernizador. Sin embargo, estos polos presentan aún características diferenciales, particularmente a nivel infraestructural, subcultural y psicosocial, con consecuencias distintas en el comportamiento humano, particularmente visualizable en las conductas delictuales o no-normativas.

Hasta la década del 80, se percibe formalmente la Delincuencia en Chile, como un fenómeno esencialmente distribuido al azar, sin diferenciaciones, hecho explicitado en análisis nacionales estadísticos globales y proposiciones teóricas que no incluyen variables de base analíticas asociadas.

* Ponencia presentada al 11 INTERNATIONAL CONGRESS ON CRIMINOLOGY, Budapest - Hungría 1993, revisada y ampliada en base al área temática Educacional asociada a la Prevención y Rehabilitación, Abril 1994.

¹ Socióloga Universidad de Chile, Universidad de la República, Universidad Tecnológica Metropolitana.

A partir de un conjunto de Investigaciones que realicé desde 1982 a la fecha, se develan al menos 5 Tipos diferenciales de Delincuencia, asociadas a variables de base como Pertenencia Ecológica, Sexo y Etnia. Estos descubrimientos se relacionan con las características del país, el que se constituye en un verdadero laboratorio humano donde es aún posible distinguir formaciones sociales polares modernas y tradicionales extremas sin distorsiones derivadas de traslapes de difusión subcultural drástica.

En el Paper se entregan los principales perfiles delictuales existentes en Chile, obtenidos mediante la realización de un amplio conjunto de Investigaciones llevadas a cabo entre 1982 y 1992, las cuales han permitido detectar la existencia de una Tipología de la Delincuencia, cuyos Tipos polares se constituyen en la expresión de una Delincuencia Moderna y una Delincuencia Tradicional, enmarcadas ambas en la Delincuencia Común de Clase Baja.

Se entregan estos antecedentes criminológicos incluídos en proposiciones teóricas asociadas a la Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia, Teoría elaborada por la autora y presentada al XII Congreso Mundial de Sociología 1990.

Finalmente se discute, desde una perspectiva educacional, aspectos de los procesos de Prevención y Rehabilitación asociados a los distintos tipos de delincuencia, que conllevan necesariamente en el primer caso políticas y programas preventivos de carácter educacional masivo destinados a la población en el medio libre y en el segundo, programas y políticas de reeducación o resocialización destinados a la población dirigidos a la población reclusa en Unidades Penales.

I. Investigaciones Realizadas.

Entre 1982 y 1992 realicé un amplio conjunto de Investigaciones que me permitieron detectar empíricamente y en forma reiterada, la existencia de Tipos Diferenciales de Delincuencia.

En 1992 se concluye con un nuevo set de cuatro Investigaciones tipo Cross National Research que permiten profundizar en los Tipos de Delincuencia Urbana, Rural e Indígena. Estas son las siguientes:

1) "Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia: aspectos subculturales y psicosociales asociados". Patrocinada por Conicyt, Universidad de Chile, Gendarmería de Chile.

2) "Percepciones y Actitudes de los Condenados hacia la Rehabilitación". Patrocinada por Gendarmería de Chile

3) "Los Disciplinarios". Patrocinada por Gendarmería de Chile.

4) "Comportamiento Sexual Intrapenitenciario". Como Director de la Sociedad Chilena de Criminología.

II. Marco Teórico.

En la elaboración del Marco Teórico del total de las Investigaciones realizadas, se han integrado paulatinamente un total de 19 Paradigmas y Teorías de base, las que han sido puestas a prueba en la empiria, expresadas en un amplio conjunto de Hipótesis. Estos Paradigmas y Teorías integradas interdisciplinariamente son los siguientes: a) En la perspectiva sociológico-criminológica clásica, la Teoría de la Anomia y Anomie (Merton R.); Teoría de la Asociación Diferencial (Tarde G.; Sutherland E.); Teoría Ecléctica (Glueck E. y S.); Propositiones de Sykes G. (1960); En el marco antropológico, Teoría de las Estructuras Transicionales (Munizaga C.); Teoría de la Marginalidad y Aculturación, del Choque Cultural (Bastide R.); b) En el ámbito de las Teorías económico sociales, la Teoría del Desarrollo y especialmente la Teoría de la Dependencia (Franck G.; Vitale L.; Cardoso y Faletto); c) Finalmente, desde un ángulo Psicosocial, planteamientos teóricos del Prejuicio, la Teoría del Modernismo Psicosocial (Inkeles A.; Kahl J.; Lerner D.; etc.), la Anomia Individual (Srole L.), se integra el Paradigma del Interaccionismo Simbólico y la Teoría de la Rotulación (Becker H.; Lemert E.) y el Naturalismo de Matza D. Se anexan acápites psicosociales relativos al Prejuicio (Heintz; Aronson) Valores Normativos (Rockeach M.) y Valores Subterráneos (Naturalismo de Matza), Motivaciones, Actitudes y Percepciones sociales. Por último se incluye una perspectiva Etnometodológica (Schutz y otros).

En las últimas cuatro Investigaciones se trabaja con la Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia, elaborada por la autora en 1990. Se trata de una teoría de raigambre eminentemente empírica y constituye un resultado deductivo del análisis de las características que asume la Delincuencia en Chile. Esta Teoría integra gran parte de las Teorías anteriormente reseñadas aunque en el marco de sólo algunos Tipos de Delincuencia y en distintos y parciales niveles de análisis.

La Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia plantea, en términos sintéticos, que pueden distinguirse distintos Tipos de Delincuencia, particularmente en países del tercer mundo, constituyéndose dos Tipos Generales predominantes, correspondientes a una Delincuencia Moderna y una Delincuencia se asocian a infraestructuras de grados de desarrollo capitalista diferenciales.

En este marco, sostengo que los diversos grados de desarrollo se asocian a subculturas particulares que generan a su vez grados de modernismo mental que adquieren diversas expresiones según la

pertenencia ecológica, sexo y etnia de los sujetos involucrados, y que esto tiene repercusiones radicales en el comportamiento delictual.

La Delincuencia Común emerge como formas de comportamiento mental y físico en este marco multivariable en términos recurrentemente específicos y con diferencias estadísticamente significativos, conformando Tipos puros de Delincuencia en áreas polares, particularmente en las subculturas asociadas a la pertenencia ecológica, a la variable sexual y a las subculturas o culturas originarias o de inmigrantes (en el caso Chileno las subculturas de inmigrantes carecen aún de relevancia). Nuestros países "subdesarrollados" y dependientes, aún mantienen la sobrevivencia de subculturas diferenciales y en consecuencia la posibilidad de su distinción relativamente drástica en distintas áreas ecológicas, lo que incluye la posibilidad de observar en la empiria comportamientos normativos o delictuales distintos.

Los Tipos de Delincuencia diferenciales se asocian en consecuencia a diversas metas de éxito y a conflictos diferenciales en cada una de las subculturas que conforma un sistema específico de valores, percepciones, motivaciones y actitudes, etiologizando formas de comportamiento delictual particulares.

Esta Tipología Delictual en Chile, se encuentra constituida al menos por cinco Tipos específicos de Delincuencia y dos Tipos Generales ya comentados, una Delincuencia Moderna y una Delincuencia Tradicional. La Tipología Delictual Chilena ha sido verificada empíricamente y en términos reiterativos por la autora en Surveys sucesivos que cubren un tercio del país.

Se exponen estos principales Tipos de Delincuencia Común, asociados al Estrato Bajo en un 98% de los casos. El 2% restante, corresponde en general a clase media, con rasgos psicopatológicos. La clase alta no se encuentra condenada en las cárceles, sino que los muy pocos casos que han sido aprehendidos por la justicia, sólo adquieren el nivel de procesados.

III. Marco Metodológico.

Se utilizan cuatro Surveys del Tipo Cross Mational Research, de carácter ex-post-facto y transversales. Se estudian (complementariamente a investigaciones anteriores que enfocan un total de cinco Regiones del país), dos Regiones correspondientes a la Región Metropolitana y a la Región de la Araucanía, ambas representativas en determinadas áreas ecológicas, de Polos Modernos y relativamente desarrollados y de Polos Tradicionales con economías de relativa autosubsistencia, respectivamente. Se recorren 22 Unidades Penales, se estudian 3900 casos, se entrevista en profundidad a 640 Condenados, utilizando Datos

Primarios y Secundarios, una entrevista en profundidad que incluye además la perspectiva Etnometodológica (en cuanto a la explicación de la acción social por los propios actores) y 10 Escalas, 7 de las cuales son de carácter psicosocial y elaboradas por la autora.

IV. Objetivos.

1. Describir en profundidad y amplitud las características que asume la Delincuencia común en Chile, particularmente la Delincuencia Moderna y la Delincuencia Tradicional, incluyendo la elaboración de perfiles delictuales típicos.

2. Develar los principales elementos etiológicos de los distintos Tipos de Delincuencia.

3. Analizar los elementos subculturales, contraculturales y psicosociales asociados, diferencialmente.

4. Revisar aspectos de las variaciones cuantitativas y cualitativas de la Delincuencia y la Violencia.

5. Conocer la Etiología de la Violencia Delictual.

6. Describir las percepciones y actitudes de los Condenados hacia los procesos rehabilitadores, incluyendo Unidades Disciplinarias.

7. Proponer lineamientos generales en torno a la educación preventiva intrapenitenciaria.

V. Principales tipos de delincuencia común.

1. Tipo de delincuencia urbana masculina extrema.

En el marco de las macro urbes industriales y comerciales de Chile, particularmente en la ciudad capital, se concentra el Tipo de Delincuencia Masculina Urbana, constituyendo un Tipo de Delincuencia Diferencial. Del total de los Delitos un 90% de ellos corresponde exclusivamente a Delitos contra la Propiedad, y esta cifra es una característica central que presenta diferencias estadísticamente significativas. Este Tipo de Delincuencia concentra la más alta Reincidencia (60%) y Habitualidad Delictual comparativamente.

La Delincuencia de Tipo Urbano se compone de tres subtipos principales: (a) una Delincuencia Profesional; (b) una Delincuencia no-profesional constituida por Pandillas Poblacionales y (c) una Delincuencia no-profesional compuesta por trabajadores-obreros que roban Ocasionalmente y que se autodefinen como Ocasionales.

La Delincuencia Profesional, presenta una Contracultura sólida, un Código Ético, un Código Penal, Lenguaje (coha), Música específica, un Sistema de Comunicación eficiente de tipo informal, un Sistema de Estratificación Alternativo, formas de adquirir prestigio contracultural (cartel), y Roles Laborales que constituyen una Economía Contracultural Redistributiva violenta. Sustentan altos grados de Modernismo Mental (Inkeles).

La Delincuencia Profesional se caracteriza porque sus actores se autoperciben y autodefinen como Ladrones-Ladrones (Interaccionismo Simbólico). Sin embargo, en el marco de la Teoría de la Rotulación, estos actores señalan que ellos se autoperciben como ladrones una vez que comienzan a vivir exclusivamente del robo y que no es significativo el rótulo del control social, sino más bien el reconocimiento del resto del hampa.

El robo es percibido como un trabajo en el cual se asumen riesgos que implican la posibilidad de ser condenados o muertos. Plantean que "que no están ni ahí" con la Pena de Muerte (que defienden algunos Partidos Políticos chilenos), ya que ese es un riesgo natural en su profesión y en consecuencia, asumido. Se sienten profundamente orgullosos de ser ladrones, son refractarios laborales y sustentan la percepción social que los obreros que trabajan son "giles" que se dejan explotar por los ricos.

Perciben el rol de obrero como central en el sistema (el más respetable) y la existencia de clases altas como consecuencia de esta explotación. Sostienen que siempre van a haber ricos y pobres. En general no sustentan metas de éxito económico mertonianas como centrales en su campo vital. No poseen ideología política y menos del 0,5% de ellos ha participado alguna vez en un Partido Político de Izquierda, en asaltos.

Desde una perspectiva Ética, (Revisión crítica del Naturalismo de Matza) entre los valores centrales destacan:

1) Ser ladrón-ladrón. Esto implica vivir del robo, concebir el robo como un trabajo y sustentar una especialización laboral. 2) Robarles sólo a los ricos. El que roba dentro de la clase baja de pertenencia, es desclasado a los estratos contraculturales más bajos. 3) No sapear. El que delata (o sapea), recibe una sanción propia del Código Penal del Hampa. 4) Tener corazón, valor que implica ser valiente, sereno y racional en los momentos de peligro asociados al rol delictual. 5) Ser respetado, valor tradicional exacerbado en el hampa. 6) Ser correcto. 7) Ser de una línea. 8) Tener sentimientos. El Hampa se caracteriza por ser extraordinariamente afectivo y solidario entre sí y con las clases más bajas del sistema. 9) No hacer daño innecesario. Los ladrones profesionales (Ladrones-Ladrones), sustentan como valor no hacer daño innecesario al robar a las víctimas,

salvo que se encuentre en peligro la libertad o la vida propia o de un compañero.

Los ladrones profesionales tienen áreas ecológicas definidas de trabajo, áreas que una vez delimitadas son informalmente respetadas por otros ladrones. Estas áreas ecológicas corresponden preferencialmente al centro comercial y burocrático de la ciudad, a los centros comerciales de clase media y alta y a las áreas ecológicas de residencia de las clases más altas del sistema social.

Los ladrones aprenden a robar según declaran, por necesidad y posteriormente trabajan regularmente con compañeros (Asociación Diferencial), tienen días y horarios de trabajo personales, áreas ecológicas delimitadas y la mayoría se sirve de la intuición para determinar si un día es o no peligroso para trabajar. Muchos intentan utilizar un estereotipo que en el área de trabajo pase relativamente desapercibido, aún cuando reconocen que son rápidamente visualizados como de clase baja y en consecuencia "potencialmente peligrosos".

Según ellos los policías los distinguen y reconocen rápidamente por su forma de andar (el paso corto de tanto haber permanecido presos), el estereotipo y el rostro así como por la ficha policial.

Según los ladrones, ellos no hacen daño. Robarles a los ricos implica para los afectados modernizar sus artefactos domésticos, las joyas y si es dinero, basta con que saquen más plata del banco. Por otra parte, señalan que si no fuera por ellos no habrían leyes (Durkheim), no tendrían trabajo la policía ni los carabineros, tampoco los abogados ni los jueces y menos el Ministro de Justicia.

Los Estratos Sociales alternativos contraculturales, se conforman en base a especializaciones laborales y son los siguientes en términos de prestigio social decreciente:

1) Los Asaltantes, quienes sustentan el mayor prestigio social en el hampa. Asaltan terminales de micros, bencineras, almacenes marginales, etc., y sólo 1.8% de ellos ha asaltado alguna vez un banco. Ellos sostienen que los asaltos a bancos son efectuados preferentemente por personas con mayor preparación y de otra clase social. 2) Los Internacionales. Chile presenta una "exportación no-tradicional" de Ladrones que migran intermitentemente a Europa, donde según ellos ganan en dólares, los que posteriormente invierten en Chile en medios de transporte y restaurantes pequeños. Los internacionales trabajan generalmente de Lanzas y de Descuido. 3) Los Monreros. Roban en casas y en fábricas, en lo posible eluden el enfrentamiento con moradores o cuidadores. El robo en casas tiene gran prestigio, si es efectuado en barrios ricos y sólo se extrae dinero y joyas. 4) Los Lanzas. En términos de especialidad se distinguen los lanzas de mano, los a chorro o escaperos y los montados (que roban en el

metro o en micros). Tienen un prestigio contracultural relativo porque según señalan los ladrones suelen "sapear" o delatar a ladrones "más pesados" (asaltantes) cuando son presionados por la policía. 5) Los que andan de "Toco". Estos se especializan en automóviles, ya sea completos o en radios y parlantes. 6) Los que andan de trabajo femenino, también participan en la especialidad varones. Se caracterizan por cometer Hurtos, los que se realizan mediante fajas elasticadas situadas en el cuerpo donde se introducen objetos hurtados en tiendas. 7) Los que trabajan el "Descuido" (de las víctimas) en terminales de micros, de trenes, etc., hurtando maletas y/o en Bancos, donde hurtan maletines (James Bond), en cuyo caso son de mayor grado de especialización. 8) Los "Cuenteros". Son individuos de rasgos marcadamente histéricos que involucran a la víctima en un cuento que suele terminar en la entrega voluntaria del dinero. 9) Los "Cogoteros", que conforman el estrato más bajo del hampa. Generalmente el cogoteo se asocia a víctimas de la misma clase social de pertenencia (clase baja) por lo que carecen de prestigio, sus autores suelen presentar problemas de adicción al alcohol y no cumplen con los principales patrones valóricos del hampa (entre ellos robarles solo a los ricos y no hacer daño innecesario). Habitualmente se les rotula de "Domésticos".

Desde una perspectiva etiológica y a partir del actor social, sólo un 19% señala que roba para llegar a tener "mucho, mucho dinero" (Merton R.), pero que roba para llegar a tener aspiraciones de clase media baja, es decir entre 3 y 6 millones de pesos chilenos. De este 19%, un 9.5% aspira a juntar dinero para ser pequeño empresario o dueño de Restaurante o de Botillería. El 9.5% restante, aspira a tener hasta plata (también en términos relativizados) para tener una casa (en una población), automóvil y no tener que trabajar robando.

El complemento de 82% señala que sólo roba para sobrevivir y que el robo no hace rico a nadie.

En relación a la Delincuencia no-Profesional, se distinguen dos subtipos: los Choros de Esquina y los Ocasionales.

Los Choros de Esquina corresponden a Pandillas Poblacionales Marginales de clase baja y de extrema pobreza. Son jóvenes que no han tenido ningún acceso a la estructura de oportunidades, es decir carecen de acceso a la educación y a la estructura ocupacional. Son consumidores de psicotrópicos como alcohol y drogas, al nivel que suelen ingerir mezclas de hasta cinco componentes.

Sus delitos de robos son de carácter ocasional y se asocian a la obtención de dinero para seguir consumiendo psicotrópicos y/o al robo de prendas de vestir que simbolizan el status de clase media o alta (prendas de ropa de marcas prestigiosas, es decir Norteamericanas o Europeas). La

actividad delictual de estos jóvenes genera los mayores niveles de violencia, en la medida que cometen delitos bajo el influjo de las drogas y el alcohol para así lograr superar la falta de experiencia y el temor. Ocasionalmente protagonizan Delitos de Robos con consecuencias de Homicidio y/o Violación, en asaltos a micros, taxis o casas habitadas.

La frustración, el Efecto Demostración (Duesenberry), la marginalidad absoluta, suele presentar entonces síntomas de agresión y autoagresión potenciada y objetivizada en los psicotrópicos. A diferencia de este subtipo, el Ladrón Profesional jamás trabaja drogado o con alcohol y evita ocasionar daños innecesarios en las víctimas. En consecuencia, son estos jóvenes los que han generado un incremento de la violencia en las grandes ciudades.

Resulta crucial destacar que no se autoperciben como ladrones y que etiologizan su comportamiento delictual como asociado al consumo de drogas, alcohol y a la necesidad de "vestirse bien". En síntesis aspiran a adoptar el status virtual (estereotipo) de los jóvenes de clases sociales media y alta.

Finalmente, en el marco de la Delincuencia Urbana, se distinguen los Ocasionales. Los Ocasionales son trabajadores que hurtan esporádicamente y según explican esto ocurre sólo ocasionalmente cuando la extrema pobreza los acorrala, dado que el sueldo de un obrero no especializado no cubre los gastos mínimos de sobrevivencia.

No se autoperciben como ladrones, sólo como trabajadores pobres que se ven obligados a robar y se autodefinen como Ocasionales.

2. Tipo de delincuencia rural tradicional masculina no-mapuche.

El Tipo de Delincuencia Masculina Rural no-Mapuche extrema, es característico de las áreas ecológicas rurales tradicionales con economías de cuasi-autosubsistencia. Un 79% de los Delitos son contra las Personas, la Familia y la Moral, predominando el Homicidio y en segundo lugar las Violaciones. Las metas de éxito, a diferencia de las urbanas corresponden a formas de reconocimiento social enlazadas a expresiones del folklore y a la violencia machista. La supervivencia, aunque dificultosa en la clase baja, suele adquirir ribetes menos perentorios que en áreas urbanas. La meta de éxito económico por utópica, dada una estructura rígida de clases no adquiere connotaciones plausibles y no se encuentra en el marco motivacional activo.

Los Homicidios se asocian a situaciones extremas de riñas con alta ingestión de alcohol, donde la ofensa constituye un gatillante de relevancia. En las áreas rurales la única válvula de escape viable a la dureza del trabajo rural en el marco del rol de pequeño campesino u

obrero del agro, es la cantina clandestina, donde además en ocasiones llega la T.V. Los clandestinos concentran el campesinado en los fines de semana, del mismo modo que las fiestas socio-rituales donde se acude como a centros de esparcimiento rurales. Es justamente en estos centros de reunión social o con posterioridad a la asistencia a ellos, donde suelen gestarse los delitos de Homicidio, producto de riñas. De esta forma, habitualmente las festividades patrias u socio deportivas o religiosas, gatillan altas proporciones de este tipo de delito.

Las Violaciones alcanzan un 44% del total de los Delitos y se asocian a jóvenes solteros que incursionan en el sexo. Generalmente se trata de juegos sexuales que terminan en Violación y, en menor porcentaje, en Incestos con hermanas. Los Incestos de padres y padrastros presentan un menor porcentaje. En el área rural no existe avidentemente acceso a prostíbulos, rotondas urbanas, casas de masajes, etc. e incluso el establecer una relación heterosexual es dificultosa, dado el alto grado de tradicionalismo subcultural existente en esas áreas.

Sustentan una bajísima Reincidencia y Habitualidad delictual comparativa. Carecen de Asociación Diferencial (Sutherland), no presentan Metas de Exito Económico (Merton), tampoco manifestaciones contraculturales y se caracterizan por un bajo grado de Modernismo Mental (Inkeles).

3. Tipo de delincuencia masculina rural mapuche.

Se distingue además, un Tipo de Delincuencia Masculina Rural Mapuche, que se concentra en la Novena Región de la Araucanía al sur de Chile, caracterizado por alcanzar un 74% de Delitos contra las Personas, la Familia y la Moral, enmarcados en la Cultura Mapuche y en el Choque Cultural con la Cultura Dominante. El Delito predominante es el homicidio, asociado a las perdurables consecuencias del proceso de conquista, es decir a la usurpación de tierras asignadas y a expresiones de prejuicio (Heintz, Aronson) y conflicto con el Huinca (es un vocablo mapuche que significa blanco ladrón- de tierras-).

Las formas de ingestión de alcohol gatilladas por la "Pacificación Española", constituyen conjuntamente al Código Penal Mapuche, factores asociados al Choque Cultural que etiologizan gran parte de los Homicidios. La Pacificación Española constituyó un período histórico posterior a la guerra cruenta de exterminio y sojuzgamiento del pueblo mapuche en el cual se utilizó una nueva arma de aniquilamiento: el alcohol metílico, alcohol de madera. En palabras de Manquilef M. (1915), Cacique Mapuche "... El alcohol de la pacificación fue de madera, alcohol metílico que es poderoso destructor del organismo humano ... caravanas de hombres establecieron en tierra mapuche venta de licores...ellos fueron

los civilizadores del pueblo mapuche...así se tiene la historia de un crimen...". Numerosos Estudios Antropológicos señalan la asociación de la alta ingesta de alcohol entre los Mapuches y la clase de obrera chilena con el fenómeno de la pacificación.

Los Homicidios se generan en este contexto cultural diferencial, particularmente en reuniones socio-rituales mapuches como guillatunes, rucatanes, vuelta de mano, mingacos, etec., y en competencias interreduccionales de chueca o football y fiestas patrias. Los mapuches alcanzan una cifra de un 62% de Delitos de sangre respecto del total de los Delitos.

Entre los problemas asociados a la Justicia y que destacan los actores sociales de esta etnia, se encuentran entre otros el Prejuicio de los Jueces, la falta de manejo del idioma castellano, la solvencia económica comparativa de los Huincas, las implicaciones de actuarios y abogados inescrupulosos en los juicios de tierras, el Prejuicio generalizado en la población no-mapuche incluída la carcelaria y el manejo de Codigos Penales alternativos. Muchos de ellos no entienden por qué están presos, si sólo han dado "su merecido" a un Huinca Ladrón de animales o tierras. Generalmente la sanción mapuche consiste en darle palos al ladrón entre varios mapuches pertenecientes a la misma Comunidad (que presentan aún muchas características enumeradas por Tonnies), lo cual en algunas ocasiones genera la muerte del culpable.

Estudios Nacionales han estudiado el Prejuicio existente entre los Universitarios hacia la etnia mapuche el cual alcanza la cifra de un 25% de personas en el grupo alto (Gajardo L.). En cambio la autora, enfoca el problema del Prejuicio desde el grupo minoritario de Mapuches hacia el Huinca y la cifra es de un 60% de alto Prejuicio en el grupo alto del total entrevistado.

Presentan bajísima Reincidencia y Habitualidad Delictual comparativa, ninguna contracultura, no hay Asociación Diferencial y no presentan Metas de Exito Económico. Poseen bajos niveles de Modernismo Mental (30% versus 60% entre los Urbanos) La mayor permisividad sexual de la Cultura Mapuche no etiologiza Delitos Sexuales de modo que presentan la cifra nacional más baja 4%.

4. Delincuencia femenina rural.

La Delincuencia Femenina Rural se caracteriza por presentar cifras de 79% de Delitos contra las Personas, la Familia y la Moral pero en este caso, específicamente femeninos, asociados a la subcultura femenina. Gran parte de estos Delitos corresponden a Parricidios de cónyuges o a Homicidios de Convivientes. En segundo término, victimológicamente se

encuentran los hijos y finalmente los padres o padrastros violadores o que han cometido abusos deshonestos contra la victimaria.

Los Parricidios y Homicidios de cónyuges o convivientes, se gestan en el marco de la subcultura machista que en el agro, en sectores tradicionales aislados, alcanza una expresión de drástica violencia. La Violencia Conyugal expresada en malos tratos físicos y psíquicos, suelen dejar rastros de quemaduras, cortes, quebraduras de huesos, etc. incluyendo no pocas veces el daño físico de los hijos.

En el sur del país no resulta extraño encontrar presos a la madre y a sus hijos por dar muerte al esposo-padre golpeador, en situaciones límites de pánico y desesperación. La mujer rural alcanza la más alta cifra nacional de "matar", la cual fluctúa según el área desde un 65% hasta un 84% (en áreas extremas tradicionales). Esta cifra es similar a la de los Mapuches rurales que concentran un 62% de Delitos de sangre. Desde una perspectiva teórico-empírica, destaca el hecho de que ambas categorías sociales son efectivamente las más marginales al sistema.

De esta forma, la Delincuencia femenina rural, se enmarca en metas de éxito y conflictos específicamente femeninos-tradicionales: aquellos asociados a ser esposa y madre.

Evidentemente la mujer rural no presenta Asociación Diferencial constituyéndose en autora básicamente solitaria, tampoco contracultura alguna, sustenta una bajísima Reincidencia y Habitualidad Delictual, bajos niveles de Modernismo Mental y las metas de éxito se asocian a cumplir bien con los roles adscritos y tradicionales en el marco de la clase baja.

5. El tipo de delincuencia femenina urbana.

La Delincuencia Femenina Urbana se caracteriza por presentar una alta proporción de Delitos contra la Propiedad que se tiende a incrementar y que fluctúa entre un 50% y un 75% según el área ecológica y sus niveles de industrialización.

La mujer participa sin embargo en los Delitos contra la Propiedad principalmente desde el marco de la subcultura femenina (nuestro país es tercermundista y en consecuencia aún fuertemente tradicional y machista). Desde esta perspectiva, la mujer urbana actúa aún predominantemente como cómplice, encubridor o señuelo de actores-autores varones.

Sin embargo, en la actualidad comienzan a aparecer nuevos tipos de Delitos contra la Propiedad, específicamente femeninos y algo más modernos. Entre otros por ejemplo, la mujer comienza a actuar como actor solitario y señuelo sexual, droga a la víctima en situaciones previas a la

intimidad sexual y le hurta objetos de valor. Ha adoptado además paulatinamente la "Mecha", el hurto con la utilización de fajas elasticadas ya comentado. Paulatinamente se incrementa su participación en la contracultura del hampa, y nos ha sorprendido constatar en el marco de nuestra Investigación Conicyt- Universidad de Chile 1994, como las ladronas se autodefinen y autoperceben como ladronas-ladronas y consideran el robo un trabajo al igual que los varones ladrones.

Aún en este proceso paulatino de modernización de la Delincuencia Femenina Urbana, sin embargo los Delitos de Parricidios cobran también una importante relevancia. En este caso las víctimas principales son los hijos no deseados en madres solteras que cumplen el rol de servicio doméstico y cuyo parto pone en peligro el trabajo y gatilla la sanción social y familiar. La segunda víctima de relevancia, continúa siendo el marido o el conviviente como consecuencia del Conflicto Familiar y los malos tratos físicos y psicológicos.

Presentan aún bajo grado de Modernismo Mental y metas de éxito enmarcadas básicamente en los roles tradicionales femeninos en proceso de modernización transicional. La Asociación Diferencial se incrementa paulatinamente con varones ladrones profesionales, del mismo modo que su inserción contracultural, aún cuando poseen baja Reincidencia y habitualidad comparativa. Se trata de un Tipo de Delincuencia Transicional.

VI. Conclusiones en el marco de la teoría del continuo subcultural de la delincuencia.

Chile es un país "Subdesarrollado" o en "vías de Desarrollo" de carácter dependiente y del tercer mundo. Como tal aún presenta formaciones sociales diferenciales ancladas en infraestructuras de carácter moderno industriales-urbanas o tradicionales de carácter rural, enmarcadas en mayor o menor grado en el sistema capitalista mundial. Estas infraestructuras diferenciales se articulan en el marco de un continuo. Los extremos polares de este sistema presentan asociadamente subculturas con grados diferenciales de Modernización, correspondientes. Del mismo modo, las subculturas socializan sujetos (en términos dinámicos) con mayor o menor grado de Modernismo Mental.

En este proceso, las conductas humanas no-normativas de la clase baja se etiologizan diferencialmente según pertenencia ecológica, sexo y etnia, en situaciones extremas distintas. En el área urbano industrial, los varones con pertenencia ecológica urbana protagonizan un 90% de Delitos contra la Propiedad, sustentan metas de éxito correspondientes mayoritariamente a la sobrevivencia y sólo en un 19% de ellos aspira a llegar a obtener mucho dinero a través del robo ("mucho dinero"

relativizado por la percepción de clase baja: entre 3 y 6 millones de pesos, porcentaje y magnitud que no alcanzan para verificar la hipótesis central de la Teoría Mertoniana). Los conflictos son básicamente de supervivencia, en el ámbito de la extrema pobreza.

Es en la gran urbe industrial donde emerge la contracultura del ladrón profesional que legitima esta conducta ilegal, y que constituye una contracultura compleja y de difícil acceso. Surge así una Economía Contracultural Redistributiva. Irrumpe además, y particularmente en los últimos años (entre 1982 y 1992), una violencia delictual no-profesional, etiologizada por la enorme marginación de jóvenes de clase baja sin acceso a la estructura de oportunidades tradicional para esa clase (ser obrero y letrado), como consecuencia de la crisis mundial de 1982 y esencialmente por la implantación de una economía liberal radical de alto costo social. La violencia se incrementa, y la población penal, como consecuencia, se triplica en 18 años. Los obreros despauperizados, se suman ocasionalmente a los robos con el fin de alimentar sus familias.

En consecuencia, la etiología urbana del delito económico de clase baja, se asocia fundamentalmente a la extrema pobreza, formalizándose en una contracultura y/o en jóvenes que representan la desesperanza aprendida.

La etiología del Delito Rural en cambio, nada tiene que ver con esta situación urbana. La clase baja rural no-mapuche, protagoniza delitos de sangre en el marco de una subcultura machista y violenta donde la difusión del consumo del alcohol como válvula de escape a la marginación económico-social, la ausencia de áreas de esparcimiento, el código penal tradicional de la venganza personal o familiar frente a la ofensa, conforman variables de relevancia en el gatillamiento de los Homicidios, cuyas víctimas son los mismos campesinos. Sin metas de éxito económico, sin Asociación Diferencial y sin contracultura alguna, emergen estos delitos en el contexto de metas de éxito alternativas folklóricas y conflictos particulares de tipo tradicional, expresados en ofensas imperdonables.

Los Delitos de Abigeato, son mayoritariamente cometidos por Migrantes Rural-Urbanos, estrato también estudiado pero que no incluimos aquí por razones de espacio. Los campesinos sólo hurtan animales en forma muy ocasional y como producto de los "meses blancos" en invierno, cuando han terminado el stock alimentario de las cosechas.

Los Mapuches en cambio, víctimas del choque cultural, del prejuicio y de la Pacificación española, sin metas de éxito mertonianas y sustentando sus propias metas étnicas de recuperación de las tierras y conservación y validación de su cultura, generan delitos de Homicidios asociados a esta problemática: las consecuencias de la conquista. Las situaciones de conflicto derivadas de este problema y de la altísima

ingesta de alcohol (ingesta ética cuya difusión en el mestizaje eleva también las tasas de Homicidios de nuestro campesinado), generan riñas que terminan en hechos de sangre. Evidentemente carecen también de contracultura, de Asociación Diferencial y no se autoperciben como Delinquentes. Consideran que hicieron lo justo y no comprenden en el ámbito de su estructura cognoscitiva y valórica, porque están presos.

La mujer rural, enmarcada en el Conflicto Familiar radicalizado por el tradicionalismo y el machismo extremo, y colapsado por la subcultura femenina y masculina rurales, comete hechos de sangre en ese contexto.

Finalmente la mujer urbana, protagonizando una Delincuencia de Tipo Transicional, crecientemente contra la propiedad, aún conserva proporciones importantes de Delitos específicamente femeninos. Comienzan a aparecer claramente sin embargo, fenómenos de Asociación Diferencial o inserción contracultural e incluso nos ha sorprendido como la mujer ladrona actual (Investigación Conicyt 1994) se autodefine y autopercibe como ladrona-ladrona al igual que los varones ladrones profesionales especializados y percibe al igual que éste el robo como trabajo.

En síntesis, así, en Chile imperan aún una Delincuencia Moderna y una Delincuencia Tradicional diferenciales y asociadas a distintos tipos de formaciones sociales coexistentes.

Sostenemos que estos Tipos Diferenciales de Delincuencia pueden ser mejor explicados en el marco de la Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia. Del mismo modo, estos Tipos de Delincuencia necesariamente deben ser considerados en la elaboración de Políticas de Prevención y de Rehabilitación.

VII. Algunos aspectos de la educación preventiva y educación intrapenitenciaria.

El Control Social Formal se expresa no sólo en la función de represión de las conductas que atentan contra la estabilidad del sistema, sino también y muy significativamente, en Políticas y Programas específicos que intentan Prevenir la conducta Desviada y Delictual y en Políticas y Programas destinados a la Rehabilitación a aquellos actores sociales que han incurrido en conductas no-normativas.

Tanto la Prevención como la Rehabilitación implican procesos de Educación Formal destinados a la ciudadanía, ya sea en el Medio libre o al interior de las Unidades Penales.

Todo proceso educativo sin embargo, debe considerar necesariamente la cultura, la subcultura o la contracultura de los actores sociales, está destinada a generar reformulaciones psicosociales.

Pensamos que una de las falencias principales de muchas Políticas y Programas en este ámbito consiste en que su diseño se obvia el considerar la base o marco subcultural o contracultural de los actores así como sus formas de percepción social e interpersonal, sus valores, motivaciones cogniciones y actitudes a nivel psicosocial. Se olvida generalmente además el incluir en el tratamiento del problema, el subsistema social en que estos actores sociales interactúan y la particularidad de los roles que suelen desempeñar en el marco del macro sistema social y los conflictos subculturales o contraculturales predominantes en determinadas categorías sociales.

Hemos descrito empíricamente la existencia de al menos cinco Tipos diferenciales de Delincuencia, cada uno de los cuales presenta una etiología bastante bien delimitada. Resulta evidente entonces, que tanto las Políticas y Programas de Prevención y Rehabilitación destinadas a los actores sociales que en el marco de las probabilidades (deducidas teórica y empíricamente) tienen mayores posibilidades de incurrir en conductas delictivas, debieran considerar también diferencialmente los conflictos sociales subculturales y contraculturales a los que estos se ven expuestos, además los aspectos psicosociales específicos involucrados.

En la medida que la etiología se presenta eminentemente diversificada, aún cuando la pobreza está presente en todos ellos, pensamos que es posible diseñar Políticas y Programas más asertivos que al menos disminuyan en parte la Delincuencia y la Violencia en las zonas urbanas y mermen las manifestaciones de Delitos de los compesinos, las mujeres y los indígenas, en un contexto creciente de preocupación mundial por estas dos últimas categorías sociales.

En base a los antecedentes empíricos etiológicos de los problemas delictivos tratados, sugerimos un conjunto de Políticas (y Programas deducibles) que contemplan la EDUCACION de la ciudadanía en términos PREVENTIVOS, en algunos Tipos de Delincuencia Común que presentan una etiología simple de abordar y exponer en el marco de la extensión de este artículo, como la Delincuencia Femenina Tradicional y la Delincuencia Rural Masculina no-Mapuche. Los Tipos de Delincuencia Común de carácter complejo corresponden a la Delincuencia Urbana Profesional y no-Profesional y a la Delincuencia Mapuche, temas que por su extensión y densidad abordamos en otra oportunidad.

La Educación Preventiva en relación a la Delincuencia Femenina tradicional, implica la génesis de una Política de Educación respecto del Conflicto Familiar y su etiología Delictiva asociadas en términos de

probabilidades. Es necesario educar a la población respecto de las posibles consecuencias delictivas de las interacciones sociales asociadas al Conflicto Familiar.

Entre estas consecuencias delictivas probablemente asociadas al Conflicto Familiar en situaciones de extrema gravedad, encontramos los siguientes delitos: 1) Delitos de Lesiones Leves o Graves asociadas a víctimas cónyuges o convivientes de sexo femenino en el marco del Conflicto Familiar con autores varones. (con o sin ingestión de alcohol). 2) Delitos de Homicidio con víctimas de Convivientes varones como resultado de largos años de Conflicto Familiar con maltrato físico y psicológico y autores de sexo femenino. 3) Delitos de Parricidio con víctimas de Cónyuges varones como resultado de largos años de Conflicto Familiar con maltrato físico y psicológico y autores femeninos. 4) Delitos de Lesiones Leves o Lesiones Graves asociados al Conflicto Familiar como resultados de situaciones de stress, neurosis, histeria o depresión endógena en autores de sexo femenino (madres o madrastras). 5) Delitos de Parricidio de hijos asociados al Conflicto Familiar como resultado de situaciones de stress, neurosis, histeria o depresión exógena en autores de sexo femenino (madres o madrastras).

Postulamos la elaboración de un Programa Educacional claro y didáctico ampliado a nivel de la Educación Formal Escolar, Universitaria y Laboral y a nivel de los Medios de Masas que considere aspectos culturales, subculturales y psicosociales femeninos y masculinos, tradicionales y modernos así como los aspectos interaccionales involucrados a nivel de la realidad vivencial. Es necesario abordar desde una perspectiva científica y cotidiana, y en forma directa, los aspectos culturales y psicosociales que involucran la situación de dominación machista, los comportamientos tradicionales de sumisión y legitimación de la dominación, así como también la proposición de nuevos estereotipos, roles informales y formales y tipos de interacción que tiendan hacia la institucionalización en el marco de una creciente igualdad entre los sexos.

Un Programa de esta naturaleza debiera ser conjuntamente elaborado por expertos científicos y entidades como el Ministerio de Educación, Ministerio de Justicia y SERNAM desde una perspectiva directa y clara.

Respecto de la Educación Preventiva de la Delincuencia Rural Tradicional asociada a la subcultura tradicional masculina campesina no-mapuche, resulta imprescindible abordar los elementos etiológicos asociados al Homicidio.

Nos referimos a una Política Educacional Preventiva (y un conjunto de Programas deducibles) que asocie los elementos etiológicos de la marginación y la Ingestión de Alcohol (en la situación social clásica del

clandestino y el camino rural), la Ofensa y la Venganza (como sanción subcultural tradicional típica) el machismo subcultural rural y el Homicidio en las áreas ecológicas rurales, en términos directos y claros, destacando los aspectos psicosociales involucrados. El tratamiento explícito de este problema social, debe incluir las referencias a las sanciones tradicionales de la Venganza, la mancomunidad Penal y las Composiciones Penales así como proposiciones alternativas modernas para la resolución de los conflictos subculturales interactivos sin transgredir la Justicia actualmente imperante.

Se trata habitualmente de Homicidio simple. Entre las principales víctimas en este tipo de Delincuencia, encontramos fundamentalmente a campesinos apatronados, afuerinos, medieros y campesinos con economías de cuasi-autosubsistencia, cuyos victimarios (solitarios y sin Asociación Diferencial alguna) corresponden a las mismas características, en situaciones de interacción con alto consumo de alcohol y con armas que constituyen implementos de trabajo agrícola, particularmente la cuchilla de trabajo cotidiana.

La discusión pública y didáctica de este problema social en los Medios de Comunicación de Masas y a nivel de la Educación Formal escolar básica, ayudaría a generar mapas cognoscitivos que asocien las situaciones etiológicas del homicidio rural típico (a nivel de tipo ideal) con este delito.

A nuestro criterio, ambas Políticas (expuestas a nivel de ejemplo) de carácter Educativo Preventivo, podrían al menos alertar a la población respecto de las posibles consecuencias delictivas de los conflictos subculturales característicos a los que se verán probablemente enfrentados y de esta forma prevenir en el marco de sus comportamientos los desenlaces típicos que mantienen actualmente en las Unidades Penales a un importante número de actores sociales que NO son DELINCUENTES PROFESIONALES, que carecen de contracultura, con reincidencia prácticamente nula (en términos empíricos - según nuestros datos) y que en lugar de Tratamiento o Resocialización Intrapenitenciaria simplemente debieron ser objeto con antelación de EDUCACION PREVENTIVA.

Resulta evidente sin embargo, que ambas Políticas Preventivas deben asociarse en primer lugar Políticas Judiciales ad hoc que faciliten el procesamiento de estos Conflictos Subculturales graves y prevengan de esta forma la comisión de los delitos en términos institucionales (de la forma como SERNAM lo intenta en la actualidad), así como también y en segundo término a Políticas Rehabilitadoras específicas y diferenciales Intrapenitenciarias, en los casos en que la Prevención se vea superada por los hechos.

BIBLIOGRAFIA.

1. Bastide R. ANTROPOLOGIA APLICADA. Amorrortu. 1977.
2. Bastide R. EL PROJIMO Y EL EXTRAÑO. Amorrortu. 1979.
3. Bonger W. INTRODUCCION A LA CRIMINOLOGIA. F.C.E. 1933.
4. Barata A. CRIMINOLOGIA Y CRITICA DEL DERECHO PENAL. S. XXI. 1992.
5. Bulnes C. LOS MAPUCHES Y LA TIERRA. Pas. 1983.
6. Berdischewski B. AGRARIAN REFORM IN CHILE AND ITS IMPACTS ON ARAUCANIAN COMMUNITIES. U Texas. 1977.
7. Beyha F. CULTURAL CONTACTS AND CHANGE. N. York. 1980.
8. Berglund S. THE NATIONAL INTEGRATION OF MAPUCHE. Umea Sweden. 1977.
9. Cohen A. JOVENES DELINCUENTES. Free Press. 1955.
10. Cooper Mayr D. DELINCUENCIA COMUN EN CHILE Y EN SANTIAGO. LOM Ediciones Ltda., Santiago de Chile, 1994.
11. Cooper Mayr D. TEORIA DEL CONTINUO SUBCULTURAL DE LA DELINCUENCIA. U. de Chile. 1990.
12. Cardoso y Faletto DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA. S. XXI. 1967.
13. Department of Justice USA. DOCUMENTOS. 1980; 1982.
14. Franco R. TIPOLOGIA DE AMERICA LATINA. ILPES. 1973.
15. Glueck E. y S. UNRAVELING JUVENILE DELINQUENCY. Fund. 1956.
16. Inkeles y Smith BECOMING MODERN: INDIVIDUAL CHANGE IN SIX DEVELOPING COUNTRIES. Harvard. 1974.
17. Manquilef M. LAS TIERRAS DE ARAUCO: EL ULTIMO CACIQUE. Imp. Univ. 1915.
18. Munizaga C. ESTRUCTURAS TRANSICIONALES. U. de Chile. Notas del Centro de Estudios Antropológicos. 1961.
19. Mead H.G. ESPIRITU PERSONA Y SOCIEDAD. Ed. Paidos. 1982.
20. Rico J. CRIMEN Y JUSTICIA EN AMERICA LATINA. S. XXI. 1981.
21. Sutherland E.; Cressey D. PRINCIPLES OF CRIMINOLOGY. Filadelfia. J.B. Lippincott. 1960.
22. Schutz A. EL PROBLEMA DE LA REALIDAD SOCIAL. Amorrortu. 1974.

LA PARTICIPACION: DEBATE SOCIAL Y SOCIOLOGICO

Patricio Donovan F.
Departamento de Humanidades

Habiendo trabajado durante varios años en programas de desarrollo comunitario en Canadá y algunos países de América Latina, la participación me parece un concepto sociológico que exige ser discutido y precisado. Al venir recientemente a vivir a Chile, más específicamente a la región de la Araucanía, me he ido interesando en explorar cómo en este país y ahora se entiende y vive la participación.

Iniciaré esta reflexión, con una mirada global a la importancia que se da a la aplicación del concepto de participación en algunos campos de la acción humana. En seguida, me referiré a estudios recientes sobre la participación en el discurso del Gobierno chileno así como la forma en que se percibe su aplicación en los Ministerios y reparticiones públicas. Luego, plantearé interrogantes que me surgen en torno a estas expresiones de participación. Buscaré vincular este debate actual a estudios sociológicos realizados en torno a la participación.

I. LA APLICACION DEL CONCEPTO DE PARTICIPACION EN ALGUNOS CAMPOS DE LA ACTIVIDAD HUMANA

La participación se vincula a varios campos de la acción humana: la educación, la promoción social, la organización económica, las organizaciones sociales, políticas, religiosas.

Con relación a la participación en el campo de la educación, cabe recordar la experiencia de Paulo Freire, por los años sesenta, primero en Brasil, luego en otros países de América Latina, entre ellos Chile, África, Europa. La propuesta enfoca la actividad educativa y la producción cultural como un *proceso participativo* donde se enfatiza al "educando" como sujeto portador de conocimientos y de cultura, lo que implica un nuevo tipo de acercamiento entre educando y educador, es decir una relación dialógica.¹

En esta perspectiva, los trabajos destacan que la Educación, al considerar la participación activa del educando en el proceso educativo, busca recuperar los saberes propios del sujeto y de la comunidad a la cual pertenece, fortalecer la identidad cultural y contribuir a la

¹Entre otros, FREIRE, Paulo, "Educación práctica de Libertad", Icirá, Santiago, 1969; FREIRE, P. "Sobre la Acción cultural", Icirá, Santiago, 1971; DONOVAN P. "L'Education des Adultes au Chili, analyse de contenu des cahiers d'alphabetisation du Ministère d'Education édités en 1966 et 1971", Universidad Laval, Québec, Canada, juin de 1972.

promoción de un desarrollo endógeno.² Este enfoque de "self-reliance" no significa "auto-suficiencia", es decir, que por más que este enfoque pone énfasis en los recursos propios de los grupos e individuos, no se pretende que éstos sean suficientes para alcanzar su pleno desarrollo dentro del contexto social actual.

En la **promoción social**, la participación está relacionada con el desarrollo social, más precisamente con el "**desarrollo comunitario**", basado en conceptos de necesidades experimentadas, interés local y participación popular, donde se trabaja con grupos y comunidades, más que con individuos.

El concepto de participación adquiere otra dimensión con el concepto de "**desarrollo local**" referido a unidades geográficas tales como la comuna y la convergencia en ella de diferentes agentes sociales, donde el Municipio se podría convertir en un posible espacio geográfico administrativo y político de acción social.

En este nuevo contexto, se destaca que la **participación exige una capacitación** de los actores, más que todo de aquellos que tradicionalmente han estado ausentes en la toma de decisiones, para que de "beneficiarios" pasen a ser "actores organizados" y "sujetos" capaces de reivindicar sus puntos de vista con relación a la toma de decisión de los proyectos comunales y regionales.

Estas propuestas de capacitación para la participación contemplan *metodologías participativas* que integran procesos de investigación, planificación, programación, ejecución, seguimiento, evaluación y sistematización de las experiencias. En estas estrategias de capacitación, la investigación participativa se vincula a procesos educativos de los sujetos locales para que desarrollen sus potencialidades y que aprendan a ser protagonistas del desarrollo de su comuna.³

² ALFONSO, Luis Alberto y otros. "Educación, Participación e Identidad Cultural", una experiencia educativa con las comunidades indígenas del Noreste Amazónico, Ceso Paperback No.3, La Haya, 1988; SANTANILLA, E. "La Participación y la Comunicación en el aula de clase", en "Conocer para Transformar, una experiencia de Investigación-Acción Participativa", TORRES, Mirian y otros, Manizales, 1990; LAVE J. y WENGER E. "Situated Learning, Legitimate Peripheral Participation", Cambridge University Press, Cambridge, 1991, etc.

³ Ver JIMENEZ y otras, "Desarrollo local," Municipio y Organismos no Gubernamentales, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989; "Movimientos Sociales y Participación Comunitaria", en Nuevos Cuadernos Celats, Perú, 1985; FALS BORDA, Orlando, "El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis", Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1990; YOP0 Boris. "Áreas críticas, investigación participativa y procesos de planificación regional"; RIVERA Y DONOVAN, "El Diagnóstico Participativo", Abya Yala, Alai, Quito, 1992; RIVERA Y DONOVAN, "La Evaluación Participativa", Abya

Con relación a la **organización económica**, el concepto de participación ha tenido un lugar privilegiado en la producción sociológica en Europa y América. Desde los años veinte hasta hoy, se han privilegiado investigaciones sobre la participación en las asociaciones voluntarias, en las cooperativas rurales, las comunidades de trabajo, en los sindicatos y las empresas industriales modernas. Los enfoques se diferencian: unos se centran en las conductas participativas, mientras que otros exploran la relación entre las conductas participativas y la participación a los valores que sustentan dichas organizaciones, es decir la comunión u oposición a la racionalidad económica que orienta la civilización industrial contemporánea.⁴

El sociólogo canadiense Gabriel Gagnon señala la **"gestión participativa"**, como un concepto ambiguo,⁵ importado de Japón y de Estados Unidos. Según el autor, la gestión participativa surge de la iniciativa de empresarios que crean comités de trabajadores y de ejecutivos en las empresas, en su mayoría como organismos exclusivamente consultativos, que tienen por objetivo mejorar la calidad de la vida laboral y del producto. La gestión participativa, más que todo en Estados Unidos, favorece la transformación de una parte del sueldo en acciones de la empresa.

El mismo autor concluye que esta iniciativa tiende a motivar a una categoría de trabajadores a superarse en el trabajo y los integra a la empresa, a través del desarrollo de un imaginario colectivo basado en una cultura de "co-productores". Sin embargo, este tipo de iniciativas debilitaría la organización sindical y fomentaría en la empresa la presencia de dos tipos de trabajadores, unos que participan de la gestión, con mayor estatus, frente a una gran mayoría de trabajadores en situación precaria y mal remunerados.

En organizaciones sociales, políticas, religiosas, el concepto de participación se vincularía a un ejercicio de la autoridad

Yala, Alai, Quito, 1993; DOUROJEANNI, A. "Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable", Documento de trabajo, Proyecto de desarrollo campesino, IX Región, Temuco, 1992.

⁴ Ver LABELLE Ivan. "Evolution des recherches sur la participation, des années vingt au années soixante", en Sociologie et Société, les Presses de l'Université de Montréal, 1974, pp. 67-85.

⁵ GAGNON, G. "Demain l'autogestion", en Questions de culture, Québec, 1991. GAGNON G. et RIOUX, M. "A propos d'autogestion et d'émancipation", Institut Québécois de recherche sur la culture, Québec, 1988. "Visión General de un concepto innovador: Círculos de calidad" en Más X Menos, Costa Rica.

menos vertical y, por ello, más basado en la consulta colectiva, el consenso y el respeto a las personas.⁶

La creciente presencia del tema de la participación en América Latina aparece asociado al desarrollo local, y nos pone en contacto con diversos elementos a considerar en la transformación social: *el agotamiento del Estado como motor de desarrollo, *el potencial de la sociedad civil, *los movimientos sociales como alternativa a las clases y al sistema de partidos políticos, *la democracia como meta previa al desarrollo, *la(s) crisis como contexto de larga duración para otros fenómenos particulares, *las "estrategias" de sobrevivencia, *el sector informal como característica estructural de nuestras economías, *la búsqueda de identidades individuales y colectivas, *lo cultural como clave para repensar la globalidad, *la heterogeneidad como realidad frente a las hipótesis homogeneizantes, *la importancia de "lo local", *la participación y la Democracia, *la propuesta de desarrollo "a escala humana", *la descentralización territorial como respuesta a la heterogeneidad, *la resistencia cultural como eje de acción, *el fortalecer la heterogeneidad como base de la democratización, *la separación de "lo local" y la autodeterminación nacional, *la vida cotidiana y de la comunidad primaria como forma de sociabilidad y como matriz de constitución de actores sociales, *la "identidad local" como base para el desarrollo y la democracia, *la importancia de "los saberes locales", *la ausencia de referencia de la articulación de lo político del campo popular, etc.

Este conjunto de temas, en la febril búsqueda de nuevos paradigmas, se define fundamentalmente por el rechazo a los "lugares comunes" que caracterizaron el pensamiento social de las dos décadas precedentes.⁷

⁶ Ver MARSHALL, M.T., Participación en salud: Lecciones y Desafíos, Corsaps, Santiago, 1990; "Movimiento de pobladores y poder local en Chile", Sur Equipo Urbano, Revista Foro, 1986; VALDES, Teresa y WEINSTEIN, Marisa. "Desarrollo con equidad, Las pobladoras y el Estado", Notas para un Debate, Santiago, Agosto de 1992; PROVOSTE F. Patricia. "Ser ciudadano en la Comuna", Ponencia, Cuarto Congreso Chileno de Sociología, Santiago, Chile. QUIROZ, Teresa. "Identidad de género y poder local" en El Espacio Posible, Mujeres en el poder local, ISIS, pp.44-53, Santiago, 1993.

⁷ Ver las reflexiones de José Luis CORAGGIO sobre el contexto ideológico de la búsqueda de nuevas ideologías en "Ciudades sin rumbo", Editorial Ciudad, Quito, Ecuador, 1992.

II. EL CONCEPTO DE PARTICIPACION EN EL DISCURSO GUBERNAMENTAL

Al reflexionar sobre el concepto de participación en Chile, observamos en los documentos oficiales,⁸ que los personeros de Gobierno, relevan la participación en dos ámbitos de su quehacer: **"en fortalecer la democracia y en lograr la justicia social."**⁹

En el ámbito de "consolidar y profundizar la democracia", "la participación se entiende como **un requisito indispensable y complementario a los procesos de desconcentración y descentralización**",¹⁰ lo que se espera materializar al "crear municipios democráticos, descentralizar y desconcentrar mediante la Ley de Gobiernos Regionales, y la transferencia de capacidad e información a la sociedad civil para que ésta pueda participar en los programas definidos por el Estado".¹¹

Con relación a la Justicia Social, la participación se entiende vinculada por un lado a **"la integración al desarrollo"**, entendido "como un proceso... de políticas e instrumentos a través de los cuales el Estado genera oportunidades a las personas, familias, grupos y localidades que han permanecido marginales, para que se integren al esfuerzo y a los frutos del desarrollo".¹² Y por otro lado se entiende como: "la respuesta de los afectados en la búsqueda de las soluciones y favorecer la autoayuda".¹³

III. LA PARTICIPACION EN LOS MINISTERIOS DE ACCION SOCIAL Y REPARTICIONES PUBLICAS

¿Cómo se evalúa la participación en **los distintos ministerios de acción social** (Vivienda y Urbanismo, Educación, Salud, Agricultura, Justicia, Trabajo y Previsión Social, Economía, Servicio Nacional de la Mujer, FOSIS) **y en las distintas reparticiones públicas?**

El estudio de Mideplan, anteriormente citado, señala que **"se advierte muy poca participación real de la comunidad, pese a las declaraciones de buenas intenciones por parte de los agentes gubernamentales. En general, en este período, las acciones**

⁸ Véase el estudio de Mideplan. "Participación de la comunidad en el desarrollo social: logros y proyecciones", Santiago, 1992, pp. 9-10.

⁹ Ibid. p.29.

¹⁰ Ibidem

¹¹ Mideplan, op.cit. p.28-30

¹² Ibid. p.10

¹³ Ibid, p. 29-30

participativas se han centrado en la información, la capacitación, el fomento y apoyo a la organización de la comunidad y la creación de espacios institucionales y condiciones legales para la participación."¹⁴

En cuanto a la creación de los espacios institucionales y condiciones legales para la participación, Mideplan considera **un logro la nueva legislación municipal**, que hizo posible la elección de alcaldes, concejales y consejos económico-social comunales, pero con carácter meramente consultativo.

En cuanto a la acción gubernamental, tendiente a **reconstituir el tejido social** mediante el fomento e impulso de las organizaciones sociales, los documentos señalan que **el resultado es muy limitado** ya que se mantiene la situación de la atomización de las organizaciones, la falta de representatividad de los intereses de las bases en las organizaciones existentes, situación que impediría, a quienes participan en los Consejos Económico-Social Comunales, plantear propuestas colectivas.¹⁵

Se reconoce que aún si se han hecho esfuerzos para **informar** sobre los beneficios de los programas de los distintos Ministerios así como motivar la participación de la comunidad, los estilos de comunicación seguirían siendo tradicionales y se pone en duda su eficacia, más que todo para llegar a los sectores más necesitados.¹⁶

En cuanto a los esfuerzos de **capacitación** de los dirigentes de organizaciones sociales y de los propios funcionarios del Estado para crear las bases de una cultura de la participación, no se ha logrado aún que **la comunidad organizada tenga injerencia, así como participación plena y efectiva**¹⁷ en la resolución de los asuntos locales.

¹⁴ Mideplan, op.cit. p. 170-171.

¹⁵ Ibid. p.148-149. Dentro de estos intentos de un nuevo estilo de gobierno se puede mencionar El Encuentro Social de la IX Región que fue organizado por SERPLAC. Tuvo lugar en Temuco, el 17 de Junio de 1993. Bajo el lema "Desarrollo social, tarea de todos," el encuentro organizó talleres intersectoriales con varios interventores y actores sociales de la Araucanía que establecieron un breve balance de las respuestas sociales para el desarrollo local e hicieron propuestas de acción social para afianzar un desarrollo integral de la Araucanía, lo que fue expuesto en plenario y brevemente discutido con varios ministros del Área social.

¹⁶ Cabe destacar el nuevo esfuerzo del Gobierno con el PROGRAMA NACIONAL DE SUPERACION DE LA POBREZA, PLAN ESPECIAL DE COMUNAS, donde se expresa tres grandes desafíos: "1. invertir socialmente en las personas. 2. La participación activa y directa de la comunidad, de sus familias y organizaciones. 3. La coordinación intra e intersectorial.", Comité Interministerial Social, Santiago, 1994. Recién se está implementando desde las Gobernaciones, y por lo tanto aún no hay evaluaciones.

¹⁷ Ibid. op.cit. p. 149.

Los propios funcionarios reconocen que **no existe "una definición clara y precisa por parte de las autoridades centrales de qué se entiende por "participación", ni tampoco "cómo los distintos Ministerios de Acción Social deben considerar dicho criterio en las políticas....".**¹⁸

El estudio de Mideplan concluye que a nivel de Gobierno "no hay consenso respecto a que sea la sociedad civil organizada uno de los agentes decisivos en el proceso de toma de decisiones en el ámbito de las políticas sociales. De aquí que la participación se haya limitado al diálogo social más que a una real posibilidad de influencia."¹⁹

IV. EXPERIENCIAS DE GESTION MUNICIPAL PARTICIPATIVA

En Chile las nuevas estructuras y características de los gobiernos locales se orientan al aumento de su eficacia y eficiencia en el logro del desarrollo comunal y a la democratización del sistema municipal. Sin embargo del análisis del primer año de funcionamiento de los Consejos Económico-Social Comunales **en la provincia de Valdivia**, se observa que: *"Si bien en la totalidad de las comunas han cumplido con los procedimientos de constitución de los Consejos, su funcionamiento ha sido limitado.... en cuanto a la participación de las organizaciones sociales y su contribución a las acciones de desarrollo comunal... *La experiencia de los integrantes de los CESCOs, en general, puede describirse en términos de frustración, tanto por su escasa influencia en las decisiones municipales como en el nulo reconocimiento social de su rol"*.²⁰

¹⁸ Ibid, p. 13.

¹⁹ Mideplan, op.cit. p. 13 y 170-171

²⁰ AMTMANN, C. y LARRANAGA, L. "Los Consejos Económico-Social Comunales: Posibilidad o ficción de participación comunitaria", Serie Avances de Investigación, 01193, Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1993, p.13. Cabe señalar experiencias interesantes tales como el Fondo para el desarrollo vecinal de la Municipalidad de Conchalí: FONDEVE, en "Los programas de desarrollo impulsados desde el Municipio"; MENDIZABAL, P.; SILVA, V. y SABATINI, F., "Estrategias de desarrollo de los pobladores de la Florida: realidad y cursos posibles de acción", Documento de trabajo No. 2; HENRIQUEZ, L., "Planificación participativa a partir de la propuesta del Prodecam", en Seminario Taller "Participación social y Municipio en el desarrollo local", Temuco, 1994.

V. INTERROGANTES

1. SI NO HAY TOMA DE DECISION, ¿ACASO PODEMOS HABLAR DE PARTICIPACION POLITICA?

Pareciera que en la práctica de los Ministerios y reparticiones públicas, así como de los municipios, prevalece más una participación de consulta que de decisión real, más una participación individual que una participación colectiva organizada, **más una participación administrativa que política.**

De allí que me parece necesario una **reflexión más rigurosa** sobre la participación, concepto un tanto "difuso y escurridizo".²¹ Refiriéndose a la participación en las tareas sociales, Latapí dice que **"participar dice relación con la toma de decisión."**²² Plantea que la participación como concepto político se puede definir como el conjunto de acciones orientadas a que los miembros de una sociedad, organización o grupo, logren un mayor control de las decisiones que los afectan. A este nivel, la participación está íntimamente entrelazada con el de democracia. Sin embargo la democracia de corte liberal se satisface con la "representatividad", mientras que una democracia participativa propugna una intervención más directa de los gobernados en la toma de decisiones.²³

Boeninger señala que el funcionamiento de organismos como un Consejo Económico-Social Comunal o la inserción de grupos de la sociedad civil en actividades municipales se ubican en un nivel cercano del destino cotidiano de los individuos o de los grupos. Dan lugar a fenómenos que se pueden definir como de **"micro-participación"** y configuran lo que se ha denominado **"democracy at the grass roots"**, entendido como la **"actividad política" de la sociedad civil**; o al menos actividades con consecuencias políticas. En esta esfera la participación se caracteriza por la satisfacción de demandas y defensa de intereses específicos.²⁴

Teresa Marshall y otras destacan que la participación no significa una simple colaboración en las actividades planificadas por otros, o la mera utilización de servicios. Aplicando su reflexión a la salud, plantea que la **"participación social en salud se define como la participación de**

²¹ Ver Pablo LATAPI, "Algunas reflexiones sobre la participación", en Investigación participativa: Algunos aspectos críticos y problemáticos, Prede y Crefal, México, 1986, p. 24

²² Ibid., p. 24

²³ Ibidem

²⁴ BOENINGER Edgardo. Participación: oportunidades, dimensiones y requisitos para el desarrollo, CED, Santiago de Chile, 1984, p. 7-8

grupos organizados -entre ellos la comunidad- en las deliberaciones, la toma de decisiones, el control y la responsabilidad con respecto a la atención de la salud".²⁵

Mi duda es la siguiente: En la situación chilena actual, dada la escasa influencia ciudadana en las decisiones municipales, ¿acaso se le puede reconocer un carácter político a estas actividades de la sociedad civil a nivel de base, es decir entenderlas como **"acciones colectivas caracterizadas por un grado relativamente importante de organización y que adquieren sentido a partir del hecho de que se orientan por una decisión colectiva"**?²⁶

2. PARTICIPACION Y DESCENTRALIZACION

La participación se liga al debate sobre descentralización. En este debate, algunos autores distinguen dos grandes corrientes, una con orientación de tipo administrativa, entendida como incorporación de las diversas organizaciones sociales, redes y grupos de base a políticas que son principalmente diseñadas por las instancias centrales-técnicas públicas- para su aplicación en una localidad.²⁷

La descentralización con orientación educativa y política, propone el fortalecimiento de los diversos actores/as sociales en el proceso de impulsar el Desarrollo Local. Aquí el aparato administrativo cumple una función secundaria y se preocupa de apoyar, reforzar o enriquecer las propuestas de las organizaciones sociales, redes o grupos locales, con el afán de levantar políticas que proyectan las propias necesidades e intereses de estos grupos de base respetando la historia, la cultura de cada espacio local.²⁸

Si aplicamos esta caracterización a la situación chilena, tendríamos que concluir que si bien el Estado se pregunta por sus responsabilidades sociales y proclama la participación comunitaria y social, el estilo de descentralización que se observa, está todavía muy marcado por un estilo de descentralización administrativa.

²⁵ MARSHALL, T. y otras. "Participación en salud: Lecciones y desafíos", Corsaps, Santiago, 1991, p. 23

²⁶ BOENINGER, op.cit. p. 5-6. El autor plantea que: "La participación deberá incluir la intervención directa en alguna de las principales etapas de un proceso decisional referido a materias suficientemente identificables."

²⁷ José Luis CORAGGIO, "Las dos corrientes de Descentralización en América Latina", citado por Teresa QUIROZ, en "Identidad de género y poder local", en Espacio Posible, ISIS, Santiago, 1993, pp. 44-45.

²⁸ Ibidem.

3. **¿CUALES SERIAN LOS PRINCIPALES FACTORES QUE, EN LA ACTUALIDAD, DIFICULTAN O FACILITAN LA PARTICIPACION?**

Mideplan, al dar a conocer las opiniones de los funcionarios de diversos Ministerios y reparticiones públicas acerca de cómo perciben el problema de la participación, tanto en su práctica como en la de la comunidad, señala que:

A nivel de **las reparticiones públicas**, los funcionarios ven como problemas: *Las formas distintas de concebir la participación; *Las estructuras verticales de organización del Estado; *Problemas económicos para realizar nuevos programas más participativos; *Recursos humanos escasos y sin la debida capacitación para asumir este nuevo desafío.²⁹

A nivel de **la comunidad**, los funcionarios señalan: *El alto grado de desconfianza hacia el Estado; *La atomización de las organizaciones sociales; *Problemas culturales para que la comunidad asuma un rol activo en los programas, que se traducen en dificultades de convocatoria y de motivación de éstas para movilizar a sus miembros para que asuman compromisos concretos.³⁰

A lo señalado por Mideplan, podemos añadir como dificultad, tanto para las organizaciones comunitarias como las Municipales rurales pobres, el carácter **técnico de la participación y la falta de los recursos humanos técnicos** para realizar las diversas operaciones requeridas por el Estado, desde la formulación de un proyecto para obtener fondos del Estado para realizar obras locales hasta la elaboración del informe final.

En cuanto a facilitadores de la participación, se señala *la posibilidad de un beneficio concreto, *el rol de los líderes de la comunidad para romper la apatía de la comunidad y dar legitimidad a los programas, *el apoyo que pueden brindar las ONGs y organismos sociales.³¹

²⁹ Mideplan, op.cit. pp. 168-171. Ver también el estudio de Teresa VALDES y Maritza WEINSTEIN, "¿Desarrollo con equidad? Las pobladoras y el Estado. Notas para un debate. p. 31: Plantea que se requiere "revisar las formas concretas de relación de la acción estatal... el estilo y los procedimientos que se aplican. Parece fundamental modificar el trato de los funcionarios públicos hacia la población". Las pobladoras manifiestan su molestia por ser tratadas como "objetos" de políticas, en el doble sentido de ser delineadas y caracterizadas desde fuera y la no consideración de su capacidad de gestión e interlocución ante sus propios problemas." (p.32).

³⁰ Mideplan, op.cit. pp. 169-170

³¹ Mideplan, op.cit. p. 170. Si la participación, enfocada desde el Estado, ministerios y sus distintas reparticiones, aparece como un desafío, también desde el Gobierno

4. Acerca de la falta de consenso en torno a la participación

Más allá de los aspectos mencionados, cabe destacar factores macrosociales que inciden en la participación. ¿Acaso la falta de consenso del Gobierno en torno a la participación no nos remite a una **falta de consenso en cuanto a la concepción de democracia**? Si bien se ha modificado ciertos mecanismos de decisión política para la elección de representantes políticos, -presidente, senadores, diputados, concejales, alcaldes-, ¿no será que siguen existiendo grandes divergencias en cuanto a las concepciones de la democracia y a su ejercicio práctico?

¿Acaso se puede, a modo de hipótesis de trabajo, pensar que existe aún mucha **desconfianza** por parte del Gobierno en reconocer y fortalecer a los diversos actores de la sociedad civil organizada, en particular a los sectores más pobres, en el proceso de promover su constitución como auténticos ciudadanos y agentes decisivos en el proceso de **toma de decisión** en el ámbito de las políticas sociales?

5. PARTICIPACION Y MODELO NEO-LIBERAL

Es sabido como la racionalidad técnica y política nacional es muy sensible a los procesos económicos y financieros internacionales. ¿Acaso la falta de consenso a nivel de la participación no provendría también **del rezago en la equidad social en Chile y del modelo económico neo-liberal**, aún si el Estado demuestra más sensibilidad social por los sectores más desposeídos del país? Más aún, dadas las perspectivas del actual Gobierno de fortalecer el libre mercado con Estados Unidos, Canadá y México, acaso la suerte de los más pobres no se tornará más vulnerable?

6. MODELO CHILENO DE PARTICIPACION Y MODELOS LATINOAMERICANOS

Dada la gran vinculación de la economía de Chile con el mercado exterior, cabe preguntarnos ¿cómo se concibe la participación en los mercados internacionales?. A modo de referencia, podemos consultar las

regional y municipal, se vive una paradoja. Por un lado, el desarrollo local se expresa por intereses particulares inmediatos de múltiples identidades del pueblo, con intereses contrarios, que entienden la participación de manera diferente, pero que se necesitan los unos de los otros. Por otro lado, esta particularidad se ve enfrentada a políticas nacionales que fueron elaboradas desde otras dinámicas técnicas y políticas que no siempre coinciden con las locales. La participación local, movida por urgencias y carencias acumuladas, se ve enfrentada a una racionalidad técnica y política nacional muy sensible a los procesos económicos y financieros internacionales.

orientaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas.

Este organismo internacional argumenta que "en el marco de la institucionalidad democrática, el desafío consiste en **crear y fortalecer vínculos positivos entre la participación política y la equidad**, reconociendo una dimensión política en esta última. Esa dimensión entraña **que los sectores más rezagados y vulnerables tengan instancias de expresión que les permitan estar presentes en la demanda de los agentes sociales** en cuanto a la asignación y uso de recursos, tratándose de recursos físicos, económicos, culturales o de poder. Esta dimensión de la equidad es decisiva en los países de la región." Sin embargo recomienda una **"participación responsable"**.³²

En el mercado del trabajo se plantea la "participación y concertación". Se recalca que las tendencias del mercado a favor de productos más diferenciados y de mejor calidad requieren reemplazar progresivamente en las empresas las estructuras verticales y jerárquicas por otras más horizontales y flexibles, que se caractericen por un intenso intercambio de información, a fin de aprovechar mejor la iniciativa, la creatividad y responsabilidad de la fuerza de trabajo.

En este contexto, **la participación aparece ligada a la modernización de las relaciones laborales**, lo que implica que la empresa trate a los trabajadores como socios colaboradores más que como meros factores de producción. A su vez, los trabajadores tendrían que considerar que su "adversario" no es tanto la empresa como la competencia.³³

Otra referencia a la participación es en relación a las políticas sociales, a la descentralización y la municipalización. El documento reconoce que el desarrollo de las políticas sociales en la historia de los países desarrollados ha estado asociado a la organización democrática de la sociedad, sin embargo, en nombre de la difícil coyuntura actual que se vive, propone que "no solo se trata de promover la organización de los que hasta ahora han estado excluidos para que el programa tenga viabilidad política, sino fomentar su **"participación responsable"**, pues obviamente no será posible satisfacer en el corto plazo todas sus demandas postergadas."³⁴

³² "Equidad y Transformación productiva: un enfoque integrado", Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1992, p. 239.

³³ "Equidad y Transformación productiva... pp. 21-23.

³⁴ Idem, p. 24.

7. PARTICIPACION Y FILIACIONES IDEOLOGICAS

La dificultad de consenso en torno al concepto de participación no es nueva. Una referencia a la historia del concepto nos enseña que sus filiaciones ideológicas remontan a las **"teorías liberales ilustradas"**³⁵ desde fines del siglo XVIII. "Estas, sea en su versión hobbesiana ...sea en la versión del hombre industrial/propietario de Locke, se inspiran en una **visión individualista** en la que cada quien dotado de una supuesta libertad de acción, contribuye a la configuración de una trama de relaciones sociales mediante la máxima utilidad individual... De esta forma, la teoría del contrato y de la libre e igualitaria participación ciudadana en la creación de riqueza y en el mantenimiento de una organización política, muy pronto mostró sus flaquezas y debió soportar la **crítica de los pensadores de orientación más comunitaria y social.**"³⁶

Los estudios de sociología en Europa y América sobre participación en ámbitos como cooperativas rurales, sindicatos, comunidades de trabajo y otros revelan también orientaciones distintas de la participación donde se destacan por lo menos **dos concepciones** posibles:

-*una que centra la participación a nivel del comportamiento de los miembros de un grupo, **como formas de sociabilidad**, de allí que se estudia la participación como las maneras en que los individuos se ligan a otros en asociaciones voluntarias para conseguir un beneficio personal. El enfoque es más **individual** así como de colaboración y de integración.³⁷

-*otra que no sólo estudia el comportamiento sino también las opiniones, las actitudes, las aspiraciones, **los valores**, es decir, hacen referencia a la cultura que impregna a los miembros de un grupo. A este nivel la participación no es tan espontánea: ella se da en función de cómo los individuos se identifican o no a los valores e intereses del grupo y de la sociedad global. Se puede inclusive llegar a una **participación crítica y conflictiva** al darse al interior de grupos marcados con

³⁵ Favio VELASQUEZ C, "Líneas conceptuales para el análisis de la participación ciudadana, en Movimientos Sociales y Participación Comunitaria, Nuevos Cuadernos Celats, Lima, 1985, p. 85. Más recientemente, por los años sesenta, el concepto de participación ciudadana encontró una nueva paternidad en la teoría de la marginalidad, promovida especialmente por el Centro para el Desarrollo, Economía y Social de América Latina (DESAL), de inspiración estructural-funcionalista.

³⁶ VELASQUEZ, op.cit., p. 85

³⁷ Ivan LABELLE, "Evolution des recherches sur la participation", en Sociologie et Sociétés, Les Presses de l'Université de Montréal, 1974, pp. 67-86. Ver estudios de EXELROD, BEAL, CHAPIN, INFELD, YOUNG, MAYO, BODIN, KELLERHALS, TANNEBAUM, KAHN, etc.

diferencias sociales. En este caso, la participación toma el carácter de **control**.³⁸

CONCLUSIONES

Hemos observado en las declaraciones de los agentes gubernamentales una gran atención por el concepto de participación en el nuevo contexto que vive Chile y una evaluación positiva de la nueva Ley Municipal, como un logro importante. Sin embargo, se reconoce que **este avance es débil** ya que no se ha logrado concretar un consenso respecto a que sea la sociedad civil organizada uno de los agentes decisivos en el proceso de toma de decisiones en el ámbito de las políticas sociales. De aquí que la participación se haya limitado al diálogo social más que a una real posibilidad de influencia.

Esta situación me ha llevado a hacer una serie de preguntas acerca del grado de consenso en torno a la democracia y a la influencia del modelo económico sobre la actual aplicación práctica de la participación.

Finalmente, he hecho mención a que **el concepto de participación no es nuevo en sociología** y que ha sido tema de numerosas e importantes investigaciones, particularmente acerca de la participación en las asociaciones voluntarias, en cooperativas rurales y comunidades de trabajo, en sindicatos y empresas industriales modernas, destacando como estrategias investigativas la Sociología Cualitativa y la Investigación-Acción-Participativa, aún si cabe seguir profundizando el estudio teórico-metodológico y práctico de las nuevas utopías sociales emergentes y las metodologías para implementarlas.

Se puede entender estos trabajos -actuales y antiguos- de investigación sobre participación como una "**vieja intención sociológica**"⁴⁰ de Saint-Simon así como de Marx de indagar acerca de la superación de los conflictos entre el "management" y el trabajador: por un lado porque Saint-Simon esperaba que la razón y la ciencia serían aceptadas por todos para introducir una economía más justa, y por otro lado porque Marx pensaba que los conflictos terminarían con el capitalismo. Entre la posición de Marx y de Saint-Simon, varios autores -Durkheim (solidaridad mecánica vs. solidaridad orgánica), Tonnies (Comunidad vs. Sociedad), Weber (la racionalización y la burocracia), Coolies (grupos primarios y grupos más extendidos), - han profundizado esta reflexión, dando lugar a teorías sobre la solidaridad y la comunidad, sobre los valores, la organización, las comunicaciones. Podemos concluir

³⁸ Ibidem. Ver estudios de MEISTER, ROSS, MAGNIER, etc.

⁴⁰ LABELLE, op.cit. p. 83.

que el estudio de la participación en las asociaciones y organizaciones no es un tema secundario en la sociología, sino se inserta en la corriente central de la tradición sociológica, al vincularse con la temática fundamental de la misma.

La participación social es un ámbito importante para orientar el compromiso académico de nuestra Facultad y Universidad en sus diversas funciones, en particular en cuanto a la investigación de las condiciones generales (canales de participación, estructuras institucionales y normas vigentes, obstáculos que bloquean la participación o que la desvirtúan) y específicas de participación (capacidad de diagnóstico, capacidad de planificación y de gestión, capacidad de evaluación) en nuestra Región de la Araucanía.

EL APOORTE DE LAS CIENCIAS SOCIALES AL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD CHILENA, HOY.

Berta Herrera G.
Departamento de Humanidades

Introducción

En el presente trabajo nos hemos propuesto realizar un estudio acerca de la evolución y el desarrollo que las Ciencias Sociales han tenido en nuestro país, en particular de la Sociología. En este aspecto, hemos considerado principalmente cómo se inician los primeros trabajos en la disciplina sociológica al interior de las universidades chilenas, es decir, cuando era parte del curriculum de diversas carreras de pregrado y era responsabilidad de académicos no especialistas pero interesados, muy seriamente, en que los estudiantes recibieran una formación metodológica y de contenidos en una asignatura de Sociología.

Esta etapa corresponde claramente a lo sucedido a fines de la década del cincuenta. Un período posterior que viven estas disciplinas, durante la década del setenta, se relaciona con el rol intelectual comprometido con el proceso social que vive nuestro país. Por otra parte, su proceso de maduración se encuentra con el período del gobierno militar, donde quienes cultivan este tipo de ciencias son fuertemente perseguidos y, las ciencias como tal, sufren un período de estancamiento y de casi desaparición de las universidades.

Sin embargo, la investigación social se desarrolla fuera de los centros universitarios y adopta un carácter de denuncia y de defensa de los Derechos Humanos. Este corresponde, a un período en que tiende a desaparecer el dogmatismo y la inmadurez científica, propia del período precedente. Durante los años ochenta y principalmente al inicio de la década del noventa, se introducen nuevas metodologías en la investigación. El paradigma marxista tiende a ser reemplazado por enfoques teóricos que permiten un trabajo consensual y de aporte al proceso de democratización que vive nuestra sociedad.

Desarrollo

Una visión retrospectiva acerca de la evolución y del desarrollo de las Ciencias Sociales como disciplinas científicas en América Latina, particularmente en Chile, a nuestro entender debe estar relacionada con la producción de conocimiento que ellas han tenido y con el contexto histórico de cada sociedad; en este sentido, se puede afirmar que ellas tienen un carácter dependiente que, sin duda, es diferente del proceso que han debido desarrollar las ciencias de la naturaleza.

En América Latina, las ciencias de la sociedad han tenido que asumir una dura lucha para salir de un estado de marginación y lograr una legitimación como disciplinas científicas. Todo indica que esta situación tiene que ver principalmente por el carácter que tiene el objeto de estudio de nuestras ciencias, pues, ellas entre otras funciones cumplen un rol cuestionador de lo establecido, se preocupan del cambio que es propio de la naturaleza del hombre, asumen el estudio y comprensión del actuar y de los procesos que viven las sociedades.

En el desarrollo heterogéneo han incidido las peculiaridades que son propias de cada sociedad latinoamericana, caracterizadas ellas por una gran desigualdad en sus estructuras sociales, a la vez que una fuerte inestabilidad de sus estructuras políticas.

Desde un punto de vista relacional e histórico, las Ciencias Sociales se han desarrollado en estrecha relación y casi dependientes de un sistema institucional que tiene que ver con un modelo de desarrollo y con el clima cultural de la región. Sin embargo, debemos reconocer que ellas han logrado producir sus propios conocimientos que han incidido directamente en su evolución, decimos ésto en relación a sus contenidos, teorías y métodos de trabajo.

En nuestro país, no obstante el contexto histórico y el desarrollo interno son variables que inciden en el desarrollo de las disciplinas sociales, ellas adoptan modelos diferentes en su proceso evolutivo.

Así, en la primera etapa de su fundación y expansión la sociedad chilena vive un proceso de modernización y democratización, que se expresa principalmente en una mayor participación electoral. También, a fines de los 50 se vive un proceso en que las Ciencias Sociales pasan de un cultivo de parte de profesores aficionados que imparten cátedras, con una débil formación teórica, a un nivel de carácter científico, es decir, a una fase en donde los trabajos y estudios adoptan un carácter científico en el tratamiento de los problemas sociales.

La primera fase se expresa en el hecho que en las universidades se imparten cátedras como Sociología, Antropología, Historia, etc., principalmente a quienes se forman como Ingenieros, abogados o médicos. Al fundarse como disciplinas científicas, paralelamente, se vive un período de creación institucional, en donde lo esencial es precisamente su constitución como disciplinas. Esta etapa se caracteriza por el surgimiento de centros de estudios, institutos, escuelas y departamentos, que junto a organismos internacionales, constituyen un importante foco de creación científica que se disemina por toda América Latina.

Lo expresado permite la legitimación y afirmación de las Ciencias Sociales, en donde habían surgido complejidades y problemas de carácter social que las tradicionales profesiones no son capaces de explicar y menos

de resolver. Las Ciencias Sociales son fundadas y se desarrollan en momentos en que las sociedades viven interesantes procesos de transformaciones, ellas aportan significativamente en la comprensión y el conocimiento de tales procesos.

Por otra parte, aparece una nueva demanda, en el sentido que surge el requerimiento de conocimientos, investigaciones y de profesionales que asuman este nuevo tipo de problemas. Además, este tipo de situaciones tiene repercusiones directas en las universidades, quienes deberán atender la demanda de la formación de profesionales y científicos sociales, quienes a su vez, logran una interesante inserción en los distintos ámbitos y niveles del campo laboral.

Los principales contenidos, aspectos teóricos y metodologías que reciben los estudiantes en las universidades provienen de aportes que realizan diversos centros científicos extranjeros, pues la mayoría de los profesionales van o provienen de centros donde logran importantes niveles de especialización. Es el momento en que el gran paradigma que fundamenta a nuestras disciplinas es el Estructural Funcionalista y, por otra parte, se tiene una imagen de sociedad que es aportada por la Teoría de la Modernización: sociedad tradicional v/s sociedad moderna, difundida principalmente por el sociólogo argentino Gino Germani. Sin embargo, este modelo sufre una transformación a propósito de una sensación, en los ámbitos científicos, que los problemas de la sociedad no pueden ser abordados unilateralmente por una sola disciplina; por el contrario, se plantea la necesidad de realizar un nuevo enfoque de carácter interdisciplinario, en donde cada científico desde su disciplina aporta sus propios conocimientos.

Vinculado a este tipo de percepciones, de agotamiento del modelo disciplinario, se encuentra presente un clima ideológico y cultural de la década de los años 60, impactados por fenómenos políticos y culturales característicos del momento histórico; es el caso de la Revolución cubana, que tiene un importante impacto en las Ciencias Sociales que se cultivan en Latinoamérica. Así, se puede decir que se pasa de una etapa crítica puramente funcional, es decir, de lo disciplinario a una metodología interdisciplinaria, a una crítica de carácter más profunda. En este aspecto, se sostiene que la división de las Ciencias Sociales en disciplinas autónomas constituye un instrumento de manipulación de la realidad por parte de los sectores dominantes y, por otra parte, la realidad social sólo puede ser comprendida desde una perspectiva de la totalidad. Coincidentemente, en especial en Francia, se produce la legitimación del marxismo académico de origen estrictamente estructural, el que tiene un fuerte impacto en las ciencias de la sociedad que, al mismo tiempo, reciben el aporte científico necesario para establecer una especie de primacía del nuevo enfoque metodológico.

Lo anterior incide en el desarrollo de un nuevo modelo de centros de investigación, quienes se ven enfrentados a problemáticas que se contraponen al modelo que estudian Institutos dedicados al cultivo y desarrollo unidisciplinario.

Desde el punto de vista de los contenidos, el paradigma estructural funcionalista es reemplazado por el paradigma marxista. El enfoque social de la modernización es reemplazado por la Teoría de la Dependencia, y por tanto, los estudios y análisis se vinculan con las relaciones centro-periferia. En esta aproximación teórica sobresalen: Cardoso, Faletto, Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, etc. Esta es una fase del proceso en que el cambio de las orientaciones teóricas se hace manifiesto. La teoría del Desarrollo, de la Modernización y de la marginalidad son fuentes de duras críticas y, con el surgimiento de la Teoría de la Dependencia, la investigación es reorientada al análisis de temas de carácter económicos, políticos, sociales y culturales, evidentemente con un enfoque de tipo marxista.

Así, podemos afirmar que la discusión teórica es mezclada con el debate de tipo político, situación que introdujo una práctica diferente en el cultivo de las Ciencias Sociales: son reemplazados los roles de experto, de investigador, por el de intelectual crítico y luego militante. Esta situación trajo la desprofesionalización de los científicos sociales.

A partir de 1973, con la irrupción del régimen militar, las universidades son intervenidas y se abre un período en que se intenta eliminar a las Ciencias Sociales de los ámbitos académicos y de su cultivo como quehacer formativo y profesional.

La intervención universitaria, entre otras cosas, significó la reducción, control y cierre de unidades académicas que se dedicaban al desarrollo de las Ciencias Sociales y surgen paulatinamente alternativas institucionales que permiten rescatar y sobrevivir algunos grupos de investigadores, quienes de alguna manera, logran mantener el trabajo disciplinario.

El amplio terreno de las Ciencias Sociales fue ocupado particularmente por una sola Ciencia: la Economía. El comportamiento humano y sus relaciones sociales son analizadas desde la perspectiva de la economía y específicamente con una sola orientación teórica: la escuela de Chicago.

Con el objeto que las disciplinas sociales no perdieran continuidad y no desaparecieran absolutamente, algunos grupos de estudiantes y de quienes cultivan este tipo de quehacer, inician un proceso de especialización en el extranjero y, a su regreso, se incorporaron a los centros privados de investigación que permanecieron en actividades al interior del país.

Durante el gobierno militar, en una primera etapa, se realizan una serie de trabajos e investigaciones que intentan dar cuenta acerca del pasado y pretenden comprender y explicar lo sucedido en la sociedad chilena. En este objetivo, se asume la necesidad de abandonar los antiguos paradigmas, al mismo tiempo que otros grupos de trabajo se preocupan de estudiar los fenómenos que se producen en ese momento en la sociedad. La mayoría de los trabajos adoptan un carácter esencialmente de denuncia respecto del acontecer y de las injusticias humanas y sociales de las que fueron objeto gran parte de la población.

Manuel Antonio Garretón, al referirse a las perspectivas teóricas que orientan las investigaciones de los centros académicos privados, considera que se han producido profundos cambios en relación a los análisis teóricos realizados a principios de la década de los 70: sostiene que hay una gran flexibilidad en los marcos teóricos, en los datos empíricos, en el sentido que no son una mera ilustración o repetición de conocimientos adquiridos, por el contrario, nos encontramos ante problemas e interrogantes que conducen a diversos campos teóricos: "lo que ocurre es la aceptación de un campo teórico con carácter de hipótesis, una orientación a desarrollar, a crear, más que un conjunto inamovible de verdades". Esto no significa que nos encontremos ante la ausencia de orientaciones teóricas, más bien, existen varios tipos de enfoques y se hace muy difícil señalar el predominio de una sola teoría, como había ocurrido en los períodos anteriores.

Tal como señaláramos precedentemente, las Ciencias Sociales se desarrollan en Centros privados, fuera de las universidades. Estos Centros reciben apoyo y financiamiento del exterior, logran legitimar algunos espacios de trabajo y realizar un amplio volumen de publicaciones; cuestión que ayuda de modo interesante a la especialización y a la creación de un clima pluralista al interior de los mismos: el pluralismo se manifiesta principalmente en lo referido a los enfoques teóricos, a las metodologías y estilos de investigación y a las posibilidades laborales, de quienes trabajan en ese tipo de Centros.

El desarrollo de este modelo de sobrevivencia tiene dos importantes consecuencias:

a) Por una parte, la docencia (principalmente universitaria), tiende a desaparecer. Esto incide en que se produzca un importante vacío generacional, tanto en la falta de continuidad del trabajo científico como en la falta de cuadros académicos y docentes de recambio al interior de los centros universitarios.

b) En otro sentido, si bien sobrevivieron y se avanzó en la investigación social, no hubo avances importantes en el desarrollo de aspectos de carácter teórico.

De lo anterior se puede inferir que el trabajo universitario y académico está estrechamente relacionado con el desarrollo teórico de una disciplina. En nuestro país las universidades constituyen un ámbito fundamental en el desarrollo y en la consolidación de las disciplinas científicas; fuera de ellas existe una alta competitividad para lograr financiamientos, los investigadores trabajan contra proyectos y no disponen de la tranquilidad y el tiempo necesarios para incursionar en el ámbito de las teorías. En definitiva, si bien los centros privados de investigación jugaron y juegan un importante rol, es difícil que ellos reemplacen al objetivo y la misión que les compete a las universidades en el aspecto científico. En este aspecto, R. Atria, plantea dos interesantes argumentos:

Sostiene que las instituciones privadas, generalmente, se encuentran referidas a un campo o ámbito delimitado de trabajo, el que da cabida a un segmento relativamente reducido de la realidad social. Y, por otra parte, en los centros de investigación extrauniversitarios no existe un proceso sistemático de formación de investigadores jóvenes que aseguren la regeneración de una "masa crítica", necesaria para avanzar y desarrollar una disciplina.

Estos son algunos inconvenientes que se derivan del modelo; sin embargo, es necesario y de justicia reconocer el aporte que los Centros privados realizaron en materia de investigación: en nuestro país, nunca hubo mayor producción de conocimiento social que el que ellos realizaron en el período del régimen militar; también, estos Centros hicieron un interesante aporte al debate político que desembocó en el proceso de democratización del país.

En la actualidad, consideramos que la sociedad reclama de las Ciencias Sociales dos tareas fundamentales:

1.- En primer lugar, el aporte a la construcción y al desarrollo de la Democracia. Es urgente que nuestras disciplinas aporten científicamente en la formulación de una economía al servicio del hombre. Se deben realizar estudios teóricos y metodológicos que revaloricen al ser humano como actor protagónico del quehacer social.

2.- En segundo término, se deben revitalizar las disciplinas sociales, tanto a nivel teórico como aplicado, tomando en cuenta una perspectiva esencialmente crítica y científica.

La sociedad chilena hoy día vive problemas que requieren soluciones, algunas tienen un carácter urgente; sus demandas sociales aparecen como un imperativo moral que es necesario asumir con políticas sociales a nivel de Estado. En este contexto, a las Ciencias Sociales les compete un rol fundamental. El nuevo modelo que está emergiendo en el desarrollo de nuestras disciplinas debe ser apoyado en sus aspectos

teóricos y metodológicos, de modo creciente y decidido desde las universidades. También, es necesario que se consoliden los grandes centros de investigación que realizan sus trabajos en torno a problemas, como es el caso del INTA en torno a la desnutrición y del EULA manejo de cuencas hidrográficas y medio ambiente.

En consecuencia, se puede decir que existe una demanda que se encuentra relacionada directamente entre investigación, formación de pregrado y formación de postgrado.

A nuestro entender, la posición de las Ciencias Sociales, como disciplinas que se cultivan y que deben desarrollarse en las universidades, debe expresarse en la creación y en la transmisión de conocimiento, sean éstos en sus diferentes especialidades, enriqueciendo el estudio y análisis de tipo social.

Los desafíos y las oportunidades a que estamos enfrentados son muchos y de diferentes tipos. Los antiguos paradigmas ya no son suficientes para explicar los nuevos problemas y complejidades que presentan las sociedades. Todo indica que estamos asistiendo a un proceso de constitución de un nuevo tejido social, que probablemente traerá consigo el surgimiento de un nuevo tipo de sociedad que, según el historiador Gabriel Salazar, "tiene que ver con la constitución de muchos actores sociales que están desarrollando una especie de humanismo solidario de cultura rehumanizada". Este tipo de realidad emergente aún es un proyecto de carácter embrionario y, en esta dirección, también se demandan estudios y aportes de parte de las Ciencias Sociales.

Desde otro punto de vista, surgen nuevos movimientos sociales que tienen un sentido esencialmente particular que, al mismo tiempo, pueden engendrar y desencadenar crisis sociales que aún no podemos dimensionar. En este contexto, pensamos que si no existe producción intelectual o política, es decir, si los intelectuales y los científicos sociales no se involucran en este proceso, que pudiéramos llamar de transición, y no consiguen que estos nuevos movimientos rompan su particularismo y se abran hacia una totalización que signifique pensar una nueva sociedad, una nueva tecnocracia de la política, es probable que se desarrolle una especie de guerra fratricida entre clanes, tribus y grupos sociales, que puede adoptar un carácter siniestro con su consecuente riesgo social de "una explosión imbarajable".

Por todo lo expuesto, las perspectivas de las Ciencias Sociales en Chile, tanto en su desarrollo científico como en su desarrollo profesional, requieren de un espacio propicio al interior de las universidades, las que deben tener como misión la formación sistemática de nuevos investigadores y, en lo posible, usar criterios descentralizadores, de manera que las actividades se realicen en el lugar de las universidades

regionales y, por ejemplo, puedan asumir los espacios disponibles y, por otra parte, disminuir el carácter dependiente que tradicionalmente hemos tenido con la región metropolitana. Los centros científicos de la capital deben apoyar a las universidades regionales en este proyecto.

Bibliografía

Atria, Raul y M. J. Lemaitre: "El Desarrollo de la Sociología en Chile". En C.P.U. "Las Ciencias Sociales en Chile", Santiago, 1983.

Garretón, M. Antonio: "Las Ciencias Sociales en Chile". Santiago, Academia de Humanismo Cristiano, 1982.

Garretón, M. Antonio y Hernán Pozo: "Las Universidades Chilenas y los Derechos Humanos". FLACSO, Documento de Trabajo N° 213, 1984.

Godoy, Hernán: "El Desarrollo de la Sociología en Chile". en Estudios Sociales C.P.U. N° 12, 1977.

"La Epoca", Santiago, 18 de Septiembre de 1994.

LOS SISTEMAS DE INFORMACION GEOGRAFICA Y PERCEPCION REMOTA. LAS POTENCIALIDADES DE INSTALAR UN PROGRAMA EN LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA.

M. Raquel Lara R.
Departamento de Humanidades

Introducción

La Universidad de la Frontera está estableciendo las bases para incorporar un Sistema de Información Geográfico en el quehacer universitario, a través de diferentes iniciativas: El Laboratorio de Geografía, el año 1991, creó la Unidad de SIG y Percepción Remota, destinada en sus primeros pasos a la docencia a través de asignaturas electivas a las carreras de Ingeniería Forestal, Agronomía, Historia y Geografía. Se espera incorporar alumnos de la carrera de Construcción Civil, Ingeniería en Medio Ambiente, Agroindustria, etc.; la carrera de Ingeniería Forestal se encuentra actualmente configurando un Laboratorio de SIG; el Departamento de Física ha desarrollado aplicaciones en Percepción Remota; el Instituto de Medio Ambiente, consideró entre el paquete de proyectos que fue presentado para financiamiento al gobierno alemán y Universidad de Bayreuth, la posibilidad de contribuir a la formación de una unidad de SIG. En definitiva, existe la idea de formar a futuro un Programa de SIG y Percepción Remota en la Universidad que aúne esfuerzos materiales y humanos para ponerlo al servicio de la Docencia, Investigación y Extensión Universitaria, además de prestar servicios a instituciones públicas u otros, bajo los Decretos Universitarios respectivos.

El primer SIG que se conoce en el mundo es el llamado Canadá Geographic Information System o CGIS, creado en 1962 para facilitar el empleo de la información contenida en el Inventario de Recursos Naturales de Canadá, dependiente del Departamento Ambiental del Gobierno Canadiense (Tomlinson 1973, en Peuquet 1978; Tomlinson 1984, en Cebrián y Mark 1986). Fue concebido con la idea de transformar la información cartográfica en una estructura no-gráfica, de manera tal que pudiera ser manejada computacionalmente y proveer de un conjunto de procedimientos que pudiera operar eficientemente la información almacenada (IGU, 1980).

Aplicaciones generales logradas en Chile:

En Chile los SIG aún son una tecnología de reciente incorporación, sin embargo la Percepción Remota tiene algunos años de historia. Su

campo de aplicaciones es muy variado. Por mencionar algunos: La agricultura, la minería, la arquitectura, el urbanismo, la silvicultura, el manejo de recursos naturales, la planificación del uso del suelo, la administración de bosques, la cartografía automatizada, la explotación minera, la protección de áreas silvestres, los diagnósticos sociales, económicos y ambientales, etc.. Se han logrado avanzadas aplicaciones en instituciones públicas, universidades y empresas particulares. Se citarán a continuación algunas de ellas:

El Instituto Geográfico Militar (IGM.):

Tiene larga trayectoria en uso de la Percepción Remota y ha comenzado a automatizar la cartografía desde 1988, adaptando sus costosos equipos al Sistema SIG INTERGRAF, para producir la cartografía oficial a diferentes escalas, ortofotos y otra serie de productos cartográficos. Junto al IGM. aplican los sensores remotos el Servicio Aéreo Fotogramétrico, La Fuerza Aérea de Chile, y otra serie de empresas particulares principalmente dedicadas a tomar fotografías aéreas, que son requeridas por las más diversas instituciones del país.

CIREN-CORFO:

(Centro de Información de Recursos Naturales). Funciona en Santiago. Sus accionistas son la CORFO y SERCOTEC. Hace 12 años implementó una unidad SIG con INTERGRAPH, para servir a productores e inversionistas dedicados a la explotación de recursos naturales (fruticultura, actividad forestal, minería, etc.). Para tal efecto crearon una base de datos catastral cartográfica a nivel nacional, que actúa como un directorio de recursos preexistentes y potenciales.

La Universidades:

Las Universidades, dada la responsabilidad de ir a la vanguardia del conocimiento, han debido enfrentar el estudio de complejas problemáticas relacionadas con el medio ambiente natural y social, el manejo de recursos naturales, la persistencia de áreas de extrema pobreza en nuestro país, etc.. Por el gran cúmulo de información que deberá manejarse, los equipos de investigadores, han comprendido que problemáticas como éstas sólo pueden ser estudiadas mediante el enfoque sistémico, la perspectiva inter, multi y transdisciplinaria, y con elementos técnicos tales como la percepción remota aérea y espacial, la cartografía computacional, y la computación en todas sus especialidades. Se citan algunas experiencias:

1. La Universidad de Chile:

El uso de la percepción remota y los SIG se concreta a través del Centro de Estudios Espaciales de la Universidad de Chile (C.E.E.); (por la necesidad de procesar el cúmulo de información generada por imágenes de satélite. Realiza rastreo y telecomandos, desarrolla plataforma de captura de información y softwares; construye antenas de comunicación y macropercepción para prospección y evaluación de Recursos Naturales en sectores pesqueros, mineros, forestal, urbano y medio ambiente para ordenamiento del territorio, evaluación de impacto ambiental, y modelación ecosistémica. También desarrolla Bases de Datos para la Isla de Pascua (convenio con la armada), Cabo Shirref en la Antártida en conjunto con el Instituto Antártico (conservación de especies); III Región (manejo de Recursos Naturales); CONAF IX Región-NASA, CORFO-CIREN; Sistemas altoandinos (Parinacota), OEA, Chile-Argentina. Aplica programas SIG (IDRISI, PAMAP, ERDAS, GRASS, SPANS, ORACLE); La Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Geografía aplica programas SIG (ARC/INFO PC, IDRISI, OSUMAP), al estudio de la Dinámica Geográfica del Espacio Rural semiárido. Su objetivo es la evaluación del efecto de los procesos de modernización sobre los patrones físicos, en estas regiones (Ambiente, población).

2. La Pontificia Universidad Católica de Chile:

Constituye vanguardia nacional en estas materias. En 1988, puso en funcionamiento el programa Sistemas de Información Geográfica y Percepción Remota, destinado a la investigación interdisciplinaria, a la enseñanza de estas tecnologías a nivel de pre y postgrado, además de cursos de entrenamiento para el sector privado. Entre sus objetivos está el coordinar, promover y desarrollar las técnicas de percepción remota, procesamiento digital de imágenes y aplicaciones de los SIG en la evaluación de recursos naturales; estudios de impacto ambiental y la integración de datos en diferentes campos disciplinarios, llegando a constituir de esta forma un centro de excelencia en investigación y entrenamiento de estas tecnologías en la Universidad en conformidad a los requerimientos nacionales e internacionales. Depende de la Vicerrectoría Académica. Se ha constituido formalmente por decreto de Rectoría en febrero de 1989, integrado por unidades académicas de la Facultad de Arquitectura, de Ingeniería, Ciencias Biológicas, Agronomía, Medicina, Matemáticas y Geografía), de sus sedes regionales (Talca, Temuco, Talcahuano) y servicios de Ciencias de la Computación (SECICO). Sus representantes conforman un Consejo Directivo, que con la participación de un miembro de Vicerrectoría Académica y el Director del Programa, orienta y conduce las actividades y desarrollo del mismo. Estas tecnologías también han sido incorporadas a las funciones universitarias

en el Instituto de Geografía de la Universidad Católica de Chile Campus San Joaquín, Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas: Aplican programas SIG ARC/INFO, OSUMAP, IDRISI, ATLAS en el estudio de zona costera. Tiene como objetivo, manejar la información referente a modificaciones recientes en la zona costera, desde 1955 a la fecha, comenzando con la V región, para llegar a todo Chile, procurando evaluar el impacto de un ascenso del nivel marino, debido al efecto de invernadero, en los recursos naturales, la unidad ambiental y ocupación del espacio. Aplican programas SIG (ARC/INFO, OSUMAP, IDRISI, ATLAS y ROOTS).

La Universidad del Bío-Bío, Concepción en su proyecto EULA ha incorporado el uso de la percepción remota y los SIG, mediante el programa SPANS y ARC/INFO.

Otras Instituciones Privadas o Internacionales:

Celco Forestal S.A.:

Empresa privada dedicada a la producción y comercialización de celulosa de Constitución. Ha implementado una unidad de SIG ARC/INFO, PAMAP con la cual se provee a la empresa de servicios de información del tipo de patrimonio, control de plagas, manejo predial, etc..

Compañía Forestal de Chile S.A.:

Empresa privada dedicada a la Producción y Comercialización de madera de Concepción. En su unidad de Cartografía cuenta con SIG ARC/INFO PC. que tiene como objetivo un sistema de control de superficies y volúmenes.

Forestal Mininco S.A.:

Empresa privada dedicada a producción y comercialización de madera, Concepción, cuenta con el SIG ARC/INFO versión Mainframe. Esta unidad tiene como objetivo mejorar tiempos de respuesta a los usuarios en cuanto a tratamiento de caminos (rutas críticas), combate de incendios, patrimonio. Ha iniciado la creación de una base de datos de sus 315 fundos.

Bosques Arauco S.A.:

Empresa privada. En su departamento de SIG Forestal, ha implementado un sistema SIG ARC/INFO-ORACLE para Workstation, que tiene como objetivo la Protección (incendios, plagas), manejo y planificación de la Producción (raleo, fertilización, etc.).

Forestal Colcura S.A.:

Empresa privada, en Concepción. Filial de Shell. Cuenta con un SIG ARC/INFO Workstation y PC, cuyo objetivo es proveer de información al resto de la empresa. Se utiliza en manejo del patrimonio (inventarios, faenas, costos, etc.).

Forestal Bío-Bío S.A.:

Es una empresa privada de Paicaví, Concepción, que se dedica a la producción de trozos de madera con tres destinos: planta Bío-Bío, aserraderos, y exportación. Ha implementado un proyecto SIG Forestal ARC/INFO para Workstation que tiene como objetivos llevar al Sistema los antecedentes descriptivos de los bosques y predios; generar múltiples aplicaciones de gestión forestal, producir cartografía automatizada, planificar la explotación de bosques, evaluar el trazado de caminos y prescribir las faenas de manejo.

Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. (CMPC):

El SIG de las empresas forestales CMPC es un proyecto corporativo de las empresas Forestal Mininco S.A., Forestal Río Vergara S.A. y Sociedad Forestal Crecex Ltda. abarcando en conjunto una superficie de más de 350.000 há. (alrededor de 1000 fundos), distribuidas entre las VIII, IX y X regiones del país. Desde Julio de 1989, se inició con el ingreso de información al computador. Tiene como objetivos generar un sistema que permita integrar en forma eficiente la información geográfica y descriptiva del patrimonio forestal; aumentar la precisión de los planos, construir bases de datos de apoyo a la gestión de las empresas. Disponen del software ARC/INFO.

Instituto de Investigaciones Geológicas (INTEC):

Agencia gubernamental sin fines de lucro, creada por CORFO, en Santiago. Tiene como objetivo contribuir a aumentar la competitividad de las empresas productivas y de servicios, mediante el desarrollo, adaptación y o selección de tecnologías. Ha puesto en funcionamiento un Programa de Procesamiento Numérico de Imágenes, para el desarrollo de Sistemas de Análisis de Imágenes de Satélites (SAIS); desarrollo y aplicación de un sistema de Información pesquera georreferencial; diseño y desarrollo de un Sistema de pronosis y gestión para el control de incendios forestales.

CELADE - ILPES de Naciones Unidas.:

Organismo Internacional. En su proyecto "Bolsones de Pobreza y Espacios de Inversión", ha implementado un programa SIG ARC/INFO,

ROOTS, POPMAP, OSUMAP, IDRISI, cuyo objetivo es realizar la distribución geográfica de los bolsones de pobreza para el estudio de la asignación de recursos en proyectos BID.

Otras aplicaciones generales:

Mediante un software de SIG es posible zonificar áreas de erosión, diseñar planes de manejo de recursos naturales, trazar caminos para explotación de recursos o para tránsito vehicular, definir áreas de expansión urbana, localizar industrias, escuelas, hospitales, restaurantes, nuevas poblaciones; buscar características de áreas que cumplan determinados requisitos, áreas de mercado, para localizar áreas de cultivo, definir áreas de explotación según pendientes, maquinaria que se dispone, para comprar propiedades, para localizar el lugar apropiado para vivir, para encontrar la distancia más corta al trabajo según la disposición de tráfico vehicular, para trasladar determinados productos o bienes con el mínimo riesgo, para averiguar qué ha cambiado desde un determinado tiempo a la actualidad, para establecer patrones de accidentes, de delincuencia, de mortalidad infantil, o de cualquier enfermedad, suceso, o fenómeno que tenga una expresión espacial; simular resultados en un espacio según determinados manejos negativos o positivos, etc.

Es decir, son herramientas computacionales y tecnológicas, que luego que se han consolidado dentro de una institución, permiten al profesional dedicado los más variados análisis espaciales de diversos problemas territoriales con un mínimo costo en tiempo y capacidades humanas.

Marco Conceptual:

Para definir un SIG podemos utilizar dos acepciones generales. Una restringida al uso de un software y otra que correspondería a la organización que debiera dársele como Unidad o Programa.

Concepto sistemas de información geográfica restringido al software:

Un SIG se define como un sistema automatizado de información, que captura, almacena, combina, analiza, pronostica, inquiere y procesa datos georeferenciados, y la presenta en forma numérica o alfanumérica, en tablas, gráficos, mapas e informes.

Entre los softwares más conocidos están el INFORMAP, INTERGRAPH, EL MAP, EL OSUMAP, EL IDRISI, SYMAP, EL SPANS, EL ERDAS, EL ARC-INFO, EL ILWIS, ROOTS, y otros. Estos programas receptionan la información derivada de la percepción remota, tanto de

una fotografía aérea y sus derivados, como de la imagen de satélite, mediante tableros digitalizadores, scanner, o vía raster.

Cuando hablamos de un sistema georeferenciado, hablamos de información organizada espacialmente. Ej.: un código postal es una referencia a una casa o grupo pequeño de casas. Es posible asociar a la información anterior, lo relativo al tipo de vivienda, el nº de pisos, el tamaño de la casa, el material de construcción de la misma. Al asociar estos y otros atributos al código postal, hace que esta información sea referenciada espacialmente o georeferenciada.

El sistema **captura** información, cuando se ingresa vía tablero digitalizador, scanner o teclado. **Almacena:** pues la información se convierte en archivos que pueden ser recuperados, actualizados y nuevamente almacenados.

Combina: Muchos datos del SIG provienen de sistemas diferentes. El SIG provee de las herramientas y método para combinar o integrar estos datos en un formato que permite su comparación.

Al permitir la interacción entre programas de edición de textos, diseño gráfico, planillas de cálculos, bases de datos, hace que sea posible trabajar en la información en diferentes sistemas y lugares, pudiendo ser solicitada posteriormente desde el programa, en línea o vía disquetes.

Analiza: Este proceso tiene como objetivo deducir el significado de los datos. Corresponde a la interpretación y el estudio de datos e información que ha sido coleccionada. Con SIG las relaciones entre datos espaciales y sus rasgos asociados pueden ser medidos y comprendidos. El análisis comprende todas las operaciones que tiene la habilidad de producir datos nuevos de colecciones anteriores de datos. De éste es posible desplegar datos, mapas nuevos, informes o gráficos.

Pronostica: Predecir el futuro basado en tendencias en los datos. EJ: Determinar el mejor sitio para instalar cierta actividad, dadas ciertas condiciones.

Inquiere: Una característica de un SIG es su habilidad para inquirir datos, simplemente moviendo el cursor en la pantalla de la computadora. Teniendo en cuenta que todos los datos tienen referencia geográfica, un apunte a un sitio provee acceso a todos los datos asociados con ese sitio.

Procesa: Son operaciones hechas sobre los datos para producir información. Al procesar los datos, se puede descubrir que ciertos atributos ocurren en ciertas áreas, creando un cierto patrón. Este procesamiento permite al usuario tomar decisiones próximas.

Entre sus funciones están:

- a) **INGRESAR DATOS:** Se ingresan datos mediante su digitalización en un tablero electrónico, mediante escaneo, tecleado de coordenados, conversión entre softwares, mediante datos obtenidos en formato comercial, en disquetes, cintas, etc., por conexión en línea, o tecleando atributos.
- b) **DESPLEGAR DATOS:** Desplegar datos espaciales mediante su impresión en papel con el uso de ploteadores, mediante un rasterizador directamente de la pantalla, copias hechas en impresoras laser para publicaciones; desplegar atributos en impresoras, en forma de listas o reportes; o en la pantalla.
- c) **MANIPULACION Y ANALISIS DE DATOS:** Para obtener datos que sean fáciles de laborar; obtener datos útiles; encontrar respuestas a preguntas específicas; encontrar la solución de un problema en particular; superponer elementos para elaborar mapas derivados.
- d) **ADMINISTRAR O MANEJAR DATOS:** El manejo de datos consiste en almacenar, borrar, recuperar información. Se requiere de una persona con habilidad para archivar datos, escribir y leer datos de una cinta; almacenar datos en línea; eliminar datos no necesarios.

Como Unidad, Programa u Organización:

Un SIG se define como una colección organizada de computadores, software, datos geográficos y personal designado a la captura, almacenamiento, análisis y procesamiento de datos referenciados geográficamente, para obtener resultados a corto, mediano y largo plazo, mediante informes que incluyen información numérica o alfanuméricos en tablas, gráficos y mapas.

Evidentemente un SIG es mucho más que una herramienta, es un concepto que se vale de la tecnología para lograr un fin particular, manejando información geográfica en forma óptima. Vale decir, hace posible la integración de una serie de ciencias y tecnologías para analizar en forma intensiva la información y obtener resultados mucho más reales, como base para la toma de decisiones, o para producir nuevo conocimiento.

Antes de implementar un SIG se debe tomar algunas decisiones previas: a) La escala geográfica en que se trabajará (nacional, regional, comunal, local), b) Los objetivos del programa o unidad. De la escala y objetivos dependerá la forma en que se organizarán las personas que deberán recopilar información en diferentes fuentes bibliográficas, cartográficas, estadísticas, institucionales o en la comunidad;

almacenarlas en bases de datos georreferenciadas. manipular y analizar la información para desplegar los informes, resultados numéricos o alfanuméricos en tablas, gráficos y mapas. c) Formar un Sistema de Información Territorial, o Base de datos, como soporte de la formulación de políticas y acciones de ordenamiento urbano y territorial. Esta debe servir a un amplio espectro de usuarios y a múltiples propósitos, entre ellos la investigación universitaria.

La terminología Bases de datos si bien es cierto parece novedosa, no debemos olvidar que desde el nacimiento de nuestros países, el hombre ha manejado bases de datos, en forma manual. (Ej.: El Registro Civil, Conservación de Bienes Raíces).(1) Los componentes de un sistema manual y un sistema de información geográfica no tiene grandes diferencias entre sí.¹

Un sistema de Información manual, se conforma de:

1. Un grupo humano capacitado para desarrollar diferentes funciones.
2. Un conjunto de datos sobre un tema determinado y planos actualizados.
3. Registros, archivos y cartografía relativa a los elementos que contiene el plano o registro gráfico.
4. Métodos para control, actualización y proceso de la información.
5. Usuarios.

Un sistema de Información Geográfico se compone de:

1. Un grupo humano capacitado para el uso de hardware, software, y sobre el dominio de diferentes ciencias o disciplinas.
2. Datos o información.
3. El HARDWARE-SOFTWARE que contiene planos, cuadros estadísticos, gráficos con información actualizada.
4. Métodos para recopilación, digitalización, recuperación de la información, análisis, y presentación de los resultados.
5. Usuarios.

El Grupo Humano:

Es posible que en cuanto a la composición del grupo humano se produzcan algunas diferencias. En relación a los SIG éste dependerá si va a funcionar para una cobertura geográfica de carácter nacional, regional,

¹ MONTERO S. J.C. (1991): "Relaciones entre los SIG/SIT y los Sistemas Catastrales." Resúmenes Congreso de Ciencias de la Tierra.

o local, o sólo a nivel institucional. Si a través de un SIG se espera manejar información de carácter regional o local:

1. Debe establecerse un Centro Coordinador. Entre las funciones de éste Comité Coordinador, no pueden faltar las siguientes:
 - a. Hacer cumplir políticas de Gobierno sobre todo en relación a los SIT (Sistemas de Información Territorial).
 - b. Promover el empleo de indentificadores y códigos estandarizados.
 - c. Establecer lineamientos generales para el intercambio de información. De esta forma un SIG se convierte en un Centro de Información.
2. Un comité Ejecutivo: (Gerente o Encargado, Secretaria, encargado del presupuesto, y encargado del inventario). Presentan al grupo de trabajo las propuestas de investigación aplicadas, consultas a la base de datos, o consultorías. Se estudian junto a este las condiciones de tiempo, características del estudio, costos.
3. Un grupo de trabajo interdisciplinario. Cumplen funciones de investigación, y capacitación. A su vez deben estar constantemente capacitándose o autocapacitándose.
4. Un grupo de asesores: Pueden ser consultores de diferentes especializados no presentes en el grupo de trabajo, pero que son requeridos para apoyo adicional al grupo de trabajo.

Los Datos.

Se encuentran estructurados en bases de datos o planillas de cálculo compatibles; en un set de mapas o planos digitalizados, de los cuales se pueden obtener copias, cuando sea requerido; un set cartográfico derivado de la percepción remota: Cartas topográficas, preliminares, fotografías aéreas, ortofotos, imágenes de satélite digital.

El Hardware y Software:

Una unidad de SIG puede comenzar con:

1. Computadores: Varios Computadores personales ojalá 386 ó 486 y un Servidor Mainframe o Workstation.
2. Tableros Digitalizadores y Tabletas Digitalizadoras: Su tamaño dependerá de la información que desea ingresarse. No obstante lo recomendable que tengan las dimensiones de un tablero de dibujo.

3. Plotter de diferentes características según resultados esperados: de rodillo, de mesa u otro, con varias plumas de diferentes colores, para imprimir los planos o mapas o diseños de gran tamaño, tipo borradores o de impresión en gran calidad.

4. Softwares: de Sistemas de Información Geográfica, de Procesamiento de imágenes de satélite, manejadores de Bases de datos, Editores de Textos y de Diseño Asistido por Computación.

5. Impresora Termal a color y blanco y negro que permita imprimir imágenes de satélite.

6. Una Impresora Laser: Para imprimir los informes en la mejor calidad.

7. Un Modem, que permita recibir o enviar información a otros centros similares en la región, el país o al extranjero.

8. Una UPS, que almacene energía, y controle cambios de tensión eléctrica durante los procesos de ingreso de la información o salida.

9. Un Scanner: Para facilitar la incorporación de fotografías o imágenes a los informes, o ingresar información al SIG.

Los Métodos:

Esto pasa por la formación del profesional a partir de una ciencia o disciplina, la aplicación de sus conocimientos y capacidades en su ejercicio profesional; los problemas o proyectos y del área de conocimiento correspondiente. (Una sugerencia se plantea en Sig y Docencia Universitaria).

Los Usuarios:

Los estudiantes, que tendrán una unidad de trabajo implementada tecnológicamente, en capacidades humanas, para aprender y perfeccionarse durante su formación profesional; para desarrollar tesis en su etapa terminal en áreas de investigación consideradas por el Programa o Unidad de Sistemas de Información, como por propuestas de los alumnos.

Los investigadores:

Formarán el grupo interdisciplinario de trabajo. Tendrán mayor o menor permanencia según su propio interés, pues podrían constituirse en prestadores de servicios, según decretos universitarios correspondientes, además de cumplir las funciones universitarias para las que fueron requeridos.

Las instituciones públicas:

Las instituciones que trabajan a una misma escala cartográfica dentro de la Región o a comuna podrían hacer interactuar el SIG, con sus bases de datos y coberturas espaciales. Ej.: La MUNICIPALIDAD, CONAF, SAG, CORFO, MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS, BIENES NACIONALES. SECRETARIAS MINISTERIALES, DIRECCION DE RIEGO, etc. y elaborar y llevar a cabo proyectos de desarrollo, con la premura y eficiencia requeridas.

La empresa privada:

En sus diferentes ámbitos productivos, puede requerir información del Sistema de Información Geográfica, bajo la custodia de cada proyecto de investigación.

Sistemas de Información Geográfica y Funciones Universitarias.:

1. Los Sistemas de Información y la Docencia Universitaria:
Resolver problemas de manejo de información georreferenciada, puede ser una tarea de más o menos urgencia para las diferentes instituciones o empresas. No obstante para una universidad la incorporación de la enseñanza de una tecnología de punta para el manejo de información es perentoria, pues deberá formar profesionales que puedan manejarse adecuadamente en la "Era de la información y la Informática". Aparentemente involucra principalmente la técnica, no obstante la etapa de recopilación, almacenamiento, análisis y presentación de informes involucra el conocimiento científico que se tenga de una disciplina, y el ser profesional. Durante la etapa de formación del profesional, a través de diferentes técnicas educativas (Clases expositivas, seminarios, talleres, coloquios, encuentros, prácticas, trabajo de campo, etc.), se pueden considerar algunos problemas que son típicos de la realidad geográfica, histórica, económica, social, cultural, del medio ambiente, etc., para ser analizadas, de tal manera que el alumno internalice un instrumental teórico que lo habilite para plantear, descubrir las variables que podrían explicarlos en la realidad, establecer métodos, técnicas e instrumental de recopilación de información en función de los objetivos que se proponga alcanzar, hasta que se considere que está preparado para hacerlo en forma autónoma en su futuro profesional. Cuando le corresponda emprender el trabajo de campo y práctica, es decir el lugar en que ejercerá su profesión en el futuro, que para algunos será un Laboratorio, para otros, un paisaje geográfico, una posta rural, una escuela, un predio, una comunidad, una familia, etc.), deberá estar capacitado para inquirir datos de él, para desarrollar un experimento, un diagnóstico social, un informe técnico, un proyecto académico, una terapia, aplicando en un escenario real, las teorías, conceptos, hipótesis, técnicas, etc., que ha debido

internalizar en la docencia aula. Para que se desarrolle con eficiencia en la era actual, cada alumno debe usar con prestancia y conocimiento un computador y una serie de periféricos, según su especialidad, y como mínimo un editor de textos, una planilla de cálculo, un gestor de bases de datos y un paquete de estadística. Además, todos aquellos profesionales que trabajarán porciones del espacio terrestre, deberían usar eficientemente un SIG, como software, e incorporarse como investigador, o como usuario a un Programa o Unidad de SIG y Percepción Remota. Cuando se planifica un trabajo de campo, el alumno es guiado en busca de sus objetivos con "guías de trabajo de terreno desde el punto de vista geográfico, como por instrumentos de recopilación de información según la carrera y trabajo específico que se espera realice. Al regresar del "terreno", los alumnos podrán tabular, ingresar la información a planillas de cálculo o bases de datos, dependiendo de los análisis que se deseen realizar a partir de ellos. Si se trabajan en planillas de cálculo tales como el Lotus o Qpro, es posible exportarlas a Paquetes de Estadística. Si los datos se ingresan en forma georreferenciada es posible trabajarlos posteriormente como atributos de espacios geográficos, en los SIG. Ej.: Un constructor civil, que ha sido enfrentado al terreno, en pos de descubrir el área óptima para trazar un camino, deberá recoger en terreno datos sobre la estructura geológica del terreno, el uso del suelo del lugar, impacto ambiental positivo o negativo en las actividades económicas que se realizan o podrían realizarse, en los materiales que podrían encontrarse en el mismo lugar, en los accesos para transportar materiales, proveedores de los mismos, etc.. Frente a un Software de SIG, ingresará las coberturas de topografía, pendientes, cursos de agua, carreteras, caminos, geología, obras de arte existentes, recursos turísticos, usos de suelo actual, y uso de suelo potencial probablemente, para que luego a través de un análisis de no más de media hora, el mismo sistema, después de señalarle determinados criterios, trace un camino en el área.

2. Los Sistemas de Información Geográfica y la Investigación Universitaria: La incorporación de la tecnología SIG en los proyectos de Investigación, y de Investigación-acción orientados a resolver problemáticas del Medio Ambiente, del Uso de Recursos Naturales, la Organización de los Espacios Sociales Urbanos y Rurales, etc., tienen en la tecnología SIG eficientes aliados para el descubrimiento de la explicación posible de los problemas como de la construcción de nuevos conocimientos. Esto se fundamenta en el hecho de que varios proyectos de investigación podrían aunar esfuerzos para crear el Sistema de Información o Bases de Datos a diferentes escalas espaciales y según los problemas que se analizan, de tal manera que estén al servicio de los mismos, ahorrando dineros en bases cartográficas, recopilación de datos, preparación de cartografía, etc.. Dado que los software y Hardware permiten trabajar con grandes bases de datos; realizar variados y

sofisticados análisis, permitirán elaborar los informes en menor tiempo, y de esa forma tomar decisiones oportunas.

Los Sistemas de Información Geográfica y la Extensión Universitaria y la Prestación de Servicios:

La Extensión Universitaria podría mostrar cada cierto tiempo los progresos en el uso de estas tecnologías, generando eventos, cursos de capacitación que permitan la actualización permanente para los más diversos usuarios en la región, generar servicios a instituciones y empresas, etc.

Considerandos de la Instalación de un Programa SIG: La instalación de un SIG a nivel Universitario no es una empresa fácil, debido a su Estructura actual de Facultades, Departamentos y Carreras. Debiera ser instalado en sus inicios, tal vez en el Laboratorio de Geografía, dado que involucra muchos conceptos que pueden ser manejados desde la Geografía, no obstante para facilitar el ejercicio de la interdisciplina aunar esfuerzos materiales y humanos, probablemente la mejor alternativa sería formar un Instituto por sí mismo, o bien incorporarse a los ya creados.

La creación de una base de datos, que marca el comienzo del Programa, podría estructurarse a distintos niveles de agregación, según unidades administrativas vigentes, según características de los datos y la posibilidad de obtención de los mismos, pero el costo de implementación es alto, no tanto por las inversiones en hardware y software, sino fundamentalmente por el costo en tiempo que significa en su inicio el ingreso de información espacial y de los atributos de los espacios, según los problemas y proyectos que se espera solucionar o concretar. Generalmente esa información no existe tal cual se requiere y debe buscarse en la realidad mediante instrumentos de recopilación de datos. La información es producida sólo para la propia gestión de cada institución, como compartimentos estancos, y raras veces es difundida. Si se tiene en formato digital, no hay acuerdo en la forma en que se organizan las bases de datos, ni la escala, por lo tanto se dificulta la interacción. Esto exige la creación de instrumentos de recopilación que considerando esa especialización de la información según institución, tienda a la creación de bases de datos que coordinen los esfuerzos por solucionar problemas comunes.

Dado que es el dato el que le da sentido a una Base de Datos, éste debe cumplir ciertas premisas como las siguientes: que provengan de entes oficiales, que sea posible actualizarlos periódicamente bajo criterios uniformes, y que estén referidos a unidades espaciales de análisis comparables entre sí. Ej.: Municipios, unidades vecinales de los

municipios, poblaciones en las unidades vecinales, manzanas en las poblaciones. En el esfuerzo de descentralización que se está llevando a cabo actualmente, podría considerarse la distribución de los datos censales en formato digital a cada comuna del país, con el máximo nivel de desagregación, como un aporte muy eficaz al desarrollo del país. No obstante, formadas las bases de datos, y las coberturas espaciales, se agilizarán los análisis y los resultados serán sorprendentes.

Conclusiones:

En definitiva, esta tecnología en la Universidad podría darle mayor fuerza y fundamentos a los objetivos generales que se ha planteado como Institución, además de concretar su modelo de ser integradora, interactiva y "asumir su misión de servir a la sociedad que la sustenta a cuyo desarrollo se debe". (Von Baer, H., 1993).

Los SIG que se han desarrollado paralelamente con la percepción remota vía satélite y la Era espacial han alcanzado en el último tiempo en Chile importantes avances en Universidades y Empresas particulares.

Tanto los SIG como la percepción remota se han creado para satisfacer necesidades de información de instituciones públicas y privadas en función de los respectivos roles que desarrollan en la Sociedad. Ej.: El Servicio de Impuestos Internos, ha solicitado el material aerofotogramétrico para base del catastro urbano y rural, para facilitar el impuesto territorial; el Instituto Forestal, para estudio y ejecución de proyectos forestales; etc.

La Universidad de La Frontera no puede quedar al margen de estas tecnologías, por el amplio potencial para el desarrollo de las funciones universitarias que ello puede significar.

Bibliografía:

- CEBRIAN, J.A. y MARK, D. M. (1986) "Sistemas de Información Geográfica. Funciones y Estructura de Datos". Estudios Geográficos XLVII, Nº 184, Julio-Septiembre. pp. 277-299. Madrid, España.
- CEPAL: (1991) "Directorio de Proyectos y sus bases de datos en el área de Sistemas de Información Geográfica en Chile". Documento preparado para la III Conferencia Latinoamérica sobre Sistemas de Información Geográfica. Viña del Mar, 21 al 25 de Octubre.
- I.G.M. Chile: (1972) "Primer Simposium Cartográfico Nacional".

- IGU, (1980) Commission On Geographical Data Sensing and Processing. "Computer Software for Spatial Data Handling". Full Geographic Information System. Vol. 1. pp. 25-33. Ottawa, Canadá.
- PEUQUET, D.J. (1978) "Raster Data Handling in Geographic Information Systems". Harvard Papers On Geographic Information Systems. Vol. 2. Geoffrey Dutton, Editor. Harvard, U.S.A.
- ROMERO, H. (1990) "Patrones espaciales de la modernización agrícola en el norte de Chile: una perspectiva basada en los sistemas de información geográfica". Rev. Geogr. de Chile Terra Australis, N° 32, pp. 165-196. Santiago.
- LARA ROCHA, MARIA RAQUEL: (1991) "Potencialidades de la instalación de Sistema de Información Geográfica para el Desarrollo Local con base SIG. Segundo Seminario sobre Sistemas de Información Geográfica. Universidad de la Frontera.

LECTURA COMPRENSIVA EN LENGUA MATERNA Y EXTRANJERA*

Miguel Lasch Feldberg
Ester Gottschalk Catalán
Departamento de Lenguas y Literatura

A menudo se confunde la lectura comprensiva en idioma extranjero, por parte de estudiantes de nivel medio o superior, con una inadecuada "traducción" literal de la estructura de superficie, que suele no reflejar ni el significado general ni la intención del escritor.

Por lectura comprensiva entendemos la extracción de información del texto original. En este caso, dejamos totalmente de lado la producción del lenguaje escrito por parte del estudiante (escritura), como igualmente la comprensión y producción del lenguaje oral (escuchar y hablar). El temor al ridículo al ser obligado a hablar ante el curso, los múltiples errores cometidos al querer escribir y que producen frustración, la desesperación al no entender el código hablado a velocidad normal, ninguno de estos factores están presentes en la lectura silenciosa. La lectura es la destreza lingüística que más sentido parece tener entre la mayoría de los estudiantes, ya que pocos estarán libres de tener que leer algún día, en idioma extranjero, las instrucciones para el uso de una máquina o de materiales por lo menos, aun si no les toca estudiar o perfeccionarse en idioma extranjero. Aunque nunca viajen, siempre recibirán algún material impreso en idioma extranjero.

La motivación es, sin duda, el factor de mayor influencia en el relativo éxito del lector en idioma extranjero. El simple deseo de aprender debe ir acompañado de las actitudes adecuadas. La lectura que se percibe como una tarea vacía e impuesta resulta cansadora e improductiva. Cuando la lectura se percibe como algo significativo y que viene al caso, cuando se compromete al lector en ella, entonces, es productiva, es satisfactoria, es más rápida y más fácil.

Nuestro objetivo más importante es capacitar a los estudiantes para adquirir informaciones a partir de textos impresos en idioma extranjero. Parece obvio que el aprendizaje incluirá práctica, precisamente en eso, más que en dar equivalentes en castellano de palabras aisladas del idioma extranjero.

* Versión ampliada y modificada del artículo "Acerca de la lectura comprensiva en idioma extranjero" publicado en Cuadernos de Lengua y Literatura, N° 3 y 4 (1991-1992), UFRO.

La extracción de informaciones de código escrito es diferente de la del código oral, y tiene la ventaja de que el lector puede hacerlo en el momento que más le acomode, a su propio ritmo y velocidad, puede detenerse cuando le plazca, y volver atrás donde quiera y cuantas veces sea necesario. Tiene a menudo el apoyo de tablas y gráficos, y la velocidad de lectura silenciosa puede ser mucho mayor que la de pronunciación o lectura en voz alta.

Leer en voz alta no es realmente leer. Raras veces se requiere esta destreza en la vida real. La comprensión no es condición absolutamente necesaria para leer en voz alta. Parece que, cuando leemos, acostumbramos centrar nuestra atención o en el significado y sentido, o en las palabras en particular, nunca en los dos aspectos. Un ejemplo práctico lo constituyen correctores de prueba de imprenta, quienes no notan errores de contenido cuando ponen atención a la forma, y viceversa. "El ojo ve lo que el cerebro quiere ver".

Además del significado propio de cada palabra, existen los significados sintácticos o gramaticales, que se organizan en forma distinta en los diferentes idiomas. Hay evidencia de que las personas, al recordar una información dada, la organizan en manera diferente a la forma en que la oyeron o leyeron, y la reproducen "con sus propias palabras".

El receptor, en cierto modo, "digiere" su información, y hace inferencias acerca de ella. Con estas inferencias llena lagunas en la información recibida. Todos los humanos hacen esto en mayor o menor grado. La relativa facilidad de comprensión depende, en parte, de la proporción de información que es explícita y la que debe ser inferida. Parte de esta inferencia se basa en los referentes anafóricos. Por ejemplo, en la oración "todos lo queríamos", ¿a qué o quién se refiere "lo"? Puede referirse a una palabra, una frase, una oración o un párrafo entero.

El lector que penosamente descifra palabra por palabra difícilmente podrá captar las ideas principales o el significado global. "Los árboles no le dejan ver el bosque". Se pierde mucho tiempo, mucho esfuerzo y muchas lágrimas por parte de alumnos cuyos profesores no han tenido éxito en alejarlos de esta pretendida "traducción" literal de L2 a L1, la cual no produce comprensión.

El mal lector, tanto en idioma extranjero como en su lengua materna, concede una importancia exagerada al vocabulario. Tiende a consultarlo todo en un diccionario, tropieza con cada palabra nueva, y desde el principio se niega a leer en forma normal. Algunos lectores, al no comprender una palabra, alegan que no entienden nada.

Para aprender a leer en idioma extranjero, se necesita leer gran cantidad de material y comentarlo de inmediato, posiblemente en lengua materna, de modo que el lector se comprometa con el texto y descubra qué

hay en él. Es más fácil, en realidad, interpretar oraciones enteras que palabras individuales, y comprender textos enteros que oraciones aisladas.

Saber las palabras aisladas puede ayudar al alumno a captar el significado de una oración, pero es necesario ir más allá, para llegar al valor comunicativo. Cada oración tiene un significado sólo en virtud de otras oraciones. Es necesario comprender el mecanismo de los referentes anafóricos o catafóricos o incluso su ausencia. Afortunadamente, toda lengua contiene redundancia, de modo que una idea es expresada mediante más de un mecanismo.

La experiencia nos ha demostrado que, si el lector comprende por lo menos uno de los mecanismos, llega al significado global y de ahí va llenando los vacíos dejados por su comprensión parcial y así, cual rompecabezas, el todo cobra sentido. Palabras nunca vistas antes pueden referirse, y la comprensión de los significados generales lleva a la comprensión de significados particulares, justo lo contrario de lo que el estudiante tiende a creer.

La capacidad del lector para predecir lo que va a seguir es muy valiosa. A la predicción podemos agregar otras destrezas útiles: comparar, hacerse preguntas a sí mismo, comprobar, establecer relaciones, clasificar, inferir, deducir, juzgar. Dominando estas destrezas se puede decir que se lee.

El lector hábil es como el conductor hábil: es capaz de visualizar el futuro, mientras que el aprendiz ve sólo donde está en el presente. La predicción en la lectura es permanente en un buen lector, y le permite saltarse grandes porciones del mensaje impreso. Un lector experimentado puede leer fácilmente un mensaje con palabras que faltan, están borrosas o con errores, y a veces ni se da cuenta de tales dificultades. Su éxito se debe a su capacidad de predecir, basado en sus expectativas, en su conocimiento de la lengua y su conocimiento del tema.

En resumen, el buen lector debe saber leer por frases, no por palabras, y saltarse porciones no esenciales para la comprensión; predecir a partir de pistas semánticas y sintácticas y conocimiento previo; leer "entre líneas"; adivinar el significado de la forma a partir del contexto lingüístico y de la situación real; reconocer señales conectoras e indicadoras de contraste, consecuencia, concesión, resultado, razón, etc., y aplicar las referencias.

La lectura, la interpretación de un texto, es un proceso altamente personal, de tal modo que diferentes individuos pueden tener distintas interpretaciones: cada uno "lee" algo distinto, de acuerdo con la información que aporta él al proceso. En toda lectura se combina la información del texto mismo con la información que tenía el lector,

dependiendo del tipo de texto, del lector, y del propósito de la lectura. Según el propósito la intensidad de la lectura varía: no es lo mismo echar un vistazo a un tablero de avisos, en el cual se descarta de inmediato gran cantidad de información ofrecida, que la cuidadosa lectura analítica de un artículo especializado. Aunque en ambos casos hubo lectura silenciosa y procesamiento mental.

Para aprender a leer, se debe leer, y mucho. Una de las maneras de comprobar la comprensión de un texto leído en una lengua natural, es dar una versión del significado en otra lengua. Esto comúnmente se llama traducción. Pero, insisto, la traducción es solamente uno entre varios medios de comprobación del aprendizaje. No es, por tanto, un medio de aprendizaje per se, el cual, desde luego, no se aplica para la lectura en la lengua materna.

Con el fin de establecer algunas relaciones entre la comprensión de lectura en L1 y L2, se hicieron dos experiencias con alumnos de primeros años de la UFRO. En ambas experiencias el tiempo para realizar el ejercicio no fue limitado, y se permitió a los sujetos volver atrás cuantas veces quisieran. En la primera experiencia se distribuyeron aleatoriamente dos tipos de textos a los alumnos, ambos textos con el mismo ejercicio de preguntas de selección múltiple. Los textos eran a) en castellano y b) en inglés, con un glosario muy completo. Como era de esperar, los puntajes de respuestas correctas fueron superiores en aquellos alumnos que recibieron el texto en castellano, (Promedio 6,45 frente a 4,52) y ciertamente, los alumnos que recibieron el texto en inglés tardaron más en contestar que sus compañeros que leyeron en castellano (promedio 18,85 minutos frente a 23,90 minutos), lo cual se explica por la demora en consultar el glosario.

En la segunda experiencia, se optó por entregar a todos los alumnos un texto en inglés, (Anexo 1) pero, aleatoriamente con dos tipos diferentes de glosario. Uno, de tipo tradicional, con la forma "de diccionario" de los vocablos (verbos en infinitivo, sustantivos en singular, etc.) (Anexo 2) y el otro, con los vocablos "contextualizados", es decir, en la forma en que aparecen en el texto, incluso en forma de frases (Anexo 3).

Además, nos preocupamos de que los distractores de la selección múltiple opusieran diversos tipos de construcción gramatical, en vez de depender simplemente de una palabra clave (Anexo 4).

El puntaje máximo posible era de 11 puntos (11 preguntas de selección múltiple contestadas correctamente).

Los puntajes obtenidos fueron promedio 8,29 puntos entre los alumnos que contaron con el glosario "contextualizado", pero solamente 7,59 puntos entre los alumnos que contaron con el glosario infinitivo.

La diferencia del tiempo empleado por los lectores que contaron con el glosario y aquellos que no lo hicieron no fue significativa.

Los errores cometidos esta vez se debieron principalmente a la presión que el orden de las palabras hacía, en las mentes de los lectores, sobre cualquier otro mecanismo gramatical. Así, por ejemplo, "Water in the pressure transmitting medium" fue interpretado por 17,6% de los alumnos como "El agua es la presión transmitiendo al medio", a pesar de lo ilógico que suena esta proposición y a pesar de tener disponible la alternativa correcta "El agua es el medio que transmite la presión".

Algo similar ocurrió con "pressure does not affect the vitamin content, flavor and...the color of foods" lo que la mayoría interpretó correctamente como "la presión no afecta el contenido de vitaminas, sabor y color", pero 15,7% marcó un distractor.

Los errores más frecuentes fueron: en el ejercicio N° 1 cinco lectores de los 27 que recibieron el glosario tradicional eligieron la alternativa a) "el estudio examinando" no reconociendo la función "ing" que reemplaza el pronombre relativo "que", sino que traduciendo según el orden en que aparecen las palabras.

Cinco lectores de los 24 que recibieron el glosario contextualizado, eligieron la misma alternativa a).

En el ejercicio 2 ocho lectores de los 24 que recibieron el glosario tradicional eligieron la alternativa b) "negocios con repisas", no reconociendo el sustantivo compuesto sino que traduciendo de acuerdo al orden en que aparecen las palabras.

Tres lectores de los 24 que recibieron el glosario contextualizado eligieron la alternativa b).

En el ejercicio cuatro, seis lectores de los 27 que recibieron el glosario tradicional marcaron la alternativa a) "la presión transmitiendo el medio" no reconociendo la función adjetiva "ing" y traduciendo según el orden en que aparecen las palabras.

Tres lectores de los 24 que recibieron el glosario contextualizado marcaron la alternativa a).

En el ejercicio 8, siete lectores de los 27 que recibieron el glosario tradicional marcaron la alternativa b) "vitamina del contenido" no reconociendo el sustantivo compuesto sino traduciendo según el orden en que aparecen las palabras.

Un alumno de los 24 que recibieron el glosario contextualizado marcó la alternativa b).

En el ejercicio 11, cinco lectores de los 27 marcaron la alternativa a) "los jugos han sido reporteados" no reconociendo la estructura pasiva.

Cuatro lectores de los 24 marcaron la alternativa a).

De lo anterior podemos concluir desde ya que un glosario, por completo que sea, resuelve los problemas de comprensión de una lengua extranjera sólo parcialmente, sin embargo un glosario contextualizado resuelve mejor dicho problemas.

Estimamos además que un factor importante que induce al error es la tendencia en un considerable número de lectores de "traducir" siguiendo el orden en que aparecen los elementos de las oraciones, obviando todo otro mecanismo gramatical o textual, aún cuando ello implique interpretar en forma carente de toda lógica.

Merece una mención especial la escritura entre líneas que se observó en algunos alumnos. En esta muestra, no se pudo observar un correlación entre el tipo de glosario recibido y la escritura entre líneas. Tampoco hubo correlación entre la escritura entre líneas y los puntajes obtenidos. Esta escritura entre líneas puede clasificarse en dos tipos a) la categoría gramatical, tiempo, número, etc. de la traducción o "glosa" correspondía a la de la palabra glosada; b) no había correspondencia gramatical (most - muchos, treatment- tratada). Tampoco hubo correlación de esta variable con otros parámetros. En todo caso, esta glosa informal debería ser estudiada en un trabajo futuro.

Anexo 1.

HIGH HYDROSTATIC PRESSURE FOR FOOD PRESERVATION

Studies examining the effects of high pressures on foods date back to before the turn of the century, but renewed research and commercialization efforts around the world could put high pressure treated foods on U.S. store shelves in the not - too- distant future.

In general, high or ultra- high pressure treatment refers to a hydrostatic process that subjects foods - sealed in flexible packaging or in a aseptic pumping system - to pressures of 60,000 to 150,000 psi. Normally, water is the pressure trasmitting medium.

Although not fully understood, the intense pressure acts similar to thermal processing for preservation of foods. Most microorganisms are inactivated and proteins are denatured. Microbial inactivation is probably due to a number of factors. One likely cause is altered permeabilities of cell membranes.

Under high pressures, proteins are believed to be denatured by disruption of hydrophobic and ion-pair bonds and unfolding of the protein.

However, at high temperature, protein denaturation appears to be caused by either the destruction or formation of covalent bonds, which may produce off-flavors.

In contrast to heat treatment, high hydrostatic pressure does not affect the vitamin content, flavor, and (in most cases) the color of foods. Thus, pressure-preserved foods are likely to offer improved eating qualities (e.g., truer and cleaner flavors, more nutritious, etc.).

Citrus juices treated by high pressure have been reported to be fresher in taste, higher in vitamin C, and extended shelf life.

Anexo 2

GLOSARIO (traducción de palabras según este contexto)

act- actuar	most- la mayor parte de
although- aunque	off- flavor - mal sabor
around- alrededor de	offer- ofrecer
bond- enlace	package- envase, etc.

Anexo 3

GLOSARIO (traducción de palabras según este contexto)

acts- actúa
although- aunque
are believed to be denatured- se piensa que cambia la naturaleza.
are denaturalized- se desnaturalizan
appears to be caused by- parece ser causada por
around- alrededor de
bonds- enlaces
by- por
caused by- causada por
cell membranes- membranas celulares

Anexo 4

Marque la alternativa que le parezca más válida de acuerdo con el texto.

1. El estudia examinando los efectos que vienen de principios de siglo.
() El estudio exime los efectos que vienen de principios de siglo.
() Los estudios de los efectos examinan el principio de siglo.

- ☐ Los estudios que examinan los efectos vienen de principios de siglo.
2. En el futuro se colocaría mercadería tratada con este proceso.
- ☐ En las repisas en los negocios en los Estados Unidos.
 - ☐ En los negocios con repisas de los Estados Unidos.
 - ☐ En lo que los Estados Unidos almacenan en repisas.
 - ☐ En los negocios mismos de los Estados Unidos.
3. Los alimentos se sellan en
- ☐ La asepsia bombeando sistemas.
 - ☐ La asepsia de un sistema bombeando.
 - ☐ Una bomba aséptica de sistema.
 - ☐ Un sistema de bombeo aséptico.
4. El agua es
- ☐ La presión transmitiendo al medio.
 - ☐ La transmisión del medio presionado.
 - ☐ El medio que transmite la presión.
 - ☐ La presión que transmite el medio.
5. La presión actúa en forma similar.
- ☐ Al procesamiento térmico.
 - ☐ Procesando la preservación.
 - ☐ A una procesión a las termas.
 - ☐ Para termificación del proceso.
6. Los microbios en acción se deben a un número de factores.
- ☐ La inacción por microbio se debe a un número de factores
 - ☐ Los microbióticos inactivados se deben a un número de factores.
 - ☐ La desactivación microbiana se debe a un número de factores.
7. ☐ Se cree que se desnaturalizan las proteínas.
- ☐ Las proteínas creen ser desnaturalizadas.
 - ☐ Las proteínas se revelan de la desnaturalización.
 - ☐ Las proteínas se pesan para ser desnaturalizadas.
8. La presión no afecta
- ☐ A la vitamina contenida en el sabor y el color.
 - ☐ A la vitamina del contenido, sabor y color.

- () Al contenido de vitaminas, sabor y color.
 - () A las vitaminas, al contenido del sabor, al color.
9. Estos alimentos pueden ofrecer
- () Mejora calidad nutritiva.
 - () Mejorar comiendo cualitativamente.
 - () Mejoría que come cualidades.
 - () Calidad para mejorarse comiendo.
10. Citrus para jugos han sido tratados con presión alta.
- () Jugos cítricos han sido tratados con presión alta.
 - () Juicios críticos han tratado la presión alta.
 - () Citrus jugosos han sido tratados con presión alta.
11. Los jugos han sido reporteados para ser frescos en gusto.
- () Se ha informado que los jugos son más frescos en gusto.
 - () Se han reportado frescos en gusto de jugos.
 - () Se han traído jugos para frescura en gusto.

Bibliografía referencial

- BIANCHI, Marta et al. 1986. "Errores de traducción: Causas y Frecuencia". en VON MOLTKE, Rodolfo (ed.): El enfoque integral en la enseñanza de las lenguas extranjeras. Santiago, Universidad Católica de Chile.
- BYRNE, Donn. 1987. "Entrances and Exits, some Notes on Reading", en English Notes N° 8 Valdivia. Universidad Austral de Chile.
- CEPEDA, Gladys, y PILLEUX, Mauricio. 1986. "Estrategias de comunicación y elusión en el aprendizaje de un segundo idioma", en VON MOLTKE, Rodolfo, (ed.): EL enfoque integral en la enseñanza de las lenguas extranjeras. Santiago. Universidad Católica de Chile.
- CHAPARRO, Adela. 1984. "Reading Dynamics: La Lectura Eficaz", en Actas del 4º Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras en la Enseñanza Superior. Concepción. Universidad de Concepción.
- GEBHARD, Jerry G. "Teaching Reading through Assumptions about Learning", en E.T. FORUM vol. XXIII N° 3 July 1985.
- GREENE, Judith. 1986. "Language Understanding". Milton Keynes. Open University Press.

- HARRIS, Margaret /COLTHEART, Max. 1986. *Language Processing in Children and Adults*. London. Routledge and Kegan Paul.
- JARA, Luis Enrique. 1986. "La traducción: implicaciones parafrásticas" en VON MOLTKE, Rodolfo (ed.): *EL enfoque integral en la enseñanza de las lenguas extranjeras*. Santiago. Universidad Católica de Chile.
- LASCH, Miguel. 1985. "The Teaching of Reading in a Foreign Language", en *English Notes* N° 6. Valdivia. Universidad Austral de Chile.
- LAUFER, Batia, and SIM, Donald. 1985. "Taking The Easy Way Out: Non Use and Misuse of Clues in EFL Reading", *E.T. FORUM* vol. XXIII N° 2, April 1985.
- McKAY, Sandra. 1987. "Cultural Knowledge and the Teaching of Reading" en *E.T. FORUM* vol. XXV N° 2, April 1987.
- NELSON, Gayle. 1984. "Reading: A Student-Centered Approach", en *E.T. FORUM* vol. XXVI N° 4, October 1984.
- RUBIN, Bella. 1987 "Advanced-Level Reading Comprehension", en *E.T. FORUM* vol XXV N° 2, April 1987.
- SILBERSTEIN, Sandra. 1987. "Let's Take another Look at Reading", en *E.T. FORUM* vol. XXV N° 4, October 1987.
- SMITH, Frank. 1988 "Reading" 2nd ed. Cambridge. C.U.P.
- SWIENTEK, Robert J. "High hydrostatic pressure for food preservation" en *Food Processing*, Nov. 1992.
- VERDUGO, M. Eugenia. 1985. "An individualized Approach to Reading ESP", en *English Notes* N° 6. Valdivia. Universidad Austral de Chile.
- WILLIAMSON, Julia. 1988. "Improving Reading Comprehension: Some Current Strategies", en *E.T. FORUM* vol. XXVI N° 1, January, 1988.
- ZAHHER, A.A.M. 1987 "Active Reading" en *E.T. FORUM* vol. XXV N° 3, July, 1988.

EL MARGEN DE ERROR. FUNDAMENTO DE LA VERDAD PROVISIONAL DE LAS PROPOSICIONES FACTICAS*

Rubén Leal R.
Departamento de Humanidades

I. Presentación.

En general, el problema del conocimiento ha sido motivo de permanente preocupación en el ámbito de la Epistemología. Hoy día, la discusión compromete no sólo la cuestión del origen del conocimiento y el supuesto énfasis y prevalencia del Sujeto y/o del Objeto, sino, ella, toma como punto central los propios paradigmas Epistémicos.

En este trabajo vamos a reflexionar acerca de un tipo de explicaciones de la realidad, nos referimos a las proposiciones fácticas, es decir, a aquel tipo de explicaciones que aspiran a dar cuenta sobre objetos y fenómenos, que son parte de la realidad y que son susceptibles de ser percibidos sensoperceptualmente.

Desde otro punto de vista y como se expresa en el título de este Ensayo, nos parece que cuando se habla de verdad, consideramos implícitamente al sentido no exacto que ellas poseen; más aún, a nuestro entender, la inexactitud si bien sólo compromete parte de lo que expresa, ella constituye un aspecto esencial en este tipo de explicaciones ("margen de error").

Así, en este trabajo pretendemos reflexionar acerca de una parte de tantos temas que abarca la discusión epistemológica y, para ello, usaremos como premisa la definición de conocimiento que nos ha propuesto Jorge Millas. Metodológicamente, nos ha parecido pertinente recurrir a un criterio de análisis de carácter fenomenológico, realizando un cierto énfasis en uno de los miembros de la estructura cognoscitiva, a saber, el objeto.

1. El concepto de conocimiento propuesto por J. Millas.

"Si llamamos Sujeto a la conciencia que constata y Objeto a algo que consta a través de una situación determinada de ser, es también posible definir el conocimiento como la relación de presencia de un objeto ante un Sujeto".¹ La definición propuesta incluye una estructura cognoscitiva compuesta de tres elementos: "Relación de Presencia", "Objeto" y "Sujeto"; cada uno de ellos cumple una función particular sin la

* El trabajo fue presentado en el Primer Coloquio de Filosofía organizado en conjunto con el Instituto Profesional de Santiago.

¹Millas, J. "Idea de la Filo. El conocimiento". T II. Pág. 185.

cual no sería posible obtener como resultado algún tipo de conocimiento que, dependiendo de sus exigencias metodológicas, podrá ser vulgar, religioso, filosófico o científico.

El Sujeto, al decir de J. Millas, se entenderá como "la conciencia que constata" y que, en todo proceso cognoscitivo actúa de modo selectivo, intencional y trascendental; en el sentido que selecciona al objeto o la perspectiva de él para proceder a constatarlo, es decir, tomar las características esenciales de él para, mediante la "relación cognoscitiva", formarse una representación en la propia conciencia.

2. Análisis fenomenológico del objeto.

El objeto es algo distante y distinto de la conciencia del Sujeto, él, pudiendo tener un carácter material o inmaterial, sólo puede cumplir la función de objeto en cualquier proceso cognoscitivo.

El objeto o fenómeno debe constar ante la conciencia, pues, no es posible que esconda alguna de sus características esenciales con la pretensión que el Sujeto no puede constatarla. El objeto como un todo constituye una fuente que no se agota como posibilidad cognoscitiva; en el sentido que no es posible que el sujeto pueda conocerlo de modo total y absoluto, es decir, siempre se encuentra pendiente la posibilidad de una nueva aproximación con él mismo.

Estas características, nos parece que constituyen el punto de partida del análisis que pretendemos realizar, ya que existiendo la posibilidad de formular nuevas y más complejas explicaciones acerca de un mismo fenómeno, es posible que ellas contengan mayores aproximaciones a lo que se pretende explicar.

II. Discusión.

De algún modo, en el punto precedente, hemos expresado la afirmación que dice que el "objeto es una fuente inagotable de conocimiento", pues, al aceptar que es posible formular explicaciones aproximativas a lo que el fenómeno es, estamos reconociendo que no se agota como fuente de conocimiento. En este sentido, el conocimiento constituye una especie de motivación vital, que ayuda al Sujeto a tensionar el pensamiento más allá del límite que él mismo se impone.

Desde un punto de vista más particular y si tomamos como tema de análisis al conocimiento científico, debemos reconocer que entre varias características que este tipo de explicaciones tiene, nos interesa comentar en este trabajo el carácter provisional que poseen las proposiciones

formuladas en el ámbito de las ciencias fácticas², a través del método científico. Ellas logran construir un tipo de explicaciones cuya distinción es la inexactitud, es decir, si bien no aspiran esencialmente a formular proposiciones que sean verdaderas, no es menos cierto que su aspiración verificativa, de algún modo, está relacionada con la verdad.

En el sentido expresado nos parece que tanto la verificabilidad como requisito básico y la veracidad como aspiración, constituyen una posibilidad y no una exigencia final, ya que ello es una característica de la cual sólo pueden hacer gala las ciencias formales (matemáticas y lógica). Las ciencias fácticas, sean Sociales sean Naturales, demuestran y verifican explicaciones que son provisorias y aproximativas: el método mediante el cual cumplen su función y el objeto que pretenden explicar, no les permite otra posibilidad.

En atención a lo expresado, nos parece pertinente decir que, en definitiva, en las ciencias fácticas se formulan explicaciones que "contienen un margen de error", es decir, el sentido provisional y aproximativo de sus proposiciones conlleva esta posibilidad.

En otro sentido, pareciera una especie de tentación y de status cognoscitivo y social, pensar que existe una connotación negativa o fatalista en lo expresado. Sin embargo, pensamos que el "margen de error", el carácter inagotable de un objeto de estudio y el sentido de sus métodos de trabajo, exigen una actitud, de parte del Sujeto (científico), fundamentalmente motivadora.

Es en la perspectiva motivadora que nos interesa resaltar el carácter humano que, en general, todo tipo de conocimiento comprende. Pensamos esto a propósito que el Sujeto (conciencia) forma parte de la estructura cognoscitiva, pero, más aún, la participación de ella y de la capacidad de pensar del Sujeto, le hacen distintiva y exigen cada vez un mayor compromiso, si es que se pretende formular explicaciones adecuadas con el objeto que aluden.

Lo anterior pareciera más evidente en el contexto particular de las ciencias fácticas. La provisionalidad de sus explicaciones y el "margen de error" que poseen, motivan o exigen del sujeto un mayor compromiso cognoscitivo para los efectos de las nuevas relaciones de conocimiento que se establezca; esto trae consigo no sólo el desarrollo de la ciencia que se trate sino, además, compromete que el límite del pensamiento avance, y, por lo tanto, paulatinamente lo desconocido se transforme en conocido. Sabemos que no es posible establecer un punto definitivo en este proceso y, es en virtud de ello, que el pensamiento como una de las capacidades distintivas del Sujeto, inciden en el desarrollo del mismo.

² Entendidas como aquellas que poseen un objeto de estudio de tipo material.

Junto con reconocer que el desarrollo del pensamiento posee un límite que no es definitivo, que el conocimiento científico puede avanzar y cada vez formular explicaciones más adecuadas con su referente, también debemos aceptar que, por un lado, siempre existe un "margen de error" y, por otro, no es posible que sus proposiciones sean absolutas y totalizadoras; afirmamos ésto al menos por dos razones.

a) Por el carácter inductivo del método que las ciencias fácticas utilizan. Es decir, no obstante usar criterios como "muestras representativas" y aspirar a formular proposiciones que aludan ámbitos muy amplios de la realidad (leyes, teorías), estas proposiciones contienen un carácter hipotético. Sólo han sido verificadas un número limitado de veces³ y, por lo tanto, implícitamente se considera la posibilidad de formular explicaciones con un "margen de error" inferior o, simplemente, las características culturales de la época reconozcan otro tipo de proposiciones (visión de mundo), dando por superadas aquellas que habían prevalecido.

b) Por el carácter provisional que se reconoce en cada explicación fáctica⁴. Esto, incluyendo el tipo de verdad que construyen este tipo de ciencias, pues pareciera que compromete el carácter objetivo que ellas tienen. Se reconoce en el contexto de las ciencias que es indispensable que las explicaciones sean objetivas y verificadas, cuestión que nos parece evidente al constituir un tipo de conocimiento que contiene el objeto en su estructura.

Sin embargo, debemos estar alerta acerca de la naturaleza y sentido de lo que pudiéramos enunciar como subjetivación del objeto con el propósito de objetivarlo para, luego, volver a subjetivarlo. Las ciencias fácticas inician su trabajo desde un objeto que es "distante y distinto" del Sujeto, sin embargo, sus métodos, criterios y técnicas de verificación, son parte de la creación intelectual o cultural; en el sentido que los métodos si bien se encuentran establecidos a priori, no es posible desconocer que, en estos casos, se desempeña el Sujeto como "Juez y Parte" para dirimir la veracidad de la hipótesis.

Desde otro punto de vista y reconociendo el carácter objetivo de las proposiciones, y desde el momento en que se han establecido y reconocido (por la comunidad científica) públicamente, es menester que, además de usar generalmente el criterio de "muestra representativa", se vuelven a subjetivar las proposiciones. Decimos ésto, ya que su aspiración de formular leyes y teorías le llevan, necesariamente, a pasar de métodos inductivos a criterios esencialmente deductivos y, por lo tanto, es posible

³ Bunge, M. "La ciencia, su método y su filosofía", Pág. 34.

⁴ Aludido en párrafos precedentes.

que en ese instante dichas proposiciones tiendan a perder su objetividad o, al menos, será necesario no restringir el sentido con que se usa esta palabra.

III. Resumen

La formulación de proposiciones, en las Ciencias Fácticas, es una tarea que asume el científico con la pretensión de explicar la realidad. En este sentido, existe un acercamiento que puede coincidir con el objeto que se explica; de ser así, se puede hablar de coincidencia "entre lo que se dice" y "lo que es" (verdad).

La metodología inductiva que se usa en este contexto, ofrece la posibilidad de lograr proposiciones con rango de científicas y, además, verdaderas. Sin embargo, el carácter que ellas poseen no las hacen definitivas, no las hacen exactas; por el contrario, contienen un "margen de error" y, por lo tanto, ofrecen la posibilidad de formular nuevas explicaciones que disminuyan ese espacio, a la vez que motivan a la razón para que actúe en el "límite de sus posibilidades críticas".

Bibliografía

- 1) Bunge Mario: "La Ciencia, su Método y su Filosofía". Edit. Siglo Veinte. Bs. Aires, 1981.
- 2) Millas, Jorge: "Idea de la Filosofía. El Conocimiento". Edit. Universitaria S.A., T. II. Santiago, Chile, 1970.
- 3) Hussert, Edmundo: "La Filosofía como Ciencia Estricta". Edit. Nova. Edic. 3ra., Bs. Aires, 1973.
- 4) Szilasi, Willelms: "Introducción a la fenomenología de Hussenl". Amorrortu Editores, Bs. Aires, 1959.

LAS INTERDISCIPLINAS CIENTIFICAS Y SU TIPOLOGIA

Eduardo Miranda Nelson
Departamento de Lenguas y Literatura

La clase de conocimiento que proporciona la ciencia, es cada vez más apreciada por la humanidad, debido a que es un logro no sólo intelectual o teórico, sino que también permite diseñar o construir modelos para resolver situaciones o problemas de la vida cotidiana y participar así, en la elevación de la calidad de vida de los seres humanos y el medio ambiente que los rodea.

En sus inicios, el conocimiento científico fue necesariamente disciplinario, correspondiendo a la etapa en que imperaba la idea de la "unidad" de la ciencia, especialmente según la perspectiva metafísica decimonónica.

Sin embargo, el desarrollo de la investigación científica, demostró las falacias de la unidad del conocimiento y progresivamente, se construyó una visión gnoseológica más integral y para lograrla, aparecieron las "interdisciplinas", las "multidisciplinas", las "transdisciplinas", etc.

En el contexto del desarrollo científico contemporáneo y, en especial, de la investigación, se enmarca el presente trabajo, cuyo propósito es diseñar, parcialmente, el paso de las disciplinas científicas particulares o especializadas a la etapa de las interdisciplinas. Se incluye, por lo tanto, en el ámbito de la epistemología cognitiva.

El conocimiento científico se ha constituido en un rasgo identificador de la época contemporánea, hecho reconocido ampliamente por la metafísica, en cuanto fundamento de una época, su interpretación del ente y su concepción de la verdad (Heidegger, M., 1958).

Correspondió a pensadores como Galileo, Leibniz, Newton, Descartes, Pascal y otros, poner las bases de un nuevo tipo de conocimiento, caracterizado por ser metódico, sistemático y mensurable. Este hecho abrió para la humanidad una nueva era en su labor cognoscitiva (Berman, M., 1987).

A partir del Renacimiento, se ha ido forjando una nueva concepción del Hombre y de la Naturaleza y la ciencia ha comenzado a tener una importancia cada vez mayor en el devenir de las sociedades modernas y postmodernas, tanto en el plano intelectual como económico y social. La ciencia y sus aplicaciones tecnológicas han abierto un amplio espacio a la actividad cognoscitiva humana y a sus posibilidades creadoras.

La primera ciencia que alcanzó el estado y jerarquía de tal, fue la física matemática, logrado al plantear, en su estudio de la Naturaleza, la relación del conjunto de movimientos condicionados espacio-

temporalmente. Los procesos naturales se estudiaron como magnitudes de movimientos determinados por los factores temporales y espaciales; dicha relación natural es posible someterla al cálculo y a la medición, utilizando los instrumentos formales creados por la matemática. Y así, la física se hizo "exacta", pues se vinculó o ligó a su "región" de objetos mediante el único camino posible para este tipo de fenómenos, cual es la precisión en el cálculo y en la medición. El "rigor" de la ciencia física y natural matemática, es la exactitud.

El paradigma cartesiano estipuló que el movimiento debía ser descrito, no explicado, bases y planteamientos que permitieron a investigadores posteriores postular el carácter atómico de la materia y, por lo tanto, la presencia de vacío. De allí los decisivos aportes de Max Planck en torno al "cuanto" como unidad de medida de la discontinuidad fundamental de los acontecimientos físicos y de Albert Einstein, en torno a que la velocidad de la luz en el vacío es una constante absoluta de la naturaleza y el límite de todas las velocidades.

Einstein realizó un profundo análisis matemático de las relaciones de materia, tiempo, espacio y velocidad, creando una estrecha interdependencia entre espacio, tiempo y materia del universo. Su famosa fórmula de la energía " $E = mc^2$ " marcó un profundo cambio en la concepción física del universo (Miranda, E., 1992).

Una corriente de pensamiento que hizo posible el éxito de las ciencias físicas fue la creación de numerosas instituciones dedicadas al cultivo y desarrollo de tales disciplinas, presididas por el pensamiento positivista decimonónico de Europa.

El ambiente intelectual creado por el llamado "Siglo de las Luces" y propicio al conocimiento sistemático de la Naturaleza, se vio reforzado, en 1810, con la creación de la Universidad de Berlín, obra del inspirador de la Universidad alemana arquetípica, el humanista Wilhelm von Humbolt.

Sin embargo, el Hombre, en su doble condición de ser individual y social, también concitó el interés científico de eminentes estudiosos, que hicieron posible que se realizaran fundamentales descripciones del ser humano y de sus creaciones, pero en términos de "cultura" y no de "física".

Lo que corresponde a las ciencias "culturales", "sociales" o "del hombre", es explicitar la contemplación del ente y que en el trato con las "cosas", el ser humano ya conoce previamente o de antemano; deben, por lo tanto, explicar y fundamentar científicamente el "saber originario" del hombre. Su vinculación a la región de objetos que les corresponde, no tiene el carácter de la exactitud matemática; de allí que sus logros sean de más difícil consecución que los obtenidos por las ciencias naturales.

Para describir y explicar los fenómenos físicos y naturales, corresponde buscar una "necesidad exterior", "causa eficiente" o "causalidad", en tanto que en los fenómenos de la cultura, es preciso buscar una "necesidad interior" o "finalidad", pues en éstos están presentes la libertad y la intencionalidad, la invención, la creatividad y la adopción libres, motivadas sólo finalísticamente.

Si el positivismo enfatizó la variedad del mundo fenoménico, la ciencia contemporánea privilegia el estudio de la regularidad o sistematicidad de lo real. Si la ciencia, orientada por el positivismo, fue básicamente inductiva, el pensamiento científico moderno es preferentemente deductivo. Al científico actual ya no le bastan las inducciones meramente fenoménicas, sino que aspira a construir o formular teorías deductivamente, cimentando una nueva epistemología científica.

Al proceder deductivamente, se crean posibilidades e instrumentos intelectuales para describir e interpretar, fundadamente, hechos empíricos. Los científicos, al proceder deductivamente, se adelantan a los problemas puntuales que les presenta la realidad y buscan la base empírica en las interdisciplinas científicas.

La mera recolección de hechos o de datos puntuales no pertenece a la ciencia contemporánea, por cuanto el científico actual requiere describir, articular, jerarquizar, sintetizar y universalizar su experiencia a través de teorías integradoras y no particularizadoras, a excepción de la Historia.

Consecuente con la nueva visión de la realidad, se han constituido a través del siglo XX, una serie de nuevas disciplinas científicas, cuyo propósito último es establecer relaciones más amplias entre diferentes ámbitos del saber y que hacen posible una visión más profunda e integral de los fenómenos particulares. Se trata de una colaboración entre los científicos para construir nuevas teorías acerca de la realidad y así explicar mejor y de manera más amplia la variedad infinita de lo fenoménico. Se trata de las interdisciplinas científicas.

La colaboración entre disciplinas diversas no constituye una "suma" o acumulación de conocimientos, sino que aspira a construir disciplinas nuevas y autónomas dentro del ámbito científico. Así, la visión de la "realidad" se enriquece, se amplía y hace posible la colaboración entre especialistas de diferentes áreas del conocimiento. Algunas interdisciplinas actuales son la bioquímica, la bioestadística, la biomecánica, la biofísica, la ecología, la fisiología, la geografía matemática, la lingüística computacional, la lógica matemática, la psicopedagogía, la etnolingüística, la sociolingüística, la lingüística

textual, etc., interdisciplinas que representan un nuevo y más amplio saber acerca de distintos objetos de estudio.

Sin embargo, para que una interdisciplinaridad sea efectivamente científica y productiva en sus resultados, es conveniente establecer algunas clases o tipos posibles de interacción cognoscitiva o de colaboración entre disciplinas distintas, siempre y cuando las hipótesis sean compatibles y cada una de ellas aporte lo específico del conocimiento respectivo.

Existen diversos intentos tendientes a conformar una tipología de las relaciones disciplinarias que superen el reduccionismo científico. Entre éstas, merece un lugar particular la propuesta por el lingüista y filósofo del lenguaje Eugenio Coseriu (1980), quien plantea el problema mismo de la interdisciplinaridad aplicada al lenguaje como objeto social o cultural y a la lingüística como disciplina científica. A través de cinco dicotomías, establece los varios tipos de aproximación interdisciplinaria e indica cuáles son las clases de interdisciplinaridad "ideal" referida al estudio del lenguaje y de la lingüística. A partir de esta base, *mutatis mutandi*, se podrán establecer las condiciones interdisciplinarias de otras especialidades.

La tipología interdisciplinaria propuesta, es la siguiente:

Interdisciplinaridad "interna" y "externa"

El autor citado establece que la interdisciplinaridad "interna" considera las varias disciplinas lingüísticas, o sea, las disciplinas que constituyen la lingüística misma: "tanto las disciplinas que se refieren a los varios planos del lenguaje como aquellos que se refieren a los diversos estratos de estructuración de las lenguas (fonética, gramática, lexicología)". (Coseriu, op. cit., p.43).

La "colaboración" interna entre las varias disciplinas lingüísticas constituye un ejemplo de este tipo interdisciplinario. Así, un avance en la fonología, tiene consecuencias en la sintaxis o en la lexicología. En el ámbito matemático, se puede apreciar que el desarrollo de la teoría lógica del continuo matemático, trajo consigo toda la creación de números nuevos, tales como los números fraccionarios, los números irracionales, etc.

A su vez: "La interdisciplinaridad externa es aquella que considera las relaciones de la lingüística con otras disciplinas que, directa o indirectamente se refieren también al lenguaje". (Id:44).

Este tipo de interdisciplina permite estudiar el lenguaje desde diferentes ángulos, siempre que las hipótesis sobre el objeto sean compatibles. Si el objeto de estudio es el lenguaje, podrá ser investigado

con hipótesis no sólo de la lingüística, sino también de la biología, matemática, filosofía, psicología, medicina, informática, lógica, teoría de la información, sociología, historia, etc.

Interdisciplinaridad “genérica” y “específica”

La interdisciplinaridad genérica es “... aquella que vale para toda disciplina científica o, por lo menos, para todas las disciplinas del mismo tipo”.

Por su parte, la interdisciplinaridad específica es “... aquella que considera una disciplina en particular, en nuestro caso, la lingüística, y las otras disciplinas (o sea, en el plano metaobjetual), sino también entre el lenguaje y las ciencias, esto es, en el plano del objeto de la lingüística.

El lenguaje tiene su propia conexión con todas las ciencias, por cuanto es el medio de expresión necesario e imprescindible para toda forma de comunicación científica, ya sea oral o escrita y en cualquier idioma. Baste pensar que el inglés es la lengua “oficial” de la ciencia y de la tecnología (UNESCO, 1957) y como tal, es el medio de comunicación obligatorio en el ámbito internacional.

Interdisciplinaridad “extrínseca” e “intrínseca”.

La interdisciplinaridad extrínseca “es, en cierto sentido, un hecho de imitación: el hecho de que una disciplina tome como modelo otra disciplina o, al contrario, que sea tomada como modelo por otras disciplinas” (id.:46).

En el transcurso de su historia, las ciencias naturales han sido tomadas como modelos para la constitución de otras ciencias. Es el caso de la biología y de la física, cuya impronta está patente todavía hoy en otras disciplinas.

Interdisciplinaridad “permanente” y “contingente”.

La interdisciplinaridad permanente “es aquella que, por así decirlo, está implícita en el objeto mismo de las disciplinas, independiente de su realización efectiva en una época o en un momento determinado de la historia de las disciplinas mismas: es aquella que es, de cualquier modo, necesaria si se aspira a considerar un objeto cualquiera desde diversos puntos de vista indispensables para su comprensión idealmente “total”. La contingente, a su vez, es aquella que presta atención solamente a ciertos modos de considerar un objeto (o sólo a ciertos aspectos parciales del objeto mismo)...”(Id.: 47).

El ideal de la ciencia tiende a tener una visión “integral” del objeto. Se trata de una aspiración ideal a la cual se tiende constantemente.

Sin embargo, la interdisciplinaridad permanente puede ser realizada parcialmente en determinados momentos históricos por el desarrollo de una disciplina en particular, que, de un modo u otro, impone sus puntos de vista a las otras disciplinas.

Modernamente, es el caso de la cibernética.

Una interdisciplinaridad "ideal" debería ser "externa", "específica", "metaobjetual", "intrínseca" y "permanente".

Más allá, de las interdisciplinas, se encuentran las "transdisciplinas", que intentan conformar un nuevo producto del conocimiento que sea autónomo y le otorgue dinamismo al logro ya alcanzado. El estudio transdisciplinario tiende a ser globalizador o totalizador y representa un nuevo enriquecimiento de la labor cognoscitiva, que excede las relaciones bilaterales o dicotómicas. Así, el estudio transdisciplinario pasa a ser una poderosa ayuda teórico-metodológica para enfrentar la complejidad dinámica y creciente del saber humano.

REFERENCIAS

- BERMAN, MORRIS, 1987: El reencantamiento del mundo. Ed. Cuatro Vientos, Santiago, Passim.
- COSERIU, EUGENIO, 1980: Interdisciplinarità e Linguaggio. En L'accostamento interdisciplinare allo studio del linguaggio. Franco Angeli Editore, Milano.
- HEIDEGGER, MARTIN, 1958: La época de la imagen del mundo. Editorial Universitaria, Santiago.
- MIRANDA, EDUARDO, 1992: "De Colón a la física contemporánea: dos imágenes diferentes de la Naturaleza". En 500 años. Ediciones Universitarias. Universidad Católica del Norte, Antofagasta.

LA FIESTA, ALIENTO DE VIDA

Eva A. Rodas B.
Departamento de Trabajo Social

Introducción

Este artículo, ha nacido de una pregunta: ¿Qué valor tiene y qué representa una fiesta? La cuestión, tiene su importancia en esta época, en donde surgen tantas iniciativas y se derrochan tantos esfuerzos para dar significado e invitar a participar en reuniones festivas.

Así nació, el deseo de encontrar las raíces de la celebración y el lugar que ocupa en la vida del hombre para legitimarse, y, de algún modo, reflejar y expresar el nexo entre vida y celebración.

Pero tal nexo no se puede limitar a la expresión de lo vivido; la celebración, es al mismo tiempo, alimento y acicate para lo que queda por vivir. La conclusión, por lo tanto, debe formularse así: la celebración, es la expresión y el estímulo de la vida. Si no es expresión de lo que se vive, queda en teatro, y toda iniciativa por bien intencionada que sea, acabará en el hastío.

La Fiesta, Aliento de la Vida

En nuestra época hay un interés especulativo, por la fiesta, que naturalmente coincide con su decadencia práctica. La vigencia o decadencia de la fiesta se considera síntoma de vitalidad o parálisis de ciertos valores indispensables para el ser humano.

En el presente análisis de la fiesta se sigue a Cox (1969) que ha examinado sus relaciones con la fantasía y estudiado los movimientos contemporáneos.

La fiesta consiste, esencialmente, en la afirmación exuberante de la vida y exige el contraste con el ritmo diario. Así, toda fiesta es una afirmación, un sí a la vida, un juicio favorable de la existencia personal y la del mundo entero. Por eso, para poder celebrar una fiesta, la vida tiene que tener sentido; a la fiesta hay que llevar, para expresarla: la alegría de la vida. Si ésta es triste, desolada, apática, no hay fiesta posible.

En nuestra cultura la fiesta ha decaído ¿cuáles son las causas?, examinemos algunas: mucha gente no sabe entregarse ni festejar. La fiesta se convierte en una convención defraudante y deja un resabio de decepción.

Paralelo a la decadencia de la fiesta es la declinación en el índice de jovialidad general, que se traduce en falta de cortesía y sobra la impaciencia. El malhumor se hace plaga, hay déficit de sonrisa.

Se ha sustituido a la fiesta con la diversión. En resumidas cuentas, se espera que otro, pagado, haga el gasto de festejar. El espectador se queda fuera del espíritu de fiesta; mira T.V., va al cine, va al teatro, al baile o al fútbol o a la discoteca, donde la común presencia no es comunión. Aunque cada espectador goce y esté alegre por su cuenta, no se permite repartir alegría.

Sin embargo, la fiesta en un remanso en el ajetreo diario, pero no es un mero "tente-pie" para el trabajo. La caracteriza el contraste con los días laborales, pero no acepta ser su satélite. Interrumpe la actividad utilitaria, y aún la útil. Ella expresa, por tanto, realidades que el hombre vislumbra y anhela: la vida, la libertad, la plenitud. Estas tres se resumen en la paz, que es vida plena, comunicación humana confiada, fácil y espontánea. La fiesta no puede ser individualista, exige y fomenta el calor humano, la aceptación sin preguntas, la bienvenida general.

Vida libre y plena, no es conclusión que el hombre saque de su experiencia, es lo opuesto de la experiencia. Las realidades que expresa y propone la fiesta no pertenecen al medio ambiente, son aspiraciones y persuaciones profundas que cristalizan en el momento privilegiado.

La fiesta es obra de la imaginación, que constituye utopías a través y a pesar de las mezquindades que experimenta. Una sociedad puede exagerar en este aspecto y vivir de ilusiones; pero puede también pecar por defecto hacerse esclava del presente, someterse a sus crímenes y maldades. Es precisamente la imaginación la que permite corregirlo.

Como se ha dicho, a la fiesta hay que llevar alegría para expresar la vida. Si la vida es triste, desolada, apática, no hay fiesta posible. Por eso, el obstáculo insuperable para la fiesta es el trabajo alienante y destructor, sin imaginación, pseudotrabajo que desemboca a su vez, en una pseudofiesta. El hombre, así saturado de alienación e incapaz de superarla, busca una distracción, un olvido.

Alienante y servil es el trabajo sin creación, que no estimula ni desarrolla las capacidades. Esto no es trabajo, sino una mera ocupación, y es entonces cuando el hombre no desarrolla su imaginación y no tiene nada que expresar. Por eso, en nuestra época plagada de trabajo alienante, la fiesta muere y da lugar al triunfo del pasatiempo y el espectáculo.

El verdadero trabajo tiene dos elementos: el esfuerzo y el gozo. Cuando se reduce a esfuerzo sin alegría, el trabajo se convierte en trabajo forzado y la fiesta no se ha hecho para esclavos.

La vida estéril engendra la pseudofiesta, que es horror al vacío o escape de la realidad; busca aturdirse para olvidar una existencia vana, para esquivar el hastío. Por eso, el ideal del trabajo totalitario, de la producción como finalidad de la existencia, lleva a considerar la fiesta como un mero descanso que restaura las fuerzas para el trabajo, actividad suprema; la fiesta se hace utilitaria, subalterna, y, al supeditarse a otra realidad de renombre superior, pierde su esencia y su alegría.

Existe un nexo entre fiesta y creatividad; el enriquecimiento y la alegría que ésta produce no se conforman con la vivencia individual, piden ser manifestadas y compartidas. La felicidad y la dicha son expansivas, por naturaleza. El sudor queda en lo privado, la alegría necesita compañía.

Hoy en día, de ordinario, en discursos sobre todo, se habla de elevar la renta de que disponen las personas en un país. El objetivo es necesario, pero la formulación es mezquina, ya que reduce la vida a lo económico. Debemos hablar de mejorar y elevar la vitalidad de los individuos, incluyendo todos los aspectos del ser humano y no sólo las comodidades materiales, ya que, por desgracia, para elevar y mejorar la economía en la vida del hombre se impone una disminución de vitalidad y el hombre se ve obligado a someterse a una jornada de trabajo esterilizante, por su falta de creación. La tarea despersonalizadora disminuye la vitalidad del hombre y le quita su alegría, privándolo de la felicidad.

Por otro lado, vivimos en una sociedad de sello científico-técnico, no hay duda. La ciencia goza de un prestigio merecido y ha liberado al hombre de muchas esclavitudes ancestrales. La técnica, que es ciencia aplicada, se ocupa de la esfera de la vida práctica. Ninguna objeción, al contrario. El error nace, sin embargo, cuando aparece la idea de que el método basado en la observación y el experimento, en la sistematización y la estadística, ha de hacer válida y dirigir todas las esferas de la vida humana. El paso siguiente, consistirá en declarar que si un fenómeno humano escapa al método o lo desborda, no merece ser tomado en consideración. Si el conocimiento basado en medida y número de estima, por el único racional, lo que éste no perciba será tachado de irracional y lo subjetivo de realidad de segundo orden. (Roszah, 1980).

Sin embargo, vastas zonas del ser humano (y seguramente las más importantes) caen fuera de la competencia de los micrómetros y las medidas de precisión; nos referimos a las experiencias interiores, sean alegría o dolor, amor u odio, éxtasis o depresión, arrebatos, tristeza o alegría, paz, fantasía y mil más. Para que ajusten en el método analítico, se cepillan estas experiencias, y el amor se queda en sexo, la poesía en análisis lingüístico, las emociones en secreciones glandulares. El resto es viruta.

El método analítico, basado en el “conocimiento objetivo”, o, según Heidegger, en el “pensar calculador” tiene su indiscutible utilidad para los fines que le competen. El hombre tiende a conocer con todas sus facultades. Conocer a una persona no consiste en saber describirla con todo detalle, sino en percibir su unidad; para ello hace falta interés, y esto le da algo más que el sólo conocimiento intelectual. La familiaridad, el cariño, la simpatía, la compasión, son fuentes de conocimiento, como también la sensibilidad. Cada una de nuestras facultades descubren aspectos particulares del otro. Se conoce más y mejor cuando entra en juego el ser entero.

El método científico, es un modo especializado de conocer, indispensable en ciertas actividades que se esfuerzan por facilitar el vivir o ampliar su esfera.

Pero sobre el escalafón de la técnica, se extiende la plataforma de la vida, donde el conocimiento es personal y comprometido, nace de la propia experiencia y la intercambia. Le interesa el ser, no su clasificación; la vida, no su cadáver disecado. Incluye discurso e intuición, emoción, respeto, cariño, vibración artística. No se ignora así, los datos científicos adquiridos, pero su rango es superior. Diferencia entre admirar una flor a saber catalogarla.

Quien no admitiera esto habría de concluir que los poetas y visionarios profetas, místicos y artistas han tenido un grado de conocimiento inferior al que posee el más prosaico observador de un microscopio o el más raquítico memorión.

Otra causa, en la decadencia de la fiesta son los medios de comunicación, a través de ellos la sociedad impone modelos a los que el individuo debe ajustarse para poder sobrevivir en la competencia económica. La peor acusación que puede levantarse contra alguien es considerarlo “especial”, “original”, “no adaptado”. El juego de egoismos individuales en que se basa nuestra sociedad tiende a despersonalizar al hombre, imponiéndoles fisonomías. La libertad de ser como uno quiera, como le sale de adentro, resulta una ilusión.

Todo esto tiene incidencia sobre la fiesta. El hombre adaptado, despersonalizado, no conoce por experiencia la alegría compartida, propia de la fiesta; no imagina siquiera el horizonte de la vida plena, no siente el gozo de la igualdad no protesta interiormente contra la limitación impuesta, por lo convencional. Se adapta al medio sin poner resistencia, renuncia a los ideales, que él llama utopías, para hacerse “realista”, es decir, para someterse y amoldarse al ambiente. Esto significa perder la espontaneidad, creatividad y originalidad, que son propias de cada ser humano, aceptar el patrón imperante, llevar la careta fabricada en serie de lo que está bien visto, dejar de ser uno mismo.

Resumiendo, podemos definir la fiesta como la expresión comunitaria, ritual y alegre de experiencias y anhelos comunes, centrados en un hecho pasado. Veamos algunos conceptos de la definición:

a) La fiesta hace referencia al pasado. En nuestro tiempo, sin embargo, el pasado inspira miedo y desconfianza; se siente tan vivo el cambio de época, que el hombre considera el pasado, una traba en su nuevo caminar. En otras épocas, lo antiguo era modelo y suscitaba añoranza; hoy, algunos lo desprecian, otros, temen que ejerza un indebido peso sobre el presente.

b) La expresión, como su nombre lo indica, sale de adentro; expresar y exprimir tienen su origen en el mismo verbo. Alegría o tristeza se expresan según la propia psicología, circunstancia y dominio. Sin embargo, no es lo mismo expresión individual y expresión colectiva. El individuo aislado es libre para expresarse como le plazca. La expresión colectiva, al contrario, exige canales de exteriorización válidos para todos.

¿Cuáles son los niveles de expresión? El primer nivel de expresión es universal, basado en las características comunes a todo hombre, es decir, en los rasgos físicos y psíquicos, de anatomía y de inconsciente colectivo, que dan a la humanidad su aire de familia.

Los rasgos físicos comunes son la estructura del cuerpo, que por ser la misma, permite movimientos y gestos iguales: levantar o cruzar los brazos, juntar las manos, doblar las rodillas, agacharse, empujarse; hablar, cantar, gritar, comer, beber, danzar; son acciones posibles a toda raza.

Lo psíquico, como lo ha establecido Jung, posee también una estructura universal, llamada "el inconsciente colectivo"; el cual consiste en la trama de arquetipos comunes, que producen en los diversos pueblos mitos de sorprendente convergencia.

Otro nivel, es el cultural. Por nacer y educarnos en determinada cultura, adquirimos rasgos psicológicos que originan procederes constantes. Dentro de cada cultura existen grupos diferentes que constituyen otro nivel. Un grupo en fiesta podrá estar integrado, por gente instruída o ignorante, por jóvenes o viejos, por campesinos o ciudadanos. A nivel de grupo, la expresión adquiere matices particulares, haciéndose bulliciosa o tranquila, con instrumentos musicales, etc.

Sin embargo, estos niveles de expresión son sólo abstracciones del análisis; la realidad concreta es una e indivisible.

La celebración constituye un polo opuesto de la sociedad convencional. Esta sociedad, que presenta su falsedad invasora y sus parodias de libertad, alegría y plenitud. Vivimos en una sociedad plagada de "fabricantes de imágenes" (image-makers) y de especialistas en

relaciones públicas, donde cada sonrisa se calcula en valores económicos, por parte del que exhibe y del que la encarga.

La sociedad practica una ficción nauseabunda, desde la infantilización de la masa con la publicidad entontecedora hasta los equipos de mentirosos que tratan de integrar el descontento que se exhala de las aspiraciones reprimidas.

CONCLUSION: La fiesta es la expresión y el estímulo de la vida humana. Si no es expresión de lo que se vive, queda en teatro, y toda forma o iniciativa de festejo, por bien intencionada y bien preparada que sea, acabará en el hastío. Si la fiesta, si el celebrar no es estímulo a la vida, se reducirá a una expansión momentánea, intrascendente y vacía.

BIBLIOGRAFIA

BOSMANS, PHIL; "La alegría de vivir" Ediciones 29. Barcelona 1981.

COX, HELMUT.; "The Feast of Fools. A Theological Essay on Festivity and Fantasy". Harvard Univ. Press. 1969.

GUARDINI, R.; "Una ética para nuestro tiempo". Ediciones Cristiandad. Madrid 1979.

MENAPACE, MAMERTO; "Las abejas de la Tapera". Editorial Patria Grande. Buenos Aires. 1980.

ROSZAK, THEODORO.; "The Making of a Counter Culture Reflections on the Technocratic Society and Its Youthful Opposition". Nueva York. 1980. (Págs.: 205-238).

EL RECONOCIMIENTO DE BRUJOS. SIMBOLISMO Y SOCIEDAD EN CHILOE.

Fernando Slater S.
Departamento de Humanidades

1.- Introducción.

Entre las expresiones culturales tradicionales de Chiloé, la creencia en la brujería destaca con una fuerza propia. Este acervo ideacional, que se remonta al bagaje cultural de los grupos prehispánicos, se ha mantenido y renovado en las diferentes fases del posterior desarrollo del archipiélago. Por otra parte, el vigor con que gravitan aún en la cosmovisión isleña convierten a estas creencias en un núcleo clave para la comprensión del hombre y de la sociedad chilota.

Guiado por ese interés, este trabajo se orienta hacia la elaboración inicial de un marco delimitador de los grandes ejes que definen la creencia en la brujería, centrando el análisis, primero, en la detección de los tejidos subyacentes al pensamiento mágico, captando así su eficacia lógica; y seguidamente, en las connotaciones éticas y sociológicas que plantea, rescatando de este modo su eficacia como expresión de una conciencia social.

2.- Los brujos de Chiloé.

La fuerza y vigencia del tema de la brujería en Chiloé queda de manifiesto en la compleja imagen del brujo. Personaje dotado de facultades sobrenaturales, tales como la de volar y transformarse en animales; capaz de provocar maleficios a través del uso de su "arte". Vinculados al diablo, se les considera culpables de gran parte de los daños y enfermedades. Agrupados en una poderosa y secreta organización, poseen una estructura interna complicada, convirtiéndose en una verdadera anti-sociedad, a espaldas del mundo normal. Sus reuniones o "juntas" ocurren en cuevas resguardadas por el imbunche. Las "mayorías" o tribunales de los brujos manejan subterráneamente gran parte de los acontecimientos sociales de las comunidades.

Todo este cuerpo de creencias expresa los efectos de un profundo sincretismo, rasgo característico de la cultura insular. Los componentes hispanos e indígenas se fusionan, convergen y se revisten mutuamente. La vertiente indígena, asociada principalmente al núcleo mapuche-huilliche, representa el sustrato fundamental, pues este horizonte cultural asigna a la creencia en la brujería un papel de múltiples proyecciones

simbólicas, cosmológicas y sociológicas. La vertiente hispana, por su parte, recubre y reinterpreta con elementos europeos y cristianos este cuerpo tradicional. Tal proceso se genera en la conquista y avanza paulatinamente de la mano con el mestizaje y la aculturación. Con todo, subiste una unidad en el cuerpo de creencias chilotas, pues no se trata de una mera yuxtaposición de creencias de diverso origen, sino de un conjunto en constante adaptación al referente sociocultural.

Ahora bien, la exploración del mundo de la brujería en Chiloé supone, por su amplitud, una delimitación más precisa de la polivalencia semántica que conlleva. En efecto, en el transcurso de la historia, y aún en la actualidad, la noción de "brujería" se ha articulado en los más diferentes ámbitos de la experiencia social: mitología, vida diaria, rituales, conflictos étnicos, movimientos de revitalización, etc. Creemos conveniente, por lo tanto, discriminar entre diferentes lecturas de la brujería, cada una situada en un corte estratégico de este conjunto complejo, ambiguo y escurridizo.

La brujería recubre una serie de capas superpuestas y de significados diferentes. Así podemos distinguir la "creencia en brujería" propiamente tal, compuesta de ideas y proposiciones relativas a un mundo especial, con sus propias leyes y normas enraizadas en un persistente armazón mágico-explicativo. Al igual que las creencias míticas, este núcleo gravita fuertemente en las vivencias e interpretaciones del acontecer diario, estableciéndose así, por vía de la experiencia social, un referente empírico del mundo creencial.¹

A esta dimensión ideacional se agrega la ambigüedad semántica de conceptos como "brujería" y "brujo", pues éstos son concebidos y empleados para una pluralidad de situaciones. La definición y los límites asignados varía de acuerdo a las condiciones concretas en que son actualizados. En el caso de "machis" y curanderos su adscripción a la brujería o a la acción benéfica dependerá de experiencias concretas y de vínculos sociales. Esta variabilidad se inscribe de lleno en el último de estos aspectos, pues la visión intercomunidades aparece, no pocas veces, oscurecida por la sospecha de brujería; las diferencias étnicas, por su parte, representan otra fuente apropiada para la asignación de la categoría de "brujo".

Por otra parte, la existencia histórica de una organización de brujos introduce otra faceta suplementaria². Igualmente, el empleo de la creencia para obtener provecho personal contribuye a generar una nueva dimensión, utilitaria y conflictiva, en la cual se contrastan las visiones de mundo de creyentes y no creyentes en la brujería³.

¹ Fernando Slater, "Cultura y creencia en Chiloé", *Aisthesis* N° 16, 1985.

² Mauricio Marino y Cipriano Osorio, *Chiloé, cultura de la madera. Proceso a los brujos de Chiloé*. Castro, Aumen, 1983.

3.- Dimensión simbólica de la creencia en brujería.

Básicamente podemos considerar que la creencia en brujería toma su cuerpo de tres "estilos" de pensamiento. El primero de ellos, el sobredeterminismo, se encarga de afirmar la existencia de una continua red de causas y efectos, merced a la cual todas las esferas de la experiencia natural y humana se vinculan en interrelaciones globales. Es la afirmación extrema del determinismo como forma de existencia de los fenómenos⁴. Desde esta perspectiva, el azar queda eliminado y siempre habrá una causa que descarte lo accidental. Este determinismo es considerado en la creencia en brujería en términos de una personificación de los poderes causales: el brujo como fuente efectiva de sucesos que deben ser explicados, tales como enfermedades, desgracias o eventualidades diversas. En el caso de una enfermedad, por ejemplo, la incidencia selectiva (¿por qué me afecta a mí, precisamente?) es interpretada en base a esta personificación --"mal tirado"-- que remite a un brujo capaz de poner en marcha un proceso de causas y efectos que desemboca finalmente en el daño.

Ahora bien, el sobredeterminismo se caracteriza además por vincular ámbitos de experiencia aparentemente sin conexión. Así, será la ejecución de un maleficio (acto expresivo) lo que provocará un daño en términos físicos (acto eficaz). Es decir, la manipulación simbólica pasa a ser concebida como causa eficiente. Esto nos acerca al tercer ingrediente de la creencia en brujería: la interpretación de relaciones simbólicas como señales o estímulos físicos⁵.

En otras palabras, vínculos metafóricos o metonímicos descubiertos entre las cosas pasan a ser concebidos como relaciones causales. Este proceso no sólo define la acción imputada al brujo, sino también genera los procedimientos adecuados para contrarrestarla.

4.- Agujas, escobas y utensilios domésticos.

Dentro de las numerosas creencias relacionadas a la brujería en Chiloé, hemos seleccionado para su observación inicial un grupo caracterizado por incluir como elemento común la realización de una prueba para determinar si una persona es o no es bruja. La comprobación está basada en la acción de un utensilio doméstico que, alterado simbólicamente, permite reconocer a un brujo. Entre los "utensilios de reconocimiento" tenemos los siguientes:

⁴ Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*, México, F.C.E., 1962.

⁵ Edmund Leach, *Cultura y comunicación*, México, Siglo XXI, 1977.

- "Poner dos agujas sin uso, en forma de cruz bajo el cojín donde se ha de sentar el presunto brujo; si lo es, no podrá moverse"⁶.

- "Lo es también el no poder, dicho visitante, salir de la pieza, durante el tiempo que permanezcan abiertas o puestas en cruz las tijeras de la casa"; "Poner una escoba invertida detrás de la puerta; el brujo no podrá avanzar"⁷.

- "Para atrapar a un brujo (...) basta con colocarle en la puerta o bajo el asiento unas tijeras o un par de agujas en cruz. Si se colocan bajo la silla, el brujo quedará impedido para levantarse del asiento. Si se colocan en la puerta, en cambio, no podrá salir de la pieza"⁸.

El objetivo de este trabajo será establecer las características estructurales y los procedimientos que posibilitan que un objeto de uso común pase a tener propiedades mágicas, empleándose como "utensilio de reconocimiento", es decir, como inductor y desenmascarador de la verdadera identidad de una persona.

5. El carácter del reconocimiento.

El acto de reconocimiento tiene una finalidad precisa: la búsqueda de la conjunción entre lo aparente y lo oculto. El acto lleva implícitas dos ideas entrelazadas, por una parte, la existencia posible de una doble identidad; el desconocimiento público de los atributos de una persona; y por otra parte, la valoración negativa de esta ambigüedad de personalidad. Así, la base del reconocimiento es la necesidad de transparencia de las cualidades personales, cuyo equivalente comunitario es la normalidad social. En efecto, la disyunción de personalidades representará siempre un elemento de desorden social y la identidad oculta sólo podrá generar conflictos.

Este paso desde la ignorancia al conocimiento, desde la opacidad a la transparencia social, constituye el fin último de los actos de reconocimiento.

La armadura central de las creencias en la brujería juega con estos elementos. El brujo es un miembro de la comunidad o vecino a ella, pero posee una doble faz, pues depende y se subordina a una organización propia cuyos atributos invierten sistemáticamente el buen funcionamiento de la vida social. La oposición entre el "mundo normal" y el "mundo de los brujos" indica que la opacidad social está siempre presente, y que las

⁶ Constantino Contreras, "Estudio lingüístico etnográfico de Chiloé. Mitos de brujería y actividades rudimentarias", Boletín de Filología, U. de Chile, 1966. p. 115.

⁷ Francisco Cavada, Chiloé y los chilotas, Stgo., 1912., p. 452.

⁸ G. Ampuero, Repertorio Folklórico de Chiloé, Anales U. de Chile, N° 85 1952, p. 67.

técnicas de reconocimiento entregan un esquema conceptual y un modo de proceder codificado para hacerle frente.

Entre los medios concretos de reconocimiento, por su parte, es posible distinguir entre dos categorías principales que responden a la distinción entre metáfora y metonimia. De tal modo, la causa del reconocimiento puede ser algún rasgo, motivo o atributo que participa de una relación metonímica con la persona en cuestión. Cuando un brujo es descubierto por calentarse el dorso de las manos en vez de las palmas, estamos ante este tipo de reconocimiento directo que no incluye necesariamente una prueba.

La otra posibilidad, la metafórica, opera de modo diferente. Aquí se produce una correlación entre dos ámbitos o relaciones distintas. Las características estructurales de la prueba son concebidas como semejantes a las características buscadas en la persona. El comportamiento del sistema A (la prueba) ilustrará las propiedades del sistema B (la persona). Se trata por consiguiente de relaciones de homología establecidas, postuladas y descubiertas entre dos sistemas. Así, la metáfora permite que las características de una dimensión puedan ser significadas a partir de las propiedades de otra. La fórmula es siempre la misma: reemplazar un sistema ausente no conocido por uno presente y posible de conocer.

La distinción entre metáfora y metonimia se revela como criterio analítico fundamental; sin embargo, más que representar alternativas divergentes, se muestran como procedimientos complementarios. En los actos de reconocimiento se conjugan ambos mecanismos.

6.- Los utensilios de reconocimiento.

Al examinar las creencias referentes al reconocimiento de brujos debemos partir considerando los dos componentes de estas proposiciones. Por una parte, el vínculo que relaciona dos categorías, en este caso dos acontecimientos (el acto ritual y su consecuencia); por otra parte, los contenidos que, dentro de un código cultural, validan esa relación. Así, la clave para su comprensión radica en revelar el por qué esos acontecimientos pueden conectarse de ese modo particular.

El vínculo entre los elementos al interior de las creencias es de tipo causal ("agujas cruzadas provocan la inmovilidad del brujo"). La discontinuidad entre una y otra es salvada mediante una validación operada por un procedimiento simbólico. En efecto, el soporte de la validación debe buscarse en el núcleo simbólico atribuido al acto realizado y en la operación lógica derivada.

Situándonos en el pensamiento mágico, debemos leer las creencias desde su propia óptica, de acuerdo a las propiedades señaladas

anteriormente. En la primera de las creencias anotadas, la "costura de brujos", resaltan algunos elementos:

a) El brujo: definido como agente maligno y anónimo, cuya fuerza está en buena parte modulada por ser uno más dentro de la comunidad.

b) El acto de reconocimiento: opera a partir de las agujas sin uso ("sin pecar"), que es una condensación de varias asociaciones simbólicas: 1) en sentido denotativo las agujas son utensilios de costura normales; en el acto de reconocimiento mantienen tal función pero trasladada a un nuevo plano, siendo esta transformación la clave para la decodificación de la creencia; 2) las agujas puestas en cruz incorporan una connotación religiosa, indicadora de la acción del bien; 3) las agujas "sin pecar" refuerzan la connotación religiosa, uniendo una propiedad profana (sin uso) con una posición simbólica (en cruz), obteniendo como resultado aditivo la creación de un objeto con significación sagrada. Sin embargo, la virginidad de uso se articula también en otra dimensión que revisaremos más adelante.

En las otras creencias aparecen los mismos elementos, cambiando el tipo de utensilio, los que aparecen así como variantes combinatorias para contextos diferentes.

Ahora bien, de modo global la "costura de brujos" postula la realización de una acción física provocada por los utensilios, siendo esta acción funcionalmente equivalente a la que realizan en el mundo profano, traspasada ahora a un ámbito mágico. La operación que faculta esta sublimación está constituida por un proceso de asociaciones metafóricas y metonímicas. De este modo la "costura de brujos" es en su conjunto una metáfora de la costura profana, en tanto que el reconocimiento del presunto brujo va a consistir en dejarlo cosido al asiento. Aceptando la relación metafórica entre ambos procedimientos, es decir, expresar la captura del brujo en términos de una "costura", queda por determinar el proceso que permite a las agujas lograr este fin.

La relación metonímica entre aguja y costura da origen a este proceso, pues ella explica que el utensilio pueda mantener su función; no obstante, aún debe adquirir propiedades suplementarias. Aquí entran a jugar, por una parte, las connotaciones religiosas (en cruz, sin pecar) que permiten a los objetos mantener su función en un nuevo ámbito.

La secuencia significativa va, pues, desde la metonimia aguja-costura hacia la metáfora costura profana-costura de brujos, concluyendo en la interpretación de esas asociaciones simbólicas en términos de una relación física.

Los otros utensilios referidos en las creencias, tijeras y en algunos casos escobas, se articulan en una secuencia similar: las tijeras cortan la

salida del brujo y las escobas limpian la verdadera identidad. En todos los casos se trata de metáforas domésticas, y los utensilios "funcionan" en un nuevo sentido. Así, se homologan las actividades domésticas con las de reconocimiento social del brujo, pues éste es descubierto domésticamente, tanto en lo referente a espacio físico, procedimiento y actores operativos, ya que éstos no serán especialistas sino personas comunes.

Hasta ahora, no obstante, no hemos considerado el principal elemento estructural de la serie: la inversión de atributos sufrida por los utensilios. En efecto, todos ellos se sitúan en una ambigüedad que los altera en sus propiedades, pero sin que les impida mantener sus funcionalidades. Todos presentan modificaciones respecto a su uso habitual: agujas sin uso, escobas en posición invertida, tijeras colgando. Es decir, en cada caso el vínculo entre objeto y función es metonímico, el objeto reemplaza a su función. Por otra parte, esta transformación de los utensilios cumple el papel fundamental de "marca", de modo tal que el objeto pasa a tener un valor especial por oposición a los de su misma especie que sólo poseen una utilidad doméstica.

La alteración funcional de los objetos juega así un doble papel, pues a tiempo que les permite mantener su función normal los instauro como algo distinto, no ordinarios, y por lo tanto aptos para un empleo extraordinario. Se nos presenta así un proceso de doble transformación: a) los objetos capaces de cumplir su papel normal (pueden potencialmente coser, barrer o cortar) son alterados (por posición física o virginidad de uso); b) esta primera inversión faculta la emergencia de una segunda transformación, que no afecta ya a los objetos, sino a la dimensión en que éstos son funcionales. La primera opera la metonimia entre objeto y uso, la segunda abre la metáfora entre vida doméstica y vida social.

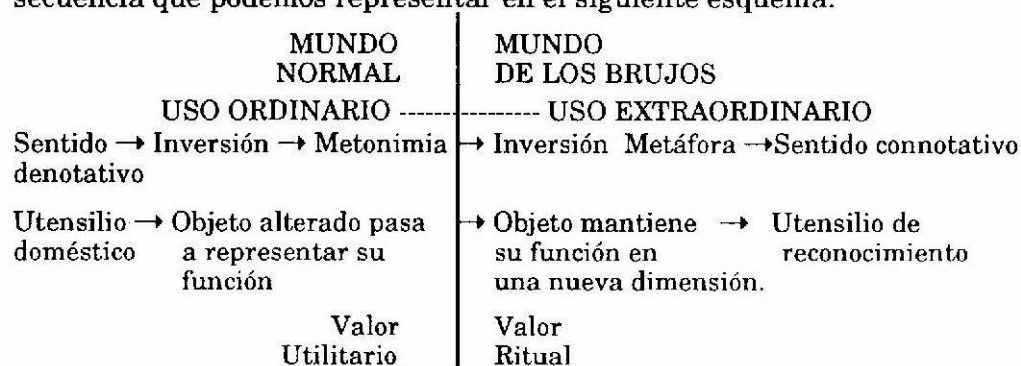
La dialéctica implícita en este proceso en que los objetos niegan, conservan y superan su función inicial tiene dos implicancias fundamentales. En primer lugar, esta fórmula corresponde en sus características a la ley canónica del mito de Lévi- Strauss, generadora de un movimiento similar de tránsito entre la metonimia y la metáfora.⁹ Igualmente, coincide con lo que Steiner denomina "traducción" del valor utilitario de un objeto a un valor ritual.¹⁰ En este caso, el utensilio debe negar inicialmente su función, pero de una forma tal que no implique una desvinculación ni una identificación absolutas.

En segundo lugar, la inversión de los utensilios está en armonía con la condiciones imperantes en la nueva dimensión en que les corresponderá actual: el mundo invertido de la brujería. Efectivamente,

⁹ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*, Buenos Aires, Eudeba, 1964, Cap. XI.

¹⁰ Franz Steiner, "Notes on Comparative Economics", *British Journal of Sociology*, N° 5, 1954.

este mundo es concebido como una imagen invertida de la vida social, religiosa y ética normales. La inversión pasa a ser una bisagra entre ambos órdenes de cosas, facilitando la actuación de un objeto normal en un mundo anormal. El “pequeño desorden” que implica la alteración del utensilio permite contrarrestar con sus mismas armas el “gran desorden” creado por la brujería en todos los planos de la existencia. Este principio de homeopatía socio-cosmológica asegura la efectividad del procedimiento. Así el proceso de generación de un “utensilio de reconocimiento” sigue una secuencia que podemos representar en el siguiente esquema:



Los utensilios de reconocimiento pueden ser así definidos como un objeto de uso doméstico que, sometido a una manipulación simbólica, adquiere funciones mágicas que equivalen a una superación dialéctica de sus usos normales. Su aparición se debe a un proceso complejo de tránsitos en base a metonimias y metáforas que validan al utensilio para significar su función original en el nuevo plano. Esta transformación va acompañada a su vez de una interpretación de los vínculos simbólicos en términos de relaciones físicas, con lo cual las relaciones expresivas se tornan relaciones eficientes.

Este empleo secundario de los utensilios domésticos se enmarca dentro de una actividad intelectual de postular y descubrir analogías entre diferentes dominios. Representa una domesticación, por vía del signo, de ese entorno de la cultura material compuesto por objetos de uso diario. Estos implementos pasan a formar parte con toda plenitud del acervo cultural. La actividad simbólica no se detendrá en el ámbito de lo cotidiano, pues sin duda las actividades productivas, las relaciones sociales y las condiciones ambientales constituyen otros tantos ámbitos abiertos a la exploración simbólica. Desde esta perspectiva, la vitalidad de una cultura tiene mucho que ver con esta actividad que, en definitiva, no es más que invención, creación y adaptación de los entornos cercanos de la experiencia humana.

7. La dimensión social.

El mecanismo operativo de las creencias antes expuesto debe tener por contraparte su puesta en escena en el ámbito social. La lógica del reconocimiento se articula en la oposición clave entre el orden y el desorden social, en las parejas homólogas de mundo normal-mundo de los brujos, y opacidad-transparencia social. Las creencias revisadas surgen y obtienen significación sólo en relación con este marco. Su funcionalidad conjuga aptitudes lógicas y sociales.

El reconocimiento de brujos no sólo contribuye a sustentar una visión de mundo en la que a éstos se les asigna un importante papel; también refuerza una ética social. El enfrentamiento con el brujo representa la afirmación de los valores culturales por cuanto se opone ideacionalmente a la antisociedad de la brujería. Esta afirmación de valores funciona a través de la condensación en un cuerpo simbólico de las pautas ideales de la sociedad y el acontecer real. La oposición entre el mundo de los brujos y el mundo social normal opera considerando a ambos en un sentido ideal como instancias extremas y excluyentes. Estas dos idealidades, el orden y el desorden polares, son interpretados en el acontecer real, conceptualizándose así las alteraciones y accidentes como productos e indicadores de ese enfrentamiento. La alteración siempre puede ser atribuida a la acción de la brujería, otorgando un origen humano y por ende social al comportamiento del mundo natural. Las más diversas anomalías caen en el campo de acción de los brujos y su connotación lleva inevitablemente a situar como referente a relaciones sociales de mayor o menor cercanía.

Ciertas condiciones universales para la aparición de la creencia en la brujería están dadas claramente en la vida rural chilota. La existencia de unidades sociales a pequeña escala y con relaciones internas confusas constituyen una organización social en que las relaciones se impregnan de conflictos, sentimientos de envidia, rivalidad, favoritismos, determinando los valores y aspiraciones de los miembros del grupo.¹¹

En este contexto, la creencia en brujería se anclará en dos ideas básicas. En primer lugar, la subordinación del brujo a un poder ajeno al de la comunidad normal. Las normas, pautas y valores que éste sostiene son simétricos e inversos a los normales; la compleja organización de la brujería como colectivo social representa una estructura jerárquica y disciplinada muy superior a la poco diferenciada organización de la sociedad rural. De tal modo, el brujo no sólo posee poderes capaces de actuar sobre el cosmos, sino también sobre la base misma de la sociedad.

¹¹ Mary Douglas, *Símbolos naturales*, Madrid, Alianza Ed., 1978.

En segundo lugar, el brujo como persona está inserto en la red social, es decir, participa cara a cara con el resto de las personas. Esta contradicción de ser por definición un sujeto marginal vinculado a otra autoridad y ser a la vez uno más de la comunidad, pariente, vecino o amigo, sitúa al brujo como un ente entrópico y oscurecedor de la transparencia social. La gran fuerza del brujo es estar "ahí mismo", interactuando permanentemente con sus vecinos y víctimas. Su desenmascaramiento, por tanto, ha de ser la base de la sanidad social, y su reconocimiento un medio efectivo de control, pues, de acuerdo a la creencia, el brujo descubierto morirá inevitablemente.¹²

La posición ambigua del brujo, pertenecer a un mundo y actuar en otro, está ampliamente ilustrada en la creencia: "Se cree que la persona que es bruja guarda con gran celo sus secretos y trata de aparecer ante los demás como ferviente cristiano; muchos llegarían a secundar las labores del párroco, lo que en el fondo sería una mascarada, pues se dice que todo individuo al ser admitido como militante de la sociedad brujesca, debe adjurar de la religión cristiana".¹³ La doble filiación del brujo se acrecienta al considerar que entre los requisitos de reclutamiento está el parentesco con brujos ya iniciados¹⁴, llegando a constituirse verdaderas "castas"¹⁵. La creencia en brujería va tejiendo de este modo un entramado en que lo imaginario recoge los temores y los desequilibrios de una experiencia social.

Por otra parte, no debe dejar de considerarse el aspecto sociológico de la brujería en relación a un principio de organización social que ha influido en gran medida en la sociedad isleña. Nos referimos al principio de la reciprocidad y sus múltiples articulaciones en las costumbres y valores¹⁶. La existencia de la reciprocidad, que opera como marco integrador en una estructura social poco diferenciada, tiene su fantasma en los atributos sociales de la creencia en la brujería. Una es la negación de la otra, y representan las dos fuerzas básicas que intervienen en la formación social.

El reconocimiento de brujos vuelve a tomar así un papel preponderante dentro de esta estructura, y su manifestación como creencia o como receta ritual responde a necesidades lógicas y sociales. Su función se orienta en el sentido de asegurar la no contaminación del orden

¹² Rogel Santibáñez, *Mitología de Chiloé*, Santiago, 1938, Cap. 7.

¹³ Francisco Cavada, *op. cit.*, p. 107.

¹⁴ Bernardo Quintana, *Chiloé mitológico*, Temuco, Ed. San Fco., 1965, p. 86.

¹⁵ Galvarino Ampuero, *op. cit.*, p. 66.

¹⁶ Fernando Slater, "Apuntes para el estudio de la reciprocidad en Chiloé", *Aisthesis*, N° 20, 1987.

social ideal, expulsando a los agentes malignos, y de paso adormeciendo también los temores y desarmonías de la vida social.

BIBLIOGRAFIA

- AMPUERO, Galvarino. Repertorio folklórico del Archipiélago de Chiloé. Anales de la Universidad de Chile, 1951.
- AZOCAR, Pedro R. Chiloé, presencia viva de los seres míticos. Su importancia sociológica en las comunidades isleñas. Boletín de la Universidad de Chile, 1967.
- CAVADA, Francisco J. Chiloé y los Chilotes. Santiago, Imp. Universitaria, 1912.
- CONTRERAS, Constantino. Estudio Lingüístico etnográfico de Chiloé. Mitos de brujería y actividades rudimentarias. Boletín de Filología, 1966.
- DOUGLAS, Mary. Símbolos naturales. Madrid, Alianza Editorial, 1978.
- GARCIA, Nicasio. Chiloé. Archipiélago mágico. Santiago, Quimantú, 1971.
- LEACH, Edmand. Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de símbolos. México, Siglo XXI, 1977.
- LEVI-STRAUSS, Claude. El pensamiento salvaje. México, F.C.E. 1962.
- LEVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural. Buenos Aires, Eudeba, 1964.
- MARINO, Mauricio y Cipriano OSORIO. Chiloé, cultura de la madera. Proceso a los brujos de Chiloé. Castro, Aumen, 1983.
- QUINTANA, Bernardo. Chiloé mitológico. Temuco, Ed. San Francisco, 1965.
- ROJAS VALENCIA, Fernando. Mitología chilota. 1959.
- ROMAN, Viola. Aportes antropológicos al tema de los mitos chilotes. Aisthesis 16.
- SANTIBAÑEZ, Rogel. Mitologías de Chiloé. Santiago, 1938.
- SLATER, Fernando. Cultura y creencia en Chiloé. Aisthesis 16.
- STEINER, Franz. Notes on Comparative Economics. British Journal of Sociology, 5: 118-129, 1954.

DOCENCIA UNIVERSITARIA. VISION DE UN DECANO*

Reginaldo Zurita Ch.
Departamento de Educación

I. DOCENCIA UNIVERSITARIA.

¿De qué estamos hablando?

Tomás de Aquino estableció en la Universidad de París, en el siglo XIII, el ejercicio de las llamadas disputaciones. Esta práctica, muy arraigada en la vida académica de la universidad medieval, consistía en discusiones públicas e interdisciplinarias que no excluían ningún argumento ni participante.

Pero los dialogantes debían respetar una regla fundamental para lograr que los argumentos del otro se entendieran como él mismo quería ser entendido. Nadie podía contestar en forma inmediata y espontánea a una objeción. Por el contrario, cada uno debía repetir, con sus propias palabras, el argumento del otro y dejar que el colega confirmara explícitamente que era eso, precisamente, lo afirmado. Sólo entonces se podía responder.

Esta necesidad de precisar acerca de qué estamos hablando surgió cuando comencé a pensar cuál podía ser mi aporte a esta actividad.. Por eso decidí partir preguntando, ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de un Taller sobre Desarrollo de la Docencia?

Cuando hablamos de un taller tenemos que pensar en una instancia que, en lo fundamental, propicia un proceso de análisis y reflexión, de reflexión crítica sobre los obstáculos cognoscitivos, institucionales y sociales que dificultan la innovación pedagógica, en nuestro caso, en la Universidad. Por consiguiente, un taller impone una exigencia insoslayable: una aproximación crítica y autocrítica sobre lo que hacemos en nombre de la docencia.

Y cuando hablamos de la docencia es menester recordar que lo estamos haciendo sobre una condición históricamente constitutiva de la naturaleza de la Universidad. Desde Alfonso X el Sabio, la Universidad ha sido concebida como una comunidad de maestros y discípulos, depositaria del conocimiento ya adquirido por el hombre y con la responsabilidad de contribuir a la generación de nuevo conocimiento.

* Ponencia presentada en el **Encuentro sobre Desarrollo de la Docencia**, Universidad de la Frontera, 14 de Marzo de 1994.

Nos estamos refiriendo, entonces, a una materia nada de trivial sino a una de las dos tareas que se perciben como la misión esencial de la Universidad: transmisión del conocimiento, docencia y generación de nuevo conocimiento, investigación.

Pero, ¿qué significa, más exactamente, transmisión del conocimiento?

La función docente es un proceso de reproducción cultural, orientado a la formación y al desarrollo de las personas que participan en él y que reciben una acreditación social válida dentro de la cultura en la cual se realiza. Es decir, toda actividad explícitamente certificada que redunde en la transformación de personas y en la interacción formadora y la transferencia de información referida a valores, hábitos, actitudes, habilidades, destrezas y conocimientos.

De este modo, si éste es un taller sobre docencia, debemos convenir en que se trata de una invitación a reflexionar crítica y autocríticamente sobre un proceso de formación y desarrollo de personas que aspiran a la obtención de un título profesional, de un grado académico o a una certificación de capacitación y perfeccionamiento.

La pariente pobre.

Sostengo que la docencia ha sido la pariente pobre en nuestra Universidad. No hemos sido capaces de organizar instancias en las que, como comunidad que decimos ser, nos hayamos detenido a reflexionar sobre lo que estamos haciendo en materia de formación profesional, de formación de graduados y en educación permanente, con visión de conjunto y con unidad de sentido, en nuestro caso, en cuanto Universidad de La Frontera.

Insisto, la docencia ha sido la pariente pobre en nuestra Universidad en tanto no ha sido objeto de una reflexión con visión de conjunto y unidad de sentido. Esto no desvalora las iniciativas específicas que tanto a nivel central como de algunas unidades se han tomado y se están impulsando, por cierto, también en la Facultad de Educación y Humanidades.

No es trivial que hayan sido los estudiantes quienes sí se hayan dado a la tarea de pensar nuestra docencia. Y lo hicieron con rigor y con responsabilidad como se desprende de la lectura del documento que se ha distribuido con motivo de esta convocatoria, titulado **Diagnóstico de la Formación Profesional, 1993**.

Tampoco es trivial, a juzgar por el programa que hemos recibido, que los estudiantes no hayan tenido la oportunidad de una tribuna en este taller.

Pero la gran paradoja es que esta pariente pobre sea la que permite que haya Universidad porque hay estudiantes y, por lo tanto, que haya una comunidad de maestros y discípulos. Es la docencia la que permite el financiamiento de la Universidad. Más aún, el prestigio de esta Universidad se juega, día a día, en la calidad de la docencia, en la calidad de lo que se hace en nombre de este proceso orientado a la formación y desarrollo de las personas.

Y quiero insistir en esto último. Si bien es cierto que la función docente de la Universidad trasciende el acto pedagógico que se da al interior del aula o del laboratorio y que es preciso, en consecuencia, preocuparse del proceso de aprendizaje en un contexto amplio, no es menos cierto que la calidad del proceso formativo se juega, en última instancia, diariamente, en el estilo de relación pedagógica y humana que se establece entre el profesor y el alumno, en esas 980 asignaturas que se ofrecen a nuestros más de cinco mil estudiantes.

¿Por qué es imperativa e insoslayable esta reflexión crítica y autocrítica? Es necesario e insoslayable por muchas razones, por cierto conocidas por todos nosotros. Con todo, me permitiré recordar algunas. En primer lugar, porque reflexionar críticamente es condición de lo universitario. Lo decía magistralmente don Juan Gómez Millas:

“Para que el diálogo racional sea fecundante es necesaria la autocrítica en la Universidad. Es bueno que los que en ella actúan como estudiantes o como docentes sepan cómo está en cada momento la Universidad; qué fue de ella antes y qué debe llegar a ser mañana.

Es un deber de todos nosotros, estar atentos a las críticas honradas de los estudiantes y la sociedad so pena de periclitarse en la decadencia y en la esterilidad”¹.

Fuera de la Universidad ha habido abundante debate sobre el estado y calidad de la docencia universitaria chilena. Una no despreciable cantidad de publicaciones, seminarios y encuentros realizados por CPU, CINDA y FLACSO son coincidentes en un diagnóstico poco alagador. Más aún, un diagnóstico recurrente. Es bueno, en una rápida ojeada recordar algunos de ellos. Don Ignacio González G. propulsor de una importante experiencia académica y ex Rector de la Universidad de Concepción escribía en abril de 1968:

“La enseñanza en nuestras universidades es pasiva y memorizante, heredada de la antigua universidad humanista europea. El método es la clase magistral; el

¹ Gómez Millas, Juan. **Estudios y consideraciones sobre universidad y cultura**. Santiago, CPU., 1986, p. 53.

alumno no participa ni tiene oportunidad a preguntar. Los seminarios y trabajos prácticos, cuando existen, no provocan curiosidad ni interés. La falta de laboratorios docentes y de bibliotecas modernas es la regla.

La enseñanza, de esta manera, resulta aburrida. El alumno la recibe como un obstáculo que hay que salvar para llegar al título y no como un desafío. El defecto se agrava porque los planes de estudios son rígidos e inmutables. Todos los que aspiran a un mismo título tienen que estudiar los mismos ramos en el mismo orden y en cierto número de cursos. Todas las materias tienen el mismo relieve, no hay ramos electivos u optativos que permitan a los alumnos satisfacer sus gustos, intereses o preferencias. La enseñanza es, finalmente, factual, no fundamental: exige mucho de la memoria y poco del entendimiento; cansa y no estimula.

Y agrega el ex-Rector:

“Puede decirse que la educación universitaria no superará la crisis en que actualmente se encuentra hasta que la institución no logre hacerse una autocrítica sincera y objetiva, renueve sus estructuras e incorpore el cambio como un quehacer permanente”.²

Por su parte, Fernando Castillo Velasco, el ex Rector de la Universidad Católica de Chile, en su exposición a la comunidad universitaria y en relación con la docencia, decía en 1970:

“La sobreabundancia de los cursos, muchos de ellos carentes de sentido dentro de los programas de estudios; la excesiva duración de las carreras, ya sea por carencia de un claro concepto de los objetivos educacionales que se persiguen, ya bien por razones de enfoque metodológico tradicional o de la agregación histórica de los cursos; la ausencia de planificación curricular imperante en muchos lugares de la Universidad, la insistencia en metodologías arcaicas, etc. son todos problemas que están determinando la ineficiencia de nuestro sistema de enseñanza y su alto costo para la colectividad”.³

² González G. Ignacio: **Un ensayo de Reforma Universitaria**. Universidad de Concepción, 1968, p.68

³ Castillo Velasco, Fernando: **Proposición de nueva tarea a la Comunidad Universitaria**. Santiago, 1970

Me atrevo a pensar que estas deficiencias, cuya superación sustentó y procuró la Reforma Universitaria - que devino en ser un proceso inconcluso - no se superaron durante los 17 años de intervención militar. En algunos casos se agudizaron.

En segundo lugar, esta reflexión es necesaria porque la Educación Superior chilena ha sufrido una profunda reforma cuyos efectos aún muchos se resisten a ver y a aceptar. Por de pronto, la Universidad perdió la hegemonía que tenía de la Educación Superior. Hoy comparte espacio con 45 universidades privadas y con 80 institutos profesionales privados que, en materia de docencia, ofrecen muchas de las carreras nuestras. Resulta reiterativo y majadero decir que hay 34 escuelas de Derecho, 24 de Arquitectura, 31 de Psicología, 30 de Periodismo, 55 de Ingeniería Comercial. El Aporte Fiscal Directo ha disminuido ostensiblemente en 12 años y cada vez la Universidad se ve impelida a aceptar que el mercado existe y que, sin renunciar a su naturaleza, debe competir en él, con calidad. Lo que aparecía lejano hace dos o tres años comienza a ser una realidad creciente: la acreditación y con ella la necesidad de crear una cultura de evaluación y de autoevaluación. 29 de las 45 universidades privadas y 25 de los 80 institutos profesionales están adscritos al régimen de acreditación. Una reciente publicación titulada: **Orientaciones académicas y datos para la elección de Estudios Superiores**, hecha por el Consejo Superior de Educación informa sobre estas instituciones en acreditación: número de docentes; número de docentes con grados académicos; número de docentes con jornada completa, media jornada y por hora; número de libros y relación alumno/libros; número de suscripciones a revistas; promedio de puntaje en la prueba de PAA y puntaje del último alumno matriculado. Datos por cada una de las universidades e institutos profesionales y por cada una de las carreras que ofrecen. En el mediano plazo, el Consejo Superior aspira a una publicación que contenga ésta y otra información respecto de todas las instituciones de Educación Superior del país, incluyendo a las llamadas universidades tradicionales.

En tercer lugar, y por último, es necesario reflexionar sobre nuestra docencia porque enfrentamos un profundo cambio en nuestras concepciones sobre el conocimiento y sobre el aprendizaje. "Existe evidencia en las ciencias cognocitivistas actuales que el aprendizaje no es un mero producto de una interacción instructiva, sino que cada vez se considera a éste como una modulación mutua de un mundo en común, a través de una acción en conjunto, coparticipativa que se construye en el acto social del lenguaje que da existencia al mundo en que vivimos. De este modo se piensa hoy que el factor crucial para el éxito y desarrollo de las prácticas educativas tiene que ver con el fenómeno del aprendizaje y su efecto social. En este sentido los problemas pedagógicos no son sólo un problema de métodos, procedimientos, planificaciones o medios, sino que

un problema de fondo: el replanteamiento del fenómeno del conocer, de la comunicación, de la información y del aprendizaje. Parece haber suficiente evidencia que el mejoramiento cualitativo de nuestros procesos educativos, en lo fundamental, depende de atreverse a replantear los fundamentos de nuestras prácticas".⁴

El gran cambio de la modernidad tiene que ver con el cambio de paradigma para explicarnos el conocimiento y la generación del conocimiento. Es decir, una revolución que tiene que ver con aquello, que, como dijimos al comienzo, constituye el eje central del hacer universitario.

¿Qué ha de significar entonces reflexionar crítica y autocríticamente sobre la docencia en nuestra Universidad?

Reflexionar sobre la docencia, significa, en resumidas cuentas, reflexionar sobre la Universidad. Porque ambas, la docencia y la investigación, se necesitan y enriquecen mutuamente. Una institución que carece de una de ellas no es propiamente una Universidad aunque realice otras actividades, por importante que puedan ser o parecer.

No estoy proponiendo reflexionar sobre qué es la Universidad. Sino sobre la universidad que queremos ser y la universidad que necesita el país. Dicho en palabras de hoy, sobre cuál es la utopía realizable como universidad.

Significa, más específicamente, estar dispuestos a arriesgarnos a plantear y asumir disonancias, constantes y preguntas.

Pienso que hay un conjunto de disonancias que no han sido ni son posibilitadoras de cambios en la docencia universitaria chilena. A saber:

a) La Universidad se declara conciencia crítica de la sociedad, pero ella misma es renuente a una mirada crítica y autocrítica respecto de ella misma, de sus prácticas pedagógicas, de la calidad de su propia docencia.

b) Enfatiza su vocación por la investigación, pero soslaya convertirse, ella misma en objeto de investigación, para generar información que le permita identificar sus fortalezas y debilidades, para conservar las primeras y fortalecer las segundas.

c) Postula un compromiso con el desarrollo concebido como desarrollo humano, pero no está interesada en promover activa e intencionadamente su propio desarrollo organizacional.

d) Apuesta al discurso del cambio y de la innovación pero ella misma resulta ser tremendamente conservadora, reactiva más que anticipatoria.

⁴ Sepúlveda, Gastón: **La docencia universitaria**. Mimeo. p.2

Cada vez me asiste la mayor convicción que cualquier intento por concebir de un modo distinto la formación profesional de cualquier profesional universitario, exige hacernos cargo, como universitarios, de estas disonancias.

Tenemos que hacernos cargo. La Universidad tiene la responsabilidad social y moral de formar los profesionales que el desarrollo del país requiere. Nuestros estudiantes tienen el legítimo derecho de exigirnos una formación que desarrolle en ellos las competencias para enfrentar con éxito y con satisfacción personal, los desafíos de la modernidad, de la innovación acelerada de los medios tecnológicos y productivos, de los profundos desequilibrios sociales, de la incorporación de los sectores marginales, de la problemática de la pobreza y del medio ambiente, de las relaciones interétnicas. En una palabra, para enfrentar un entorno y un tiempo tan cambiantemente complejo.

Tenemos que hacernos cargo de esas disonancias, porque debemos comprender, de una vez por todas, que no hay Universidad sin estudiantes, que ellos deben constituir el foco central de nuestro hacer, sin menoscabo, por cierto de las tareas de investigación y extensión. Tenemos que hacernos cargo de esas disonancias porque la Universidad, como lo he dicho, se juega, todos los días, su prestigio en la calidad de su formación, en la calidad de la docencia que ofrece diariamente a sus miles de estudiantes. En un futuro cercano el factor de distingo entre una Universidad y otra no será su condición de confesional o laica, de estatal o privada, sino que será la calidad de los servicios que ofrece el factor que en definitiva las distinguirá. La acreditación universitaria es una práctica que se impondrá más temprano que tarde, querámoslo o no.

Pero junto a estas disonancias observo en el desarrollo de nuestra docencia universitaria algunas constantes.

Primera constante. Se ha tendido a identificar proceso de formación profesional con Plan de Estudios. De esta suerte, se le ha conferido al cambio de planes de estudios el poder mágico de mejorar, de por sí, la formación de profesionales. En muchos casos la reformulación de los planes de estudios se convierte en un proceso atentatorio a la estabilidad laboral y por ende las posibilidades de cambio real y profundo se ven aminoradas.

Segunda constante. Especialmente desde los años 70 - gracias a la influencia de enfoque tecnológico de la educación - adquiere vigencia y fuerza el enfoque de perfiles profesionales. Sin embargo, la metodología de los perfiles profesionales no ha jugado el rol de orientar el planeamiento, desarrollo y evaluación del curriculum. Se ha generado una cadena casi esquizofrénica, por las incoherencias que se dan entre el perfil, el plan de

estudios, los programas de asignaturas, los estilos de docencia, los modos de evaluación.

Tercera constante. El discurso del cambio ha sido y es un discurso instructivo, normativo que parte del error de creer que basta con comprender, racionalmente, la necesidad del cambio para que éste se produzca. Un discurso fundamentalmente debeísta. Hay que cambiar de mentalidad. Hay que cambiar de actitudes. Hay que poner énfasis en el aprendizaje, más que en la enseñanza. Hay que pasar del verbalismo a la experiencia directa. Hay que vincular la teoría con la práctica. Hay que vincular una formación interdisciplinaria. Hay que preparar para aprender a aprender. Hay que formar para la creatividad y la autonomía. Pero muy poca preocupación ha existido respecto de cómo inducir estos cambios, de cómo modificar, efectivamente, nuestras prácticas pedagógicas, de cómo descubrir cuáles son las orientaciones cognitivas que funcionan como principios que estructuran nuestras prácticas.

Cuarta constante. Se ha carecido de una estrategia de cambio. Las reformas se han basado en enfoques de tipo racional, individualista o tecnocrático, y han descuidado las variables del comportamiento sin las cuales el esfuerzo del cambio resultará generalmente parcial o infructuoso.

Disonancias, Constantes y ¿cuáles son las preguntas?

Pienso que es preciso generar, al interior de nuestras respectivas comunidades académicas, espacios de conversación, no sobre el plan de estudios sino sobre el proceso de Formación Profesional. Conversaciones sobre las siguientes interrogantes. ¿Qué significa ser profesional?, ¿Qué es un profesional? ¿Qué hace la diferencia con un técnico? ¿Qué significa ser profesional universitario? ¿Cómo se articulan la formación profesional con las Políticas de Docencia -si es que existen- en nuestras respectivas universidades? ¿Qué hace el distingo entre estudios que conducen a la obtención de títulos profesionales de aquellos que conducen a la obtención de grado académico? ¿Qué define y caracteriza una docencia universitaria? ¿Qué la hace distinta de la que ocurre en el Liceo o en Instituto Profesional? ¿Cuáles son las orientaciones cognitivas que funcionan como principios que estructuran nuestras prácticas pedagógicas? ¿Sobre la base de qué clasificación del conocimiento sustentar una estructura académica y curricular en la Universidad? ¿Sobre la base de qué teorías instruccionales sustentar los modelos de formación profesional? Por último, ¿qué entender en definitiva, por formación integral, por formación para autonomía, para la creatividad, para aprender a aprender?

Sin un marco referencial doctrinario que dé cuenta de la apuesta que cada una de nuestras instituciones hace en materia de formación

profesional, el cambio que se requiere se verá dificultado. En una palabra, sin una clara y coherente Política de Docencia que debe partir de un modo de concebir la Educación Universitaria, toda propuesta de cambio será errática y carente de un impacto significativo.

II. LA FORMACION DE PROFESORES.

La formación de profesores en tanto y en cuanto formación profesional universitaria no ha sido ajena a las disonancias y constantes que se observan en la docencia de pregrado en la universidad chilena. Pero, la formación de profesores presenta, como toda profesión, sus propias especificidades que es menester conocer.

El desarrollo de la educación chilena y la función docente.

El desarrollo educacional chileno presenta también algunas constantes que la caracterizan.

Primera constante. El reclamo por la naturaleza y sentido de la Educación Media y por su calidad.

Si se analizan los diagnósticos que preceden a los más importantes cambios educacionales, a saber, Congreso Nacional de Enseñanza Secundaria de 1912; la Reforma Educacional de 1928; la Contrarreforma de 1929; el Plan de Renovación Gradual de la Enseñanza Secundaria de 1946 (que crea los Liceos Experimentales); la Reforma del Liceo de 1952; El Planeamiento Integral de la Educación Chilena de 1965; el proyecto de Escuela Nacional Unificada de 1973; las Políticas Educacionales del Gobierno de Chile de 1976; la Directiva Presidencial sobre Educación de 1979; el Decreto 300 de 1981; el Plan Nacional de Educación de 1986; el actual Programa de mejoramiento de la Calidad de la Educación, insisto, si se analizan los diagnósticos que preceden a estas propuestas de cambio, la conclusión es recurrente: la Educación Media no prepara para la Universidad ni para la vida de trabajo. Estas deficiencias expresan la incapacidad para articular en términos formativos, los requerimientos de la sociedad global, las necesidades de aprendizaje de diferentes sectores sociales y requerimientos del desarrollo humano de estos grupos.

Una pregunta lacerante genera esta constatación: ¿Por qué estamos en el mismo punto? ¿Por qué hemos sido incapaces de concebir y diseñar una educación de calidad?

Segunda constante. El rol protagónico del profesor en el éxito de los cambios educacionales. El replanteamiento de los procesos de formación y perfeccionamiento.

Una segunda constante se relaciona con el enunciado anterior. Conjuntamente con la propuesta de cambio educacional la mirada se

vuelve hacia el profesor. En todas las propuestas, sin excepción. Ya en sus memorias, en 1841, don Manuel Montt escribía:

“Mientras el régimen de las escuelas sean un desorden sistemático, mientras no haya filosofía en los métodos, ni los maestros sean otra cosa que hombres desengañados de la fortuna que buscan en esta ocupación un medio de subsistencia cuando se sienten sin aptitudes para ganarla en otra cualquiera, es imposible conseguir resultados satisfactorios”.⁵

Conjuntamente con el diagnóstico y la valoración protagónica de los profesores, la mirada se vuelve hacia los procesos de formación y perfeccionamiento.

Tercera constante. Adopción acrítica, por parte del magisterio nacional, de las propuestas de cambio formuladas desde el Ministerio de Educación, especialmente, desde el punto de vista de los fundamentos teóricos de las mismas.

Desde la década de los cincuenta el profesorado viene transitado por distintos discursos. Dewey, Kilpatrick, Montessori, Pestalozzi, Herbart. Hacia fines de los cincuenta incorporan el léxico del Planeamiento Integral de la Educación. Los sesenta aparecen en la escena Tyler, Bloom, Mager. En los setenta irrumpe la Tecnología Educativa. Ahora el léxico de los tecnólogos. Skinner, Bandura, Conductismo clásico y metodológico. En Chile, tiempos de Clifton Chadwich. En los ochenta, el Decreto 300, Educación centrada en la persona. Ahora el léxico de la psicología humanista. Rogers, Maslow, Mounier.

Hoy los profesores hablan de mejorar la calidad de la educación sin saber qué es exactamente aquello que se quiere mejorar. El imperativo ya no es formular objetivos en términos de conducta observable y medible del alumno, ni centrar la educación en la persona, sino elaborar proyectos educativos cultural y socialmente pertinentes.

He insistido en la expresión léxico, porque me temo que en esto de bailar al son de la música que les ha puesto el Sistema Educacional, se han generado ciertas modas pedagógicas y el profesor se ha quedado en los lemas, pero no ha podido dar cuenta con propiedad y solvencia de los fundamentos del cambio.

Cuarta constante. Lo anterior, como consecuencia de la formación recibida, pero, fundamentalmente, porque el sistema educativo ha transformado al profesor en un funcionario, en tanto y en cuanto ha

⁵ Citado en Cox, Cristián y Jacqueline Gysling. **La Formación del Profesorado en Chile, 1842-1987**. CIDE, 1990, p. 38.

tenido menos poder sobre su acto. Ha sido parte de una cadena de decisiones que toman otros. Ha carecido de autonomía profesional.

La función docente y la formación de profesores.

También es dable advertir algunas constantes. El referente más directo, casi exclusivo, para determinar lo que debe ser la formación del profesor, han sido los requerimientos del Ministerio de Educación. Al igual que en los restantes profesionales el tema de la formación del profesor se ha centrado en el Plan de Estudios. La historia de la formación de profesores en Chile es una larga historia de planes de estudios. Se le ha conferido a esta variable curricular - al igual que el resto del Sistema Educacional - el mágico poder de mejorar la formación de profesores.

III. NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA DE CAMBIO.

En la Universidad hemos carecido de una estrategia de cambio para mejorar la calidad de la docencia universitaria. Hemos creído que basta la comprensión racional de la necesidad del cambio para que éste se produzca. La consideración de estas variables, las del comportamiento, tiene que ver con la cultura grupal y organizacional. La organización educacional - y la Universidad lo es- está más orientada a la estabilidad y a la conservación de los valores vigentes que a los procesos de cambio. La propia Reforma Universitaria comprometió cambios estructurales que no fueron acompañados de transformación en la mentalidad y en la actitud de la Comunidad Universitaria. Hoy pudiéramos estar enfrentados a una situación similar. Los climas organizacionales, los niveles de desconfianza, la anomia metodológica, la trivialidad cultural, la debilidad doctrinaria, la pobreza disciplinaria no se verán modificadas con nuevos planes de estudios, o con meras reformas a los existentes. Aunque tampoco sin una revisión profunda de ellos. En la formación de profesores y en la de cualquier otro profesional universitario.

RESEÑAS

Varios: Testimonios mapuches en Neuquén. Buenos Aires, HUR, 1992; 364 pp. Editado por la Fundación Barcco de la Provincia del Neuquén.

Esta interesante publicación es uno de los productos del Proyecto **"Identidad Cultural en Aluminé"**, que a su vez forma parte del Programa Identidad Cultural en Neuquén y que tiene como principales objetivos "reforzar las distintas identidades" y lograr un "pluralismo cultural real" en la Provincia, mediante una tarea de rescate, difusión y revalorización de elementos culturales populares.

El proyecto estuvo a cargo de un grupo de un equipo interdisciplinario, representativo de varias instituciones (Consejo de Educación de la Provincia, a través de su Dirección de Planeamiento Educativo y el Distrito Educativo Aluminé, y la Universidad Nacional del Comahue, a través del área Antropología del Depto. de Ciencias Políticas y Sociales y el Grupo de Estudios Sociales Agrario, GESA).

Como fuente de recopilación de testimonio se usó el Proyecto Revalorización de Elementos Folklóricos, de la Dirección de Planeamiento del Consejo Provincial de Educación, realizado por profesores del Distrito Educativo Aluminé entre 1985 y 1987. Estos materiales consisten en relatos y relaciones orales recogidos por los profesores de Distrito, en especial Silvia Giglio y Pilar las Heras, y publicados en 13 folletos denominados **Huerquén** a partir de los testimonios de pobladores de Ruca Choroí, Carrilil, Poi-Pucón, Lonco Mula, Pilo Lil y La Angostura.

Con la aceptación de la comunidad, estos materiales fueron ordenados y clasificados, recreados literalmente algunos, y contextualizados social y culturalmente por el nuevo equipo de trabajo, quien además los difundió por medio de una publicación completa (la que se reseña aquí), programas de radio, videos, conferencias y reuniones de narración oral.

La publicación es un libro de hermoso formato, 20,5 x 20,5 cm. que cuenta con una "Introducción", pp. 7-8; de Mónica Bendini, "Acerca de la identidad" de Ana María Menni, pp. 9-11; datos sobre la ubicación geográfica, el territorio de Aluminé, los paisajes del mismo Departamento, "El contexto sociocultural del Departamento Aluminé" de Cristina Pescio y Ana María Menni, pp. 16-33; y "La clasificación del material recopilado" de Silvia Giglio, pp. 34-36, y los textos recogidos. Estos se organizan en varias secciones: Desde el cuento a la copla, pp. 37-96; Coplas y adivinanzas, pp. 97-132; Hoy es así, pp. 133-191; Antes era así, pp. 195-246; Epoca de malones, pp. 247-274; Artesanía (incluye dibujos), pp. 275-305; Nguellipun y Ullcantun, pp. 307-339; Tayil, pp. 340-354; Se incluye también Recreación literaria de relatos orales, pp. 355-364 y un Índice de 3 pp. no incluido en la numeración.

La sección "Desde el cuento a la copla" incluye cuentos, contadas y leyendas, coplas y adivinanzas. Como sucede normalmente cuando se emplean categorías tomadas de la ciencia del folklore, se tiende a asimilar algunas nociones mapuches al más próximo de los géneros existentes, como en el caso del epeu traducido impropriamente en Chile y Argentina, como cuento, entendido éste como una narración ficticia. En realidad, el epeu no se constituye a partir de la clásica oposición real/ficticio, sino desde un complejo de categorías que incluye estar en un contexto más amplio. El material reunido aquí está centrado en torno a los relatos del zorro e incorpora otros relatos de diverso tipo que en general, son los mismos que se cuentan en Chile, como sucede con varios relatos míticos. Las coplas y adivinanzas, todas en verso se basan en un marco creencial semejante al anterior.

En la sección "Hoy es así", se reúnen textos de costumbres variadas, varias de las cuales son similares a las "contadas" por su profunda base creencial.

La diferencia con la sección siguiente, "Antes era así", tampoco es mucha, ya que naturalmente algunas costumbres, objetos o instituciones del pasado existen todavía, y las creencias actuales son las mismas de antes. Las diferencias más notorias se refieren a objetos materiales, técnicas o procesos que el mundo "moderno" actual ya no emplea. Esto sucede tanto con los textos verbales como con tejidos, juegos, ropa y ceremonias, que son otros de los ítemes incorporados a esta sección.

Por último, la sección "Nguellipun y Ullcantun" reúne textos muy breves, en comparación a los que se pueden encontrar en Chile, y también muy variados.

La sección final, "Recreación literaria de relatos orales" a cargo de María Cristina Ramos, está realizada con gusto y conocimiento de la tradición y, así, no se sienten deformados.

En resumen, es un trabajo de gran interés, particularmente por la potencialidad que implica la comparación de estos documentos con los equivalentes que tienen vigencia en Chile, tanto para las propias personas que en uno u otro lado de los Andes buscan reencontrar y revitalizar su cultura propia, y para los investigadores que desean contribuir a ello.

Dr. Hugo Carrasco M.
Departamento de
Lenguas y Literatura

Fernando Mires: "El Discurso de la Miseria o la Crisis de la Sociología en América Latina" Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1994, 180 páginas.

Estamos en una época de cuestionamientos profundos de planteamientos, que parecían inamovibles. Hacerse cargo de ellos, es asumir la realidad. Todo pareciera estar en discusión, hasta las mismas bases del pensamiento científico moderno. Las Ciencias Sociales, producto fundamental de la racionalidad de la modernización, están en el centro de la crítica y la sociología, la ciencia de la sociedad, no escapa a este proceso.

Fernando Mires, cientista político y sociólogo con trayectoria académica en Universidades chilenas y que actualmente ejerce en la Universidad de Oldenburg (Alemania), aborda el difícil y doloroso proceso que ha vivido la Sociología Latinoamericana. Es un libro polémico, duro, a veces implacable, lo que se aprecia ya desde el mismo título.

En ocho apretados capítulos, Mires sigue los pasos de la Sociología en nuestro continente, que para él, están íntimamente asociados, al destino, de las llamadas ideologías del desarrollo, a las que califica como el "gran fraude de nuestro tiempo". Pero, ¿Cómo es esa relación? Para Mires, el pensamiento sociológico latinoamericano, se va conformando a partir de los requerimientos de la modernización, que asume la forma de teoría del desarrollo, bajo el predominio de una concepción evolucionista de la historia y de la sociedad (evolucionismo fundamental en Spencer pero también en Marx). Como se entiende este desarrollo, pues como desarrollo material de la sociedad, por lo tanto, es la Economía la ciencia dominante, de lo que resulta, que la Sociología, pasa a ser en realidad una ciencia "Subsidiaria de la Economía". En otras palabras, lo social será un producto del desarrollo material y como consecuencia de lo anterior, el actor social, es considerado un factor económico, lo que el autor llama la "determinación económica del actor".

La sociología latinoamericana, se nutre de este economicismo desarrollista; Mires, considera aquí tanto las formulaciones ya clásicas en nuestro continente de Germani, pasando por las teorías de modernización desarrollista impulsadas por la CEPAL (incluyendo, todas sus tendencias derivadas, llámase teoría de la dependencia, neoliberalismo monetarista o "pragmática"). La sociología ha respondido al carácter de "disciplina subsidiaria", tratando de identificar un concepto de sociedad, estableciendo leyes y límites; expresión evidente de lo anterior, es la teoría de la marginalidad, que es una teoría de la marginación, cuya consecuencia según el autor, ha sido la marginación del actor social.

En este punto, Mires, llega a la conclusión que la teoría del desarrollo que la Sociología suscribe, es la del ganador, del dominio, en

fin, del poder. Pero, esta teoría del desarrollo, no puede ser sostenible en lo social, por lo que la Sociología según Mires, busca revitalizar su concepto de desarrollo, lo que denomina "el encuentro con el actor social" y quienes deben ser los nuevos actores del desarrollo, son los informales fuertemente vinculados, a cambios efectivos en los procesos de producción material. Se trata, de reconstruir lo social y búsqueda de nuevos cursos de acción o "lógicas de acción" en lo que el autor valoriza el trabajo de L. Razetto (Solidaridad). Otro ejemplo de esta operación rescate, es el auge de los movimientos sociales y su estudio, pero no ya considerados subordinados a otras formaciones sociales fundamentales de acuerdo, al discurso clásico (la contribución de Touraine en este aspecto, es conocida).

Llegamos, al último producto de este intento de la Sociología Latinoamericana según Mires: la "Sociología de la Desintegración", a partir del reconocimiento, de una sociedad dual, desligada, alternativa, desarticulada en síntesis desintegrada. Para la Sociología, se trata de integrar esta sociedad y quien lo puede hacer: es el Estado, "el pesimismo de la sociedad, se transforma en la Sociología de la desintegración, en el optimismo del Estado". En otros términos, se intenta salvar la existencia de la sociedad recurriendo a un "principio externo de integración" lo que para Mires, prueba no sólo la crisis del concepto de sociedad, sino que del de la misma Sociología.

En el último capítulo. "Sociología de la Miseria, miseria de la sociología", el autor aborda precisamente, el dilema, al que se enfrenta la Sociología hoy, después de este largo camino, de la mano de la ideología del desarrollo.

La crisis del concepto de sociedad, ya enunciada en la Teoría de la marginalidad, prolongada en la teoría de la informalidad al "renunciar ésta, a considerar como seres sociales, a los que no estaban en condiciones de formalizarse"; en la "Sociología de la desintegración", implica el colapso mismo del concepto de sociedad y para salvarla, rompería la razón de existir de la Sociología desde sus orígenes, a esto, el autor lo llama el suicidio de los sociólogos. Pero, sociólogos como Touraine, acuden al rescate: no es la Sociología, la que ha muerto, sino que la Sociología clásica, aquella que pone en su centro a la sociedad. La nueva Sociología, será la del actor social, "la Sociología de la acción". - Mires señala: "La Sociología ha causado ya bastante daño especialmente a los pobres (los marginados, los informalizados, los desintegrados). Ha llegado la hora de cuestionarla ... la Sociología de la miseria, ha revelado en este continente, toda la miseria de la sociología".

Pareciera, que la proposición que, hace Mires, luego de su análisis, es algo débil: "la producción teórico-social en América Latina ha sido siempre condicionada, por relaciones de poder, el intelectual, ha pasado de cortesano del estado o partidos a relaciones empresariales (mercado), por

lo tanto apunta Mires, es "imperiosa necesidad, expropiar a la sociología y los sociólogos del concepto de sociedad". Esta liberación, pasa también por la liberación social de los sociólogos o toma de conciencia, de la real situación en que se desenvuelve el pensamiento social. Lo que se plantea, es la pérdida de la pretensión de la objetividad absoluta, lo que evita la tentación del traspasar su propia realidad a otros actores sociales, lo que no significa que no sea necesario, articular su producción teórica en relación con determinados actores sociales, los que sean, es su opción. El autor termina señalando; "Al fin, y al cabo, hay que convenir que la producción teórico-social, no sólo es resultado de la adaptación de los intelectuales a relaciones de poder. También surge de su resistencia a ellas. En el caso de la Sociología Latinoamericana, he constatado, que el primer principio, ha impuesto su hegemonía sobre el segundo. Ha llegado quizás la hora de invertir esa relación. Esto quiere decir, que la liberación social, de los intelectuales no sólo pasa por su relación con "el otro", sino también, por la redefinición interna de la propia práctica. En buenas cuentas, se trata de recuperar el derecho elemental de decir no; de nadar en un río en contra de la corriente; de desordenar los órdenes conceptuales, y de crear nuevos conceptos donde no se ve más que noche y caos; de problematizar lo simple y de simplificar lo complejo".

En síntesis, estamos ante una obra, que es una interesante contribución al análisis crítico de la Sociología Latinoamericana.

Gonzalo Díaz Morelli
Departamento de Humanidades

